MAC COY

INTEGRAL 4

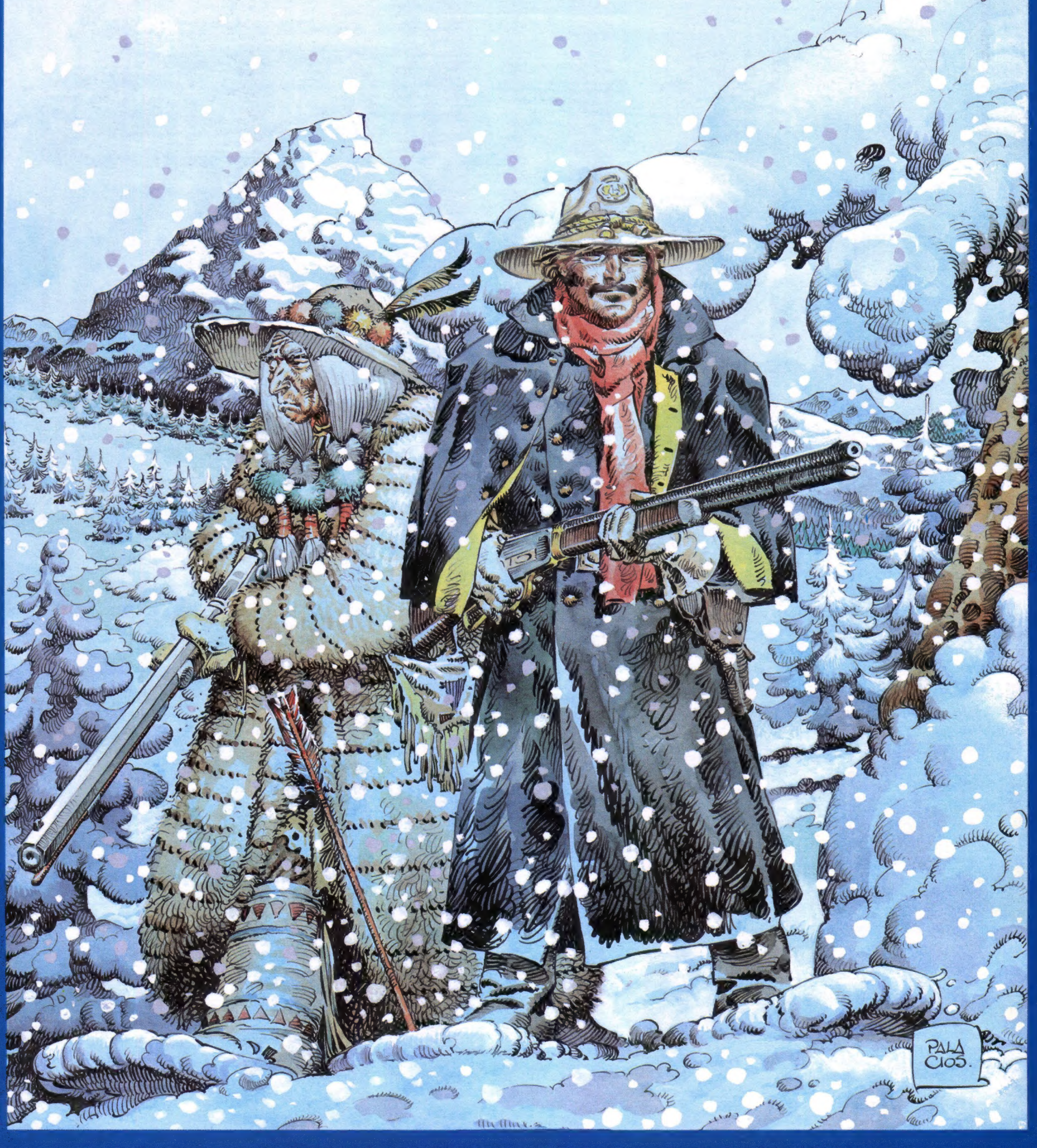
J.P. GOURMELEN
A.H. PALACIOS

PONENT MON

MAC COY

INTEGRAL 4

GUION: J.P. GOURMELEN DIBUJO: A.H. PALACIOS



Mac Coy 13 - Les Collines de la peur
© DARGAUD 1987, by Gourmelen, Palacios,
All rights reserved
Mac Coy 14 - Le Désert des fous
© DARGAUD 1988, by Gourmelen, Palacios,
All rights reserved
Mac Coy 15 - Mescaleros station
© DARGAUD 1989, by Gourmelen, Palacios,
All rights reserved
Mac Coy 16 - Le Fantôme de l'Espagnol
© DARGAUD 1990, by Gourmelen, Palacios,
All rights reserved
www.dargaud.com

© Ponent Mon 2016 for the Spanish edition

www.ponentmon.com

Traducción: Bañolas y Sergio España

Correcciones: Ulises Ponce López
Adaptación gráfica y maquetación: Ill Wind Tidings
Agradecimientos: Ramón Calderón Gómez y José E. Martínez

ISBN: 978-1-910856-43-7

Impreso y encuadernado en España

ALEXIS MAC COY: A LA POSTRE, UN HÉROE HUMANO, DEMASIADO HUMANO...

José E. Martínez

Con este cuarto (y penúltimo) volumen de la edición integral de Mac Coy, que viene sirviéndonos Ponent Mon desde hace un par de años, nos vamos aproximando al final de las andanzas del héroe que da nombre a la serie: Alexis Mac Coy, el intrépido aventurero sureño que conocimos como capitán del ejército de la Confederación sudista en los primeros volúmenes y que luego acabó reconvertido en suboficial de la triunfante Unión, haciendo su "carrera al revés", como le dice socarronamente cierto trampero llamado La Hachette en una de las aventuras incluidas en el presente tomo. Todo ese tiempo de ficción literaria encierra tras de sí más de quince años reales de sólida, continua, fecunda y callada labor artística por parte de Antonio Hernández Palacios (AHP) —que no dejó de alternar este trabajo con otros muchos encargos y proyectos personales—, así como la entrega a los tórculos de dieciséis álbumes (uno por año) que fueron a engrosar la nómina de una de las cuatro o cinco series *western* europeas más conocidas y celebradas en su momento. Todo un logro, ciertamente, considerando lo tardía que había sido la entrada del autor madrileño en el mundo de la historieta.

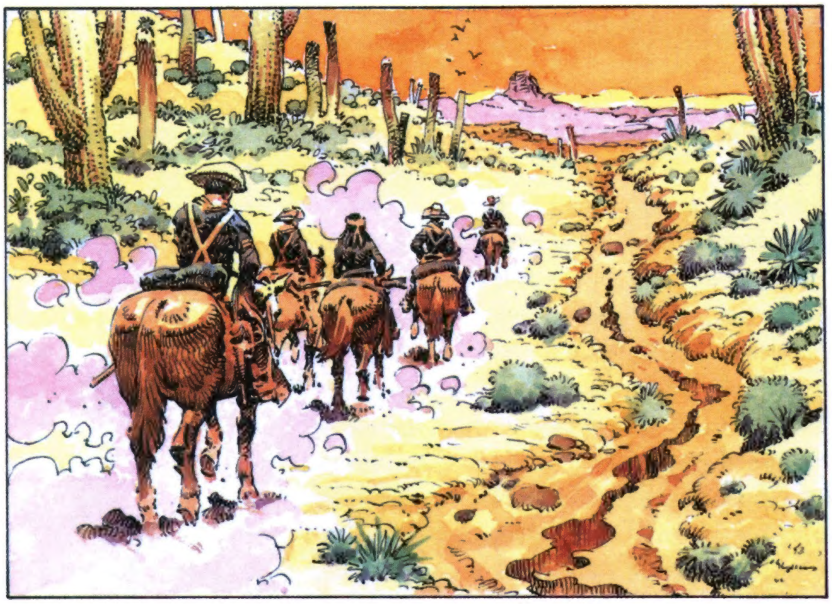
El volumen que ahora te dispones a leer, caro lector, se compone de seis historias aparecidas entre 1987 y 1990, en su edición original, y sólo un año después (1991) en la española de Grijalbo: *La peor Navidad de Mac Coy* [La pire Noël de Mac Coy, 1987], *Las colinas del miedo* [Les collines de la peur, 1987], *Sainete madrileño* [Intermede Madrilène, 1988], *El desierto de los locos* [Le désert des fous, 1988], *Mescaleros Station* (1989) y *El fantasma del español* [Le fantôme de l'espagnol, 1990/1991]. En todas ellas optaron sus dos creadores por ofrecernos la cara más humana, simpática y burguesa de nuestro personaje, con un grupo de aventuras que aglutinan, quizá, la mayor cantidad de elementos esotéricos y a la vez cotidianos de toda la serie, configurando con ellas cierta mixtura que las convierte en una hexalogía algo extraña pero muy curiosa.

En *Las colinas del miedo* Mac Coy se ve obligado a proteger la integridad física de un importante lord británico que está decidido a cazar osos en Norteamérica a cualquier precio. Aunque la historia es un tanto prosaica en su planteamiento y desarrollo —podríamos decir, sin temor a equivocarnos, que se encuentra entre las menos épicas de la serie—, no faltan en ella algunos elementos que contribuyen a enriquecerla. El principal, en nuestra opinión,

sería la incorporación de nuevos personajes secundarios —al margen de los habituales: el coronel Hood, o el cabo Pradines—, representados por esos típicos *Mountain Men* que tan bien dibujó el maestro madrileño. Aquí se trata de tres guías-tramperos llamados La Hachette (al que ya hemos mencionado arriba), Clarke y Black Horse, así como de uno de los malvados más estrafalarios de toda la serie: el iluminado y visionario Hawk. Por no citar al peculiar Lord Archibald Attemboroug, en torno al cual gira toda la acción.

En el segundo volumen del integral —*El desierto de los locos*—, la acción abandona las nevadas cumbres invernales de la aventura precedente para sumergirse en el tórrido ambiente de los desiertos de Arizona en pleno mes de julio. El paisaje aparece recreado con la maestría, la eficacia y la veracidad habituales en AHP, gracias al empleo de un color

en el que los tonos ocres, amarillos, naranjas y rojos explotan ante nuestra retina, transmitiendo toda la tensión y violencia de una historia que contrasta abiertamente con la del álbum anterior. Aquí, un grupo de supuestos (e inquietos) indios renegados que han huido de la reserva de San Carlos se encarga de ir sembrando el pánico por el territorio que custodia Fort Apache (el mítico e histórico enclave en el que Gourmelen centra las acciones de la unidad militar en la que sirve Mac Coy: el Tercer Regimiento de Caballería). En este caso, las referencias fílmicas resultan evidentes, tomando como base la estupenda *La venganza de Ulzana* [Ulzana's Raid, 1972], de Robert Aldrich, que sirve de inspiración al tono general de la historia y a más de un elemento de la misma, como esa escena en la que el ranchero Corbett aparece torturado por los indios, en una situación idéntica a la que encontramos en el filme mencionado con el pionero e inmigrante sueco Willy Rukeyser (interpretado por el actor Karl Swenson). Incluso hay fragmentos de diálogo idénticos, como cierta referencia que Mac Coy hace al peculiar humor de los indios, que en la película aparece puesta en boca de Burt Lancaster (en el papel del explorador McIntosh). De hecho, este líder indio de los apaches mescaleros es citado en varias viñetas y tiene una fugaz aparición en el precipitado final con que se cierra el álbum.



Ulzana —también conocido como Ulzahuay, Josanie, Jolsany, Jolsanie, Jolsanny— protagonizó a finales de 1885, y junto a un puñado de guerreros, una sangrienta cabalgada de dos meses en los que recorrió 1.930 kilómetros, mató a 38 hombres de los ranchos y asentamientos ubicados en las estribaciones de la Sierra de Florida (Nuevo México), robó 250 caballos y mulas y no perdió ni uno solo de sus hombres. Hazaña, si es que podemos denominarla así, que tuvo lugar al final de las denominadas "guerras apaches", ocurrido tras la rendición del mítico caudillo Gerónimo al teniente Charles Gatewood el 4 de septiembre de 1886, en la Sierra Madre.

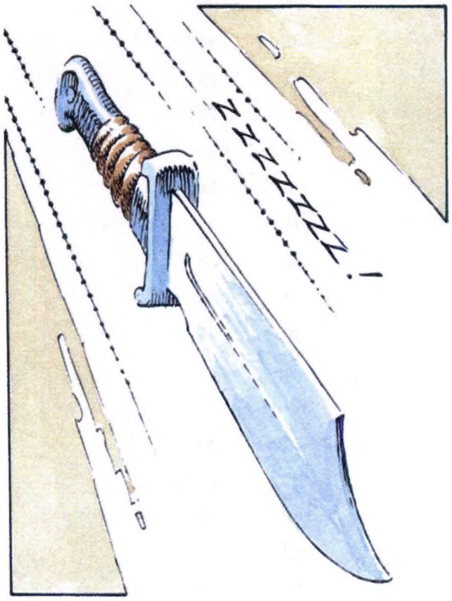
La calidad gráfica —que había decaído un poco en algunas aventuras anteriores— vuelve a ser apabullante en este álbum. Nos encontramos con un AHP inspiradísimo y lleno de aciertos visuales, con dibujos y acabados que recuerdan a sus mejores épocas. Un álbum muy destacable en lo visual.

En *Mescaleros Station* ha pasado ya un año respecto a la historia anterior (estamos, por tanto, en 1886). Aquí se retoma la idea argumental del álbum precedente y vemos a Mac Coy encargado nuevamente de perseguir a otra banda de indios (en este caso comanches) que han escapado de la reserva de *Green House*, en El Paso. Aunque sus razones para hacerlo sean bien distintas a las de los apaches de la historia anterior. Reaparece fugazmente Maxi —el viejo compañero de nuestro protagonista que dejamos casado en *Camerone*—, volvemos a encontrarnos con el rubio Charley y a nuestro héroe se le ve, por vez primera, metido en la cama con una mujer que tendrá bastante protagonismo en la historia.

La última aventura larga de este volumen —*El fantasma del español*— nos sitúa en el año 1887. La vida rutinaria en la caballería de los EE.UU sigue su ritmo y Mac Coy se encuentra, como tantas otras veces, de servicio patrullando en las inmediaciones del Río Negro. Diferentes acontecimientos le harán

llegar a un extraño, misterioso y abandonado pueblo indígena que nadie conoce —ni siquiera Kenika, el valioso *scout* apache que nuestro protagonista lleva consigo a todas partes en estos álbumes— y en el que campa a sus anchas un extraño y fantasmagórico personaje que habrá de jugar un papel decisivo en la acción, pero del que no podemos decir nada más en beneficio del lector. En todo caso me gustaría destacar el hecho de que se mencione en la historia —aunque sea de modo expeditivo, demasiado superficial y echando mano de ciertos tópicos (así, por ejemplo, el ansia de oro de unos conquistadores españoles que son presentados como seres enloquecidos, alucinados y sin escrúpulos— la temprana presencia española en aquellas tierras del Suroeste norteamericano. Un tema que interesaba hondamente a AHP —quien insistió siempre en la necesidad de sacar a la luz el alcance de nuestra precoz contribución al desarrollo histórico de aquellas lejanas e inhóspitas tierras (realidad que el cine norteamericano nos había hurtado)— y que intentó abordar con gran seriedad, profunda convicción y sólida base documental en su serie *Manos Kelly*.

En cuanto al marco escénico y ambiental de este décimosexto álbum de Mac Coy —una ciudad indígena precolombina de adobe semioculta en una enorme cavidad rocosa—, decir que a mí me trae ecos de ciertos antecedentes fílmicos —pienso en la secuencia final de *El oro de MacKenna* [MacKenna's Gold, 1969, de J. Lee Thompson]— y, sobre todo, historietísticos, como sería el caso de *El fantasma de las balas de oro* [Le spectre aux balles d'or, 1972], duodécima aventura de la serie *Blueberry*, con guiones de Jean-Michel Charlier y dibujos de Jean Giraud. En todo caso, nos encontramos ante la aventura más esotérica, irracional e improbable de todas las que crearon el tándem Gourmelen-Palacios, sólo superada, quizá, por otro relato del que vamos a hablar inmediatamente.



Y es que, junto a las veintiuna aventuras largas de Mac Coy que la mayoría de los aficionados conocen —las que, hasta ahora, han venido constituyendo esta edición integral y que en su momento publicaron Grijalbo y Norma Editorial en nuestro país—, hay también dos historias cortas que Gourmelen y AHP realizaron aprovechando el tirón del personaje en Francia. Seguramente la mayoría de los aficionados no han leído nunca las dos —muchos, incluso, ni siquiera sabrán de su existencia—, de modo que la decisión de Ponent Mon de incluirlas en este volumen —siguiendo el consejo de quienes sí las conocíamos— me parece un verdadero acierto. Ambas aparecieron publicadas en revista y una de ellas, de hecho, no se ha visto nunca en España, así es que su edición aquí constituye toda una primicia que debemos celebrar.

Son dos relatos en los que Mac Coy aparece inmerso en ambientes por completo ajenos a lo que es habitual en el personaje, y que sirven para mostrarnos algunas facetas sorprendentes de su personalidad que no llegamos a conocer a través de las aventuras largas.

El primero de ellos está formado por seis planchas y se titula *La peor Navidad de Mac Coy* [La pire Noël de Mac Coy]. Apareció publicada en *Pilote & Charlie* —nueva denominación que recibió, a partir de ese mismo año, la antañona *Pilote*—, concretamente en el nº 20, del año 1987, que fue un monográfico dedicado a las fiestas navideñas. Creo que no se ha llegado a publicar nunca en España —al menos yo no he sido capaz de encontrar una referencia al respecto—, de modo que se trata de una absoluta novedad[1]. Es, junto a *El fantasma del español* —o incluso por encima de ella—, la más

[1]En Italia, *Le pire Noël de Mac Coy* se publicó en *L'Eternauta*, nº 68, 1988, con el título de *Il peggior Natale di Mac Coy*. El relato también fue publicado en Portugal, con el título de *Um Natal para Mac Coy*, en *Selecções BD* (1ª série), nº 10, año 1987. No he localizado otras ediciones, aunque seguramente las hubo en Alemania, Bélgica, etc.

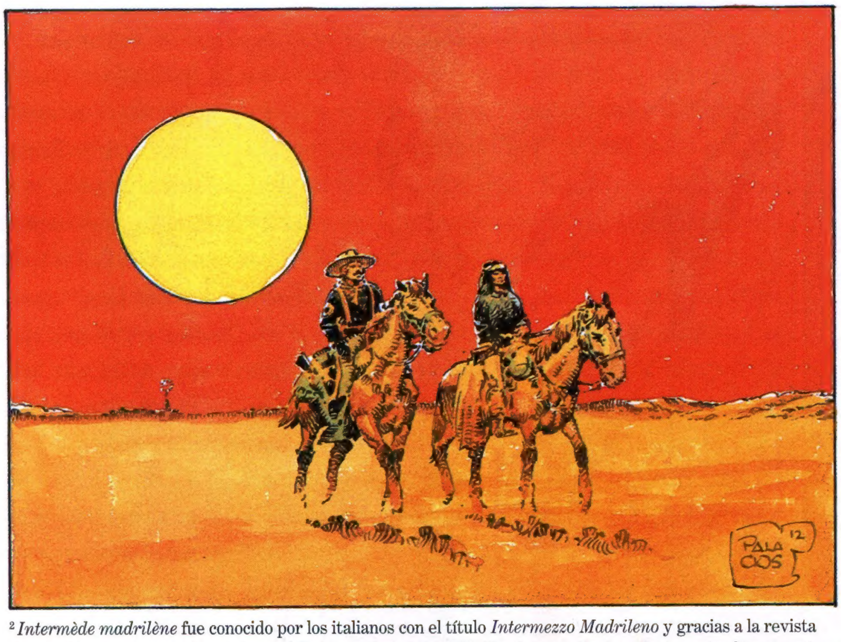
onírica y fantástica de las aventuras que el suboficial sureño llegó a vivir, y tiene lugar en un tiempo nada habitual en la serie: la Navidad en todo su esplendor y con todas sus consecuencias. Y hasta ahí podemos decir.

El segundo relato, titulado *Intermède Madrilène* —que aquí se presenta en primer lugar por una cuestión de uniformización estilística ligada a la rotulación de las planchas—, se compone de sólo tres páginas que aparecieron por vez primera en el nº 26 de la citada *Pilote & Charlie*, correspondiente al año 1988. En nuestro país se reprodujeron poco después, ese mismo año y bajo el título de *Sainete madrileño*, en el nº 51 de la revista *Zona 84*, editada por Josep Toutain, y dentro de un dossier dedicado a autores españoles de prestigio[2]. Es la historia más humorística de todas las que se dibujaron sobre el personaje y tiene como marco una España de la Restauración, a la que Mac Coy llega en calidad de miembro de la comitiva de seguridad del embajador norteamericano en Madrid. Y como todos sabemos que *Spain is different*, el audaz guerrero rostro pálido, vencedor de pieles rojas y de mil dificultades acabará de una forma inesperada, por culpa de una de nuestras tradiciones. Aunque podríamos haber optado perfectamente por traducir el título original francés de una forma más o menos literal —esto es, Intermedio o Interludio madrileño—, ha parecido más acertado usar el que apareció en *Zona 84* —*Sainete madrileño*—, pues nos parece que el contenido de la historia se corresponde a la perfección con lo que en España entendemos por "sainete": esto es, una composición teatral y dramática breve, de carácter popular y burlesco, que se representaba como intermedio (= interludio) de una función más extensa.

Al comparar la edición francesa de esta corta historia en *Pilote* con la española de *Zona 84* y ambas con las planchas originales apreciamos que existen grandes diferencias en el contenido del texto y en la rotulación. Mientras que las dos primeras presentan rotulación mecánica, los originales están rotulados directamente por el propio Antonio —como lo demuestra su inconfundible y personal letra—, cosa extraordinaria en estas piezas de Mac Coy, cuyo texto era escrito por un especialista de Dargaud en francés sobre un papel cebolla que se superponía luego a la hoja de cartulina Caballo 109 en la que dibujaba el artista madrileño. Este hecho nos hace pensar si, acaso, después de ser publicada la historia en Francia y aquí en España, Antonio se decidió a insertar los textos en los bocadillos vacíos, quizá con la idea de dejar lo más "acabados" posibles estos originales —que también presentan color directo, lo que no ocurría desde los tres primeros álbumes de la serie— para venderlos. Es una hipótesis y como tal ha de tomarse.

Y concluyo: disfruta, oh lector, con las nuevas hazañas del sargento mayor Alexis Mac Coy, que prestó sus servicios como jefe de exploradores en el Tercer Regimiento de Caballería de los EE.UU y se permitió el lujo de rechazar una medalla del Congreso porque, según propias palabra, «El despecho de algunos oficiales sin medalla arruinaría mi carrera. Y además, las tengo casi todas... Tengo una caja a rebosar en Fort Apache». *Vale!*

Matriti, Anno Domini MMXVI, III Idus Martii (dies Solis aut Dominicus).



[2] *Intermède madrilène* fue conocido por los italianos con el título *Intermezzo Madrileno* y gracias a la revista *Super Totem*, en cuyo número 2 se publicó ese mismo año 1988. En el momento de redactar estas líneas, no tengo referencias de publicaciones en otros países. Pero seguro que existieron, dada la internacionalidad del personaje.

INTERMED MADRILÈNE
GOURMELEN/PALACIOS
JULIO DE 1888. EN MADRID PARA CELEBRAR LA PRESENTACIÓN DEL NUEVO EMBAJADOR DE ESTADOS UNIDOS SE DA UNA FIESTA DE GALA
COMO ENCARGADO DE LA SEGURIDAD ASISTE EL SARGENTO MAYOR ALEXIS MAC COY.
-SEÑOR MILITAR... ¿NO SON DEMASIADAS ESAS MEDALLAS EN EL SOLDADO DE UN PAÍS ACTUALMENTE EN PAZ?
-SON GANADAS EN LAS GUERRAS INDIAS, SEÑORITA QUE AÚN PERDURAN.
-HASTA AQUÍ LLEGAN LAS NOTICIAS DE LA FEROCIDAD DE ESAS LUCHAS... SE CUENTAN HORRORES.
-DOS AÑOS DE MUERTE Y DESOLACIÓN PLAGADOS DE COSAS QUE A UNA SEÑORITA NO SE DEBEN CONTAR...
-SEÑOR, MI PADRE EL MARQUÉS DE PERUGIA. PAPÁ, TE PRESENTO AL SARGENTO MAC COY.
-MIS RESPETOS... YA HE OÍDO HABLAR DE ÉXITOS EN CAMPAÑA QUE OS ENSALZAN.
-NO ES PARA TANTO, ES MI TRABAJO.
-MAÑANA HAY UN GRAN CORRIDA DE TOROS Y NOS HONRARÍA SU PRESENCIA...
-SERÁ PARA MI UNA OCASION DE PRESENCIAR ALGO QUE NO CONOZCO.
-ESTOY SEGURA DE QUE OS ENCANTARÁ.
PALACIOS.

AL DÍA SIGUIENTE EN LA PLAZA DE TOROS, BAJO UN SOL RADIANTE, COMENZABA EL ESPECTÁCULO...
OLE!
-PARA SER EL PRIMER TORO, NO ESTÁ MAL. SERÁ UNA GRAN FIESTA MAC COY...
¿Y CUANTOS... TOROS... TIENEN QUE MORIR ASÍ?
-CINCO, DESPUES DE ESTE, POR CIERTO BRAVÍSIMO.
¡¡DIOS MIO!!
OLE!
PALACIOS

¡¡ QUE ESPANTO !!
MMEUUUU!
OLE!
MEU
-ES EL CALOR... PRONTO, TRAIGAN UN MÉDICO.
OLE!
-SEÑOR... QUE DELICADEZA.
-PAPÁ... ¡HERMOSO DETALLE!
-UN PEQUEÑO MALESTAR, QUIZÁ SOLO CANSANCIO, PERO NO OS APURÉIS YA QUE LA SEMANA PRÓXIMA SE DARÁ UNA GRAN CORRIDA PRESIDIDA POR SU MAJESTAD A LA QUE OS INVITO.
PALACIOS.
3

LA PEOR NAVIDAD DE MAC COY

POR GOURMELEN Y PALACIOS

¡GRRR!
¡GRRR!
GROOOO
¡ONN!
HERIDO DE GRAVEDAD, CASI MUERTO, MAC COY SE DESMAYA Y EMPIEZA A DELIRAR.
LAS HORAS PASAN, LLEGA LA NOCHE. LA FUERZA DE LA TORMENTA NO DECAE.
PALACIOS.

¡HA!
¡HA!
¡HA!
¡HA!
¡HA!
¡HA!
PALA
CIOS
3

Al día siguiente, al final de la mañana, Jeremy «Pechotes» comprueba sus trampas diseminadas por el Puerto de las Nubes. La tormenta ha amainado. El sol brilla. Sigue haciendo frío.
?
¡Eooo! ¿Hay alguien ahí? ¡No me importaría compartir ese fuego, compadre!
¿¡Pero qué...!?
Eh, compadre, despierta... ¿Qué está pasando aquí?
¿Eh? ¿Qué? Pero... ¿Tú quién eres? ¿Dónde están los viejecitos de la barba blanca?
¿De dónde salen tantos paquetes? ¿Y esas velas?
No tengo ni puñetera idea... No entiendo nada... ¿Quién me ha puesto esta ropa tan ridícula? ¡¡¿Un pijama de seda?!!
PALACIOS.

¡AH, SÍ! ¡YA ME ACUERDO! HOMBRES CON ABRIGOS ROJOS Y BOTAS NEGRAS... ¿DÓNDE ESTÁN? ¿LOS HAS VISTO?
JAMÁS HABÍA ESCUCHADO NADA SOBRE ESA TRIBU... DEBEN SER INDIOS DE OTRAS TIERRAS. Y MIRA QUE LOS CONOZCO A CASI TODOS...
NO ERAN INDIOS, COMPADRE. ERAN VIEJOS CON UNA BARBA BLANCA VESTIDOS CON ABRIGOS ROJOS Y UNA CAPUCHA CON UN BORDE BLANCO. LLEVABAN BOTAS NEGRAS Y UNAS BOLSAS GRANDES DE MIMBRE.
UNA GENTE MUY MAJA... ALGO EXTRAÑO POR AQUÍ. ME CURARON, ENCENDIERON ESE FUEGO Y ME PUSIERON EL PIJAMA ESTE...
¡MIRA ESTA CASACA! ¡ES PARA MÍ! ES JUSTO DE MI TALLA Y MI RANGO... NO ENTIENDO NADA...
¡Y MIRA ESTO! UN JEAN BEAN, UN BOURBON MARAVILLOSO, ES MI FAVORITO... ¡HAY UNA CAJA ENTERA!
¡PUROS! DE PRIMERA... DE LA HABANA... ¡ESTOY SOÑANDO!
¡GLUP!
UN REMINGTON HAMMERLESS DEL CALIBRE 12 Y EXPULSIÓN AUTOMÁTICA... ESTE JUGUETE VALE UNOS TREINTA Y CINCO DÓLARES, LLEVO UN AÑO SOÑANDO CON ÉL.
¡PUES GUÁRDALO!
PALACIOS.

Jeremy ... Si no fuera por estos lobos en la nieve... No sabría qué pensar...
La cabeza me va a estallar... Es un dolor insoportable.
Date prisa, compadre. Tenemos que largarnos de aquí antes de que lleguen los indios. Tengo las mulas abajo.
No eran indios, joder, ya te lo he dicho. Eran viejecitos con una barba blanca.
Vale, vale, perdona, lo había olvidado...
A este tipo se le ha ido la olla... Más vale que tenga cuidado, podría ser peligroso...
Por cierto, ¿qué día es hoy?
25 de diciembre de 1887.
Espera un momento. Tengo una trampa detrás de ese árbol. Vamos a buscarla.
Es... El abrigo... De uno de... Esos... Tipos.
¡Sí!
HAAAAAAA
PALACIOS

MAC COY

Las colinas del miedo

GUION: J.P. GOURMELEN DIBUJO: A.H. PALACIOS

20 de octubre de 1889. Aquel día, mientras caían las espesas lluvias otoñales, un extraño telegrama llegó a Fort Apache.
¡Cabo! ¡Vaya en busca del sargento mayor Mac Coy!
¡A sus órdenes, mi coronel!
¡Ah, Charley, viejo amigo, veo que estás mejor! Apenas cojeas y tienes buen color. Da gozo verte.
¡Unos días más de reposo y podrás volver a cabalgar conmigo, como en los viejos tiempos!
¡Ni lo sueñes, Mac! ¡Pienso arrastrar estas malditas muletas todo el invierno y no cabalgar hasta la primavera!
¡Vaya! ¿Y por qué?
¡Porque pienso vivir calentito este invierno! ¡Imagíname sentado junto la estufa saboreando un buen whisky, lejos de ti y de tus misiones! ¡La última fue suficiente, gracias! *
*Ver "El forajido".
¡Sargento mayor Mac Coy, el coronel Hood le llama! ¡Es urgente!
¡Ja, ja! ¡Otra misión! Date prisa, Mac... ¡y no te preocupes, te guardaré mis muletas bien calentitas para cuando regreses!
¡Tonterías, Charley! ¡O.K. Cabo! ¡Ahora mismo voy...!
?
¡Eh! ¡Es mi paraguas!
¡Estás en el ejército, muchacho! ¡Nada es tuyo... sino prestado!
Pala cios

ETAT-MAJOR
8ème RÉGIMENT DE CAVALERIE
¡UF!
¡AL FIN LLEGÓ! ¿ADIVINA, MAC COY, LO QUE DICE ESTE TELEGRAMA?
NO, AUNQUE PUEDE SER MI NOMBRAMIENTO DE SUBOFICIAL, PROMETIDO HACE TANTO TIEMPO, MI CORONEL...
¡NO, NO! ¡SIGUE SIENDO SARGENTO MAYOR! IMAGINE QUE UN LORD ESTÁ EN ESTA REGIÓN. LORD ARCHIBALD ATTEMBOROUG...
¡AH, SÍ! ¡QUÉ INTERESANTE...! ¿Y QUÉ MÁS...?
IMAGINE QUE ESE ATTEMBOROUG HA DECIDIDO CAZAR EN NUESTRAS COLINAS... ¡SÓLO ESO! ¡EL SUSODICHO ES EL DUODÉCIMO PRETENDIENTE A LA SUCESIÓN DEL TRONO DE INGLATERRA...!
AHORA BIEN, LA CORONA BRITÁNICA VERÍA CON DESAGRADO LA MUERTE DE ESTE LORD POR UNA DE LAS BESTIAS DE NUESTRAS COLINAS, POR LO QUE NOS QUEDARÍA AGRADECIDA SI LE DAMOS PROTECCIÓN.
Y SOMOS NOSOTROS LOS QUE CUIDAREMOS DEL BEBÉ...
¡EXACTAMENTE! EL TELEGRAMA DE WASHINGTON ESPECIFICA QUE SIENDO ESTA LA GUARNICIÓN MÁS PRÓXIMA A ATTEMBOROUG, DEBEMOS PROPORCIONARLE UN GUÍA EXPERIMENTADO...
¡HE PENSADO EN USTED, POR SUPUESTO, PARA ESTA MISIÓN! ¡AH! EL LORD EN CUESTIÓN TIENE SUS PROPIOS GUÍAS Y ESTÁ EN CATHERINE COW CITY...
CATHERINE COW CITY... LA CONOZCO BIEN. ¡ESTÁ A 5 MILLAS DEL PASO DEL OSO, EN UN VALLE ELEVADO!
¡CAZAR ALLÍ EN ESTA ESTACIÓN... ESE TIPO DEBE ESTAR LOCO... EN TRES SEMANAS LA NIEVE LES LLEGARÁ A LA CINTURA...!
¡ME IMPORTA UN BLEDO! ¡LORD ATTEMBOROUG QUIERE CAZAR, WASHINGTON QUIERE QUE NO LE OCURRA NADA, Y YO NO QUIERO PROBLEMAS...!
¡ASÍ QUE SALTE SOBRE SU MAMARRACHO DE CABALLO Y VAYA A SU ENCUENTRO! NO DEBE PASARLE NADA Y DEBE QUEDAR CONTENTO DE SU ESTANCIA EN ESTAS TIERRAS...
2
PALACIOS.

Más tarde...
Hay gente con suerte... ir a las montañas en esta estación... la nieve, el hielo...
¡Y las ventiscas! ¡Seguro que allí no se sentirá enmohecido nuestro sargento mayor!
¿Lo ves, compadre? Cuando pienso que nosotros estaremos bien calentitos... ¡me da vergüenza!
¡Y a mí también...!
Cuatro días después de haber abandonado Fort Apache, Mac Coy alcanzó las faldas de las montañas...
El séptimo día vio a lo lejos las cimas cubiertas de nieve, mientras que un viento frío barría el llano...
El octavo día, atacó las montañas...
PALACIOS

PAW! PAW!
HOUUUU! HOUUUUU!
?
¿QUÉ OCURRE AHORA?
DESPACIO... TRANQUILO...
¡CIELOS! ¡SUENAN POR TODAS PARTES...! IRÉ A ECHAR UN VISTAZO...
¡LOS BLACK FEET! ¿QUÉ HACEN ESOS INDIOS TAN LEJOS DE SU TERRITORIO...?
4
PALACIOS

¡EH, MAN! ¡POR AQUÍ...!
BAAUM!
¡ME ALEGRA VERTE, CAMARADA! ¡LARGUÉMONOS DE AQUÍ, ESOS BLACK FEET ESTÁN RABIOSOS...!
¡ESTÁS HERIDO! ¿PODRÁS LLEGAR HASTA MI CABALLO...?
NO... ESTOY PERDIDO... ¡VETE... DÉJAME SOLO...!
LOS BLACK FEET ME HAN DADO, PERO EL RESPONSABLE ES HAWK. RECUERDA ESTE NOMBRE... ¡ESTÁ LOCO Y HA CONTAGIADO A LOS INDIOS!
¡HAWK TIENE CAÑONES! LOS HE VISTO... Y BLACK FEET, NIEVE Y... ROCA COLGADA...
¡AHÍ ESTÁN! TENGO QUE IRME AHORA MISMO SI QUIERO SALVAR EL PELLEJO...
PALACIOS 5

HOUUUU!
HOUUUU!
HOUUU!
HOUUU!
¡NO ME SIGUEN...! ¡VAYA HISTORIA DE LOCOS...! ¡AL DIABLO, SI ENTIENDO ALGO!
¡SALVANDO ESAS ALTURAS, ESTARÉ EN CATHERINE COW CITY ESTA TARDE! ¡UN BUEN VASO DE WHISKY ME SENTARÁ DE MARAVILLA...! ¡EMPIEZA A HACER FRÍO!
PALACIOS

MAC COY LLEGA A CATHERINE COW CITY ENVUELTO EN UNA LLUVIA TORRENCIAL...
¡SALUD A TODOS! ¡CARAMBA, HACE UN TIEMPO DE PERROS...!
¡PONME WHISKY EN EL VASO MÁS GRANDE QUE TENGAS! OCÚPATE DE MI CABALLO Y DAME UNA CAMA PARA ESTA NOCHE...
¡O.K. POR EL WHISKY Y EL CABALLO, MILITAR! PERO NO QUEDAN CAMAS... SÓLO QUEDA LA MESA DE BILLAR... Y SON CINCO DÓLARES.
¡CINCO DÓLARES! Y TE QUEDAS TAN TRANQUILO... PERO POR ESTA NOCHE... ¡ME QUEDO CON EL BILLAR!
¿NO HABRÁS VISTO EN ESTE PIJOTERO PUEBLUCHO UN TIPO CON AIRES DE INGLÉS?
ESTÁ AQUÍ... ¡UN TIPO ESTUPENDO! ME HARÉ CARGO DE SU CABALLO... INSTÁLESE A SU COMODIDAD... ¡ESTÁ ES SU CASA!
ROONN! ROONN! ROONN!

La noche transcurre sin incidentes.
¡Un tiempo horrible! ¿Verdad, gentleman? My God! ¡Llueve desde hace 10 días! ¡Se diría que estamos en Inglaterra!
Perdone... mister. ¿No será usted lord Attemboroug?
Así es... gentleman. Ese es mi nombre. ¿Puedo saber en qué le atañe?
Sargento Mac Coy, de los exploradores de Fort Apache, sir. El coronel me envía para darle protección. Comprenda, a un lord como usted no debe ocurrirle nada.
Very well! Qué amable, su coronel... me ha impresionado... un buen detalle de su parte.
Pero ¿qué riesgos puedo correr en sus hermosas montañas, sargento? Tengo los mejores guías y me tengo por un buen tirador.
No obstante, sea bienvenido entre nosotros... mis guías, los señores La Hachette, al maldito Frenchman Clarkey a Black Horse, un Sioux de lo más auténtico...
He oído hablar de ti, soldado. ¡Bienvenido seas!
¡Hola, man!
¡Hug!
8
PALACIOS.

Con el debido respeto, sir... ¿Qué espera cazar en esta época del año?
¡El oso! ¡El animal más hermoso de la creación! Creo que el mejor momento es cuando se retira a hibernar...
¡No es buena idea, sir! El oso es una bestia peligrosa. Y con nieve hasta la cintura, uno no puede moverse ni tiene visibilidad.
Es lo que le dije a su alteza... además, que a las cuatro se hace de noche...
¡Gentlemen, el oso es el mejor de los trofeos! ¡Digno de mi salón de Londres! ¡No pienso renunciar! ¿Qué se diría de mí en el club...?
Como quiera... como se me ha confiado su seguridad, me sentía inquieto. La temporada está muy avanzada...
Usted paga... y manda, señoría. Si quiere usted un oso, le llevaremos donde los hay.
¡Black Horse, de acuerdo!
¡Perfecto! ¿Desayunamos?
Buena idea, señoría.... Edgard, judías con carne y una botella de aguardiante...!
¡Gentlemen, partiremos mañana!
9
PALACIOS.

Al amanecer, Mac Coy, lord Attemboroug y los guías, remontaban las laderas de un valle. Jirones de nieve ascendían de la tierra y se elevaban al cielo. El frío era muy intenso...
La primera noche fue tranquila, turbada sólo por los aullidos de los lobos que merodeaban el vivac...
¿Cuál es su plan de caza, mister La Hachette?
Remontar el valle azul hasta la cima de la Cabeza de Perro, señoría. Luego, hacia el norte y al lago del Lobo... es un buen lugar.
Lo conozco... hay una cabaña... y muchos osos...
Dos días después alcanzan el valle y las primeras nieves. El tiempo seguía siendo bueno...
PALACIOS 10

¡El lago del lobo!
Hay que arreglar la cabaña... ¡pero será un buen refugio!
HOUUU!
HOUUU!
¡Gentlemen! ¡Esos horribles aullidos me hielan la sangre!
Los lobos no son peligrosos para el hombre, milord... siempre los he visto huir...
¡Nunca me han atacado! Y Dios sabe los muchos que se han cruzado en mi camino...
Exacto, sir. Ningún otro animal posee una habilidad tan grande para acosar a una presa...
...y para eludir al hombre con tanta sagacidad... ¡su enemigo mortal!
¡Sí! El miedo al hombre es su característica... ¡No se inquiete su señoría, se mantendrán a distancia!
PALACIOS

La cabaña, reparada, les libró del frío de la noche...
¡Ah, gentlemen! ¡Qué momentos vivimos! Ante la lumbre, un grupo de cazadores...
¿Ha cazado osos negros, señor La Hachette?
¡Por supuesto, sir!
¿Por el trofeo?
No. Por su carne...
¡¿Su carne?!
La carne de oso ahumada es deliciosa, al estilo indio... y la que cocinaba Mc Cormick, con quien cacé hace años en el Canadá...
Dejaba la carne dos días en vino negro y la preparaba luego con champiñones... ¡Ah, señor, qué buena estaba!
¿Es tan peligroso el oso como dicen, sargento Mac Coy?
Es un animal pacífico, con cambios bruscos de humor. Siempre hay que desconfiar, sus garras son terribles. De un solo zarpazo puede arrancarle el brazo.
PALACIOS 12

Clarke y yo partiremos al alba para dar con el rastro de algún oso. Preparen la comida, regresaremos al mediodía...
¿Hay osos tan cerca de nosotros?
Su territorio de caza varía mucho, de unos 50 kilómetros cuadrados, he conocido familias cerca de La Roca colgada que lo hacían en 8 kilómetros...
¡Es cierto, todo depende de lo que se alimenten! La rutina de sus vidas consiste en comer y dormir. Y todo eso está condicionado a su digestión.
La noche pasó tranquila...
RONNN! RONNN!
Al amanecer, La Hachette y Clarke se dirigen a las crestas en busca de huellas...
PALACIOS 13

¡Una huella de oso...! ¡Es grande!
Ah, sí... ¿Cómo lo haremos?
Está en esas grutas... escucha cómo gruñe...
¡Lo haremos salir! En la oscuridad nos descuartizaría antes de verle... no iremos a buscarlo ahí dentro...
Un oso puede lamer miel durante un kilómetro de terreno...
Gouvirt, un paisano mío, lo hacía así. ¡Esperaba que llegasen a su vivac y los tumbaba allí con su "50"!
¡Traje miel! Arrastraremos a ese puto oso hasta la cabaña... eso le gustará a Archibald...
¡Me matas, amigo...!
Prepárate... el olor le hará salir...
GROOWWN!
¡Míralo! ¡Es enorme!
?
Palacios '14

Poco después...
¡Mac Coy! Ahí están los guías...
¡Sí! Y me pregunto por qué corren así...
¿Han visto osos, gentlemen?
GROOMM!
¡Sí, señoría! ¡Y le traemos uno muy grande!
¿Ah, sí...? ¿Dónde está?
¡Detrás de mí!
GROOMM!
GROOM!
BING!
BLANC!
CRAC!
BAOOM!
PALACIOS. 15

¡LE DI! ¡UNA PIEZA ESPLÉNDIDA...! ¡JA, JA, JA!
¿TE HAS VUELTO LOCO? ¿TRAER AQUÍ ESTA BESTIA... A RIESGO DE QUE HIERA A ATTEMBOROUG...?! ¡IDIOTA!
¡EH! FUE PARA COMPLACER A SU SEÑORÍA...
¡SARGENTO MAC COY! CÁLMESE... ÉL NO ADVIRTIÓ EL PELIGRO. ADEMÁS, LA PIEZA ES MAGNÍFICA... ¡MIRE!
¡ES VERDAD! ¡ES ENORME!
¿ESTÁ CONTENTO, MILORD? ¿VERDAD QUE HICE BIEN TRAYÉNDOLO AQUÍ?
¡HIZO BIEN, LA HACHETTE! ESTOY MUY CONTENTO, ESA ES LA VERDAD.
¡HUG! ¡BLACK HORSE DE ACUERDO!
¡MIDE DOS METROS! ¡HERMOSO ANIMAL!
TENEMOS QUE DESOLLARLO AHORA MISMO, O ADIÓS PIEL... LOS LOBOS LO OLFATEARÁN EN UN SANTIAMÉN.
WELL, ESTE HERMOSO TROFEO CAUSARÁ SENSACIÓN EN LONDRES. ¿QUÉ PIENSAN HACER?
VAMOS A RAJAR LA PIEL DEL VIENTRE, DESDE EL MENTÓN HASTA LA COLA Y DE ALLÍ A LOS TALONES. Y DESDE EL ESTERNÓN HASTA DEBAJO DE LAS PATAS DELANTERAS, CUIDANDO LAS GARRAS...
LA PIEL LIBRE DE LA GRASA, LA CLAVAREMOS EN UNA DE LAS PAREDES DE LA CABAÑA HASTA QUE SE SEQUE...
¡MY GOD, QUÉ HORROR!
PALACIOS. 16

Durante todo el día siguiente...
El segundo día cesó la tormenta... los cazadores aprovecharon la calma para buscar huellas de otros osos...
BAOUM!!
¡Espléndida pieza! ¡Magnífica de verdad...!
¡Sí! ¡Pero será la última...! La estación avanza y si no regresamos, tendremos que hibernar aquí...
¡Ha llegado el frío y el oso se retira a hibernar...! ¡Pronto no veremos ni uno! ¡Mac Coy tiene razón, milord! ¡Tenemos que regresar!
¡Está bien! Ustedes son los especialistas... haremos lo que crean mejor... y por Dios, dejen de llamarme por mi título, es horrible...
¿Y cómo quiere que le llamemos?
¡Llámenme Archibald, gentlemen! Quedan autorizados.
?!
PALACIOS. 17

O.K. QUITEMOS LA PIEL A ESTE OSO Y VOLVAMOS A LA CABAÑA EN BUSCA DE NUESTROS CABALLOS...
¡CLARKE ¡AVISA A LA HACHETTE Y A BLACK HORSE!
PAW! PAW!
AL OTRO DÍA, ABANDONAN LA CABAÑA PARA DIRIGIRSE AL FONDO DEL VALLE...
TARDARON TRES DÍAS EN ALCANZAR EL VALLE AZUL...
EL SEXTO DÍA PERCIBIERON QUE ALGO DIFUSO FLOTABA EN EL AIRE...
PALACIOS 18

¡Dime, La Hachette! ¿Qué piensas hacer con esos Black Feet que nos siguen?
¡Son Crows!
¡Son Black Feet! Los huelo a kilómetros... me atacaron no hace mucho...
Te falla el olfato... porque son Crows... no nos atacarán, pero tendremos que estar alerta y vigilar los caballos...
Los Crows no son peligrosos... pasé dos inviernos entre ellos en su reserva. Puedes fiarte de ellos.
Eso... y perderemos hasta los pantalones.
La mitad de la noche transcurrió sin incidentes...
Roon! Roon!
Haoooo!
Ouiiii
Huiiiit!
!?
¡Mac Coy! ¿Oye eso? ¿¡Qué es ese ruido!?
¡Archibald! Oigo ratones, conejos, corzos... ¡Déjeme dormir!
Tuuuu!
Touuu!
¡La Hachette! ¡Los Black Feet merodean por aquí!
¡Otra vez! ¿Los oye?
¡Cierra el pico! Son Crows. Unos veinte. Están muy cerca, no se muevan. Vigilen sus cabelleras.
Palacios 19

QUÉ DICES... ¡ESOS SUCIOS BLACK FEET VAN A ROBARNOS LOS CABALLOS!
¡NO SE MUEVA! ¿QUIERE QUE NOS DEGÜELLEN A TODOS?
¡TENEMOS QUE HACER ALGO!
¡ME SORPRENDES! ¡EN OTROS TIEMPOS LOS TRAMPEROS GANABAN DIEZ A UNO...!
NO LUCHANDO DE NOCHE... ESOS CROWS SABEN DÓNDE ESTAMOS. NOS TUMBARÍAN SIN LLEGAR A VER NI UNO...
¡NO SE OYEN... SE HAN IDO CON NUESTROS CABALLOS!
¡LOS CROWS SE HAN IDO!
¡PERO SEGUIMOS VIVOS! ¡CONTINUAREMOS A PIE!
¡MY GOD, ESOS SALVAJES TIENEN BUEN GUSTO! ESE CABALLO ME COSTÓ UNA FORTUNA.
¿QUÉ HACES? ¿TE VAS?
¡VOY A SEGUIRLOS! QUEDAOS AQUÍ, VOLVERÉ. Y ANIMAD EL FUEGO, ASÍ PODRÉ ORIENTARME MEJOR.
LA NOCHE PASÓ SIN MÁS INCIDENTES...
ROOHM!
ROON!
PALACIOS

A primeras horas de la mañana...
¡Despertad, aquí están los caballos! ¡Nos largamos!
¿Cómo los recuperaste?
¡Robándolos! ¡Daos prisa!
¡Demasiado tarde!
¿A qué tribu pertenecen?
Son Crows... La Hachette tenía razón...
Hablan con signos... ¿Qué dice?
Es Gato Furioso... un granuja... ¡Lo conozco!
Venir a fumar calumet amistoso... son cazadores rostros pálidos...
¿Qué hacemos?
¡Puedes venir, Gato Furioso!
No suelte el fusil, sir... y esté atento.
Palacios 21

¡Habla, Gato Furioso!
La Hachette, tu corazón es negro...
¡Tú robaste los caballos primero!
¡Pero tú nos robaste el invierno pasado esos caballos...!
¡... que me habías robado en el otoño, lo sabes!
La Hachette... dame algo y nos iremos en paz.
¡Nada de nada! Me aburres... vete.
¡Entonces, lo cogeremos! Tengo muchos bravos, jóvenes, fuertes. Podrían degollaros.
¡Mantenlos a raya o les corto las cabelleras!
Gentlemen... calma... un arreglo siempre es posible...
¡Archibald, cierre el pico!
Zii ¡¡¡¡¡iiTS!
AAAARGH!
PALACIOS
22

ZiiiiiiiiST!
ZiiiiiiiiST!
¿¡SON BLACK FEET!?
¡YA TE DIJE QUE ESTABAN CERCA!
PAW!
¡SON MUCHOS, ACABARÁN CON NOSOTROS!
PAW!
PAW!
23
PALACIOS

BAOM!
¡Los Black Feet se van!
¡HIAAAA, HOA KEY!
Bloody hell! ¿Qué significa esto?
Los Crows... justo a tiempo para salvarnos el pellejo...
¡Black Feet, escupo en vuestras sepulturas!
Dígame, sargento, creo que los Black Feet y los Crows no se llevan demasiado bien ¿es cierto?
¡Los Black Feet no se llevan bien con nadie, Archibald!
Una vez cortaron a uno de sus camaradas trocito a trocito... Tres horas después seguía vivo, pero no quedaba mucho de él...
¡Eh, miren!
¡Black Horse ha muerto!
¡Largo de mis montañas, hijos de Satán, o la cólera de Dios caerá sobre vosotros!
Ziiiiiii!...
PALA CIOS 24

CLOP!
¿Han visto esa figura de carnaval?
¡Ha desaparecido!
PAM!
Tienes suerte, Archibald, la flecha no está envenenada...
Era un blanco, es cuando puedo decir...
¡Bien, aprovechemos que Gato Furioso corre tras los Black Feet para largarnos!
Tenemos que llegar al pueblo para que curen a Archibald...
No es grave, le puse un empaste de hierbas... aguantará... ¿verdad, Archibald?
Dos días después, llegaban al valle de Catherine Cow City...
¡Aquel tipo con la corona...! Quizá fuese Hawk... de quien me habló un trampero antes de morir...
¡Hawk! Es imposible, está muerto. El sheriff Bosca lo mató en Fort Laramie... hace más de veinte años.
¿Conocías a Hawk?
La cicatriz de mi rostro... me la hizo Hawk con un tomahawk...
Era peligroso, Mac... ¡estaba loco!
Lo conocí en 1842 en Wyoming. Yo trabajaba para una compañía de pieles de Saint Louis. Había una reunión de tramperos todos los años en julio... ¡eran los buenos tiempos!
O.K. Pero ¿y Hawk?
Hawk trabajaba para "Sablette-Campbell", una firma de caravanas, Hawk era un ilusionista célebre en el este, pero un asunto turbio le hizo huir al oeste, lejos de la ley...
PALACIOS

Había embobado con su palabrería al jefe de los Oglalas...
Esos dos cerdos se dedicaron a atacar a los tramperos, robarles las pieles y venderlas...
En el invierno de 1845 me emboscaron... perdí las pieles de todo un año y la belleza natural de mi rostro...
Los perseguimos durante un año, sin resultado... mucho más tarde vi cómo lo mataban en Fort Laramie...
¡Luego, ese tipo de la corona no era Hawk!
¡Catherine Cow City, muchachos!
¡Archibald, allí abajo hay galeno! ¡Prepárate!
Celebro que lleguemos... tengo la herida infectada...
¡Mirad, soldados en la ciudad!
¿Qué ha pasado aquí? La mitad del pueblo ha ardido...
¿Están seguros de que aquí hay un médico...?
¡Sí, Archibald, no se preocupe!

¡Sargento mayor!
¡Hola, compañero! ¿Qué hacéis aquí?
¿Es que no sabe nada?
Claro que no... ¿Qué debo saber?
¡Unos tipos se pasean por las montañas con un cañón! Han disparado contra la ciudad, hace diez días, destruyendo la mitad de las barracas...
El coronel Hood estaba furioso... vino con dos escuadrones a toda prisa. ¡Pero nada, ni rastro del cañón!
¡El coronel está aquí!
¡Sí! Y bastante malhumorado... ¡Ahí llega!
¡Al fin le veo! No voy a felicitarle... Debía cuidar de Lord Archibald como si fuera su madre y me lo ha traído malherido...
...y luego, unos graciosos con un cañón destruyen media ciudad...
¡Y usted... no ve, no oye, ni sabe nada! ¿Para qué sirve usted?
Pero...
¡No hay pero que valga!
Pasada la furia del coronel, Mac le cuenta lo ocurrido desde su marcha de Fort Apache, incluyendo el extraño hombre de la corona...
Palacios. 27

¿Un tipo con una corona? ¡Black Feet, ¿está seguro?! ¡Su territorio está muy lejos, al norte! ¡Es imposible!
¡Le creo, sargento mayor, y espero que no sean los Black Feet los del cañón...! ¡Eso sería terrible!
Aunque fueran ellos, ¿dónde están? Las patrullas no han visto nada... Ahora, vaya a secarse.
¿Cómo está Archibald?
¡El galeno le ha limpiado la herida! ¡Ji, ji, ji! Le habrás oído cantar, tiene una buena voz. Saldrá de esta...
Edgard, danos de comer... y que no sean las judías podridas de la otra vez.
Trata de no roncar... ¡que al menos podamos descansar una noche!
¿Oís la lluvia? ¡Vaya poblacho!
O.K.! O.K.!
RON! RON! RON!
PALACIOS

Mientras la ciudad duerme en lo hondo del valle, Hawk, el trampero loco, la contempla con ojos enfebrecidos desde lo alto de la colina...
¡Las pobres almas extraviadas de esa nueva Babilonia no han tenido en cuenta mis advertencias! ¡No han querido dejar la tierra del Señor... que sean malditas! ¡Amén!
¡Fuego sobre Sodoma! ¡Fuego sobre Gomorra! ¡Fuego sobre los impíos de Catherine Cow City! ¡Amén!
BAOUM!
¡Cielos, deja de roncar, no me dejar dormir...!
?
29
PALACIOS.

HOTEL
¡BAOUM!
PLAF!
¡ZAFARRANCHO DE COMBATE!
RATATA! RATATA!
¡VAYA NOCHE!
¡EL CAÑÓN ESTÁ MONTADO EN LO ALTO DE LA COLINA DE LA LECHUZA!
¡VOSOTROS DOS! ¡SALTAD A LOS CABALLOS Y A BUSCAR A ESA PIEZA! ¡OS SEGUIRÉ CON UN ESCUADRÓN!

¡El cañón ya no dispara! ¡Daos prisa o no lo encontraréis!
¡Eh, vosotros! ¡Vuestras ropas están en ese motón!
¡Santo Dios, vaya noche!
¡Clarke, tus ropas están allí...! ¡No te quedes ahí o cogerás una pulmonía!
PALACIO

¡Allí está el cañón!
Han abandonado la pieza...
Hay huellas... ocho jinetes hacia el bosque...
¡Ahí llega el coronel Hood y su escuadrón...!
Palacios 32

¡LE FELICITO, SARGENTO MAYOR! ¿Y LOS ARTILLEROS?
ESCAPARON HACIA EL BOSQUE, MI CORONEL. ES POSIBLE QUE BAJEN HACIA EL RÍO DE LOS CASTORES...
O.K. PERSEGUIRÉ A ESOS COCHINOS. DIVIDIRÉ EL ESCUADRÓN. ¡UNA PARTE POR LA CIMA Y LA OTRA BAJARÁ AL RÍO!
¡Y USTED NO SE QUEDE DE BRAZOS CRUZADOS! ¡DESTRUYA ESE CAÑÓN Y RECORRA LA MONTAÑA POR SI HAY INDIOS HOSTILES!
¡A SUS ÓRDENES, MI CORONEL!
¡JA, JA! ESE VIEJO ZOPENCO TE HA HINCHADO A FONDO, ¿EH, MAC? ¡ES COMO UN VIEJO BARRIL DE PÓLVORA CON LA MECHA ENCENDIDA!
¡ESE VIEJO GRUÑÓN NO SABE LO QUE ES UN CUMPLIDO! PERO ES UN BUEN TIPO, AUNQUE TENGA ESE CARÁCTER...
¿CÓMO SE LAS ARREGLA PARA QUE NO ASCIENDAS NUNCA?
INGRESÉ COMO OFICIAL. ALCANCÉ EL GRADO DE CAPITÁN EN LA CONFEDERACIÓN.*
*VER "LA LEYENDA DE ALEXIS MAC COY".
O SEA, QUE HACES CARRERA AL REVÉS ¿VERDAD? ¡JA, JA, JA!
¡A TIERRA!
BAOUM!
PALACIOS 33

Durante un mes, se registraron las laderas que caían sobre la ciudad. Hawk el loco y los Black Feet habían desaparecido. El coronel Hood regresó a Fort Apache... Los exploradores esperaban un eventual regreso de Hwak...
¡Ese hijo de puta se habrá largado hacia el Canadá! ¡No volveremos a verle!
Sí, pero sus huellas acaban en el río de los castores...
Quizá ha remontado la corriente del río...
¡Bah! ¡Hemos remontado el río durante 20 millas y no hemos dado con su rastro!
Entonces ¿se echó a volar?
¡Pradines, no digas tonterías! ¡Está escondido por aquí, seguro!
¡Volveremos al pueblo a buscar víveres y caballos frescos... estos ya no pueden más!
¡De acuerdo! Allí tengo unas buenas botas de montaña...
Palmieri y yo estamos de acuerdo, ¿y tú, La Hachette?
Entonces, vamos a ver si ha mejorado el aguardiente del granuja de Edgard...
¡Cielos, pago la primera ronda!
¡Y yo, la segunda!
¡Oh, cielos, qué sed tengo!
34
PALA CIOS.

Los exploradores bajan al cauce del río y avanzan hasta el valle de Catherine Cow City, regresando al pueblo una semana después en medio de una gran tormenta de nieve...
¡Vaya poblacho! ¡Cuando no llueve, nieva!
Nevará durante tres meses, como siempre...
Bien pensado, prefiero morir de sed en el Río Grande...
Llevad a los caballos a las cuadras, que los sequen a fondo...
¡A sus órdenes, sargento mayor!
¡Edgard! ¡Una buena comida y aguardiente, del que resucita a los muertos!
Espero que no traiga judías...
Estoy congelado... ¡Vaya país!
¡Gentleman, veo con agrado que están todos bien! Es un placer tenerles otra vez a mi lado.
¡LORD ATTEMBOROUG!
35
PALACIOS.

Veo que su señoría se ha curado... y que el galeno hizo milagros.
¡Sabía que milord estaría bien antes de la primavera! La herida no era muy profunda.
El médico es bueno, aunque sus modales son algo bruscos...
El caso es que estoy en forma, dispuesto a seguir cazando...
Mac Coy explica a Attemboroug todo lo sucedido...
No podremos cazar hasta que Hawk sea anulado. Pero ese hijo de... perdón, ese tipo se ha esfumado.
Gentlemen, ¿y las minas abandonadas de plata de Silver Canyon...?
¿Silver Canyon? ¿Qué es eso?
Está en la entrada de Roca Colgada... cacé allí hace cuatro años. Hay unas viejas minas, casi derrumbadas...
¿Y están lejos de aquí?
Unas 50 millas aguas arriba del Río de los Castores...
¡Hemos remontado 20 millas! ¡¿Por qué no nos hablaste de esas minas?!
Roca Colgada... ese nombre... ¡Sí! El trampero, antes de morir, habló de la roca y los cañones...
Cielos, los cañones de Hawk, ocultos en esas minas... ¡Descansen, muchachos, mañana iremos a Silver Canyon!
¡EH!
¡Es una orden! Mañana, todos en marcha, menos Palmieri, que irá a Fort Apache para informar al coronel Hood...
Pero... ¡Acabamos de llegar!
¡Fantástico! Very well, gentlemen! ¡Sería inconcebible que Archibald Attemboroug no participase en esta empresa...!
36
Pala cios

Al día siguiente, Mac Coy, Lord Attemboroug, el cabo Pradines y los guías La Hachette y Clarke, dejaron Catherine Cow City. Nevada hace dos días, remontaron el valle azul hasta la cima...
La montaña parecía desierta. La nieve había hecho desaparecer todo rastro de vida animal... los cazadores siguieron hacia el río de los castores, al oeste...
El sexo día llegaron al Río de los castores. No nevaba, pero el cielo seguía gris y el frío era muy intenso.
Durante una semana remontaron el río. Un pálido sol de invierno calentó ligeramente la atmósfera.

Doce días después, los guías se sintieron inquietos... se detenían de repente y observaban a su alrededor, en completo silencio...
Al día siguiente, se sentía el peligro en el aire... brillaba el sol en un cielo sin nubes.
Esos Black Feet que nos siguen desde hace dos días están muy cerca...
¿Cerca? Ja, ja, ja. ¡Muy cerca! Escondidos bajo la nieve.
¡Ahí están!
¡Son muchos! ¡Larguémonos!
ZZZZZZ!...
Pala cios. 38

PAW PAW!
¡SUBE, CLARKE! ¡DATE PRISA!
¡GENTLEMEN, ESTA HUIDA ESTÁ JUSTIFICADA!
¡YA, YA! ¡NO PIENSO QUEDARME AQUÍ!
¡NOS PERSIGUEN DE CERCA!
¡NO LLEVAN CABALLOS! ¡LOS DEJAREMOS ATRÁS!
¡YA NO NOS SIGUEN!
¡CABO, TENEMOS QUE ARRANCARLE ESA FLECHA DE LA PIERNA!
LA HACHETTE, ¿DÓNDE ESTÁ SILVER CANYON?
¡HEMOS LLEGADO! ESO ES ROCA COLGADA. DETRÁS ESTÁ SILVER CANYON.
PALACIOS.

Imposible seguir a caballo... ¡Será mejor que continuemos a pie!
¡Dejaremos los caballos aquí!
Imposible, los Black Feet se apoderarían de ellos.
¡Auuuuh! ¡Despacio, me haces daño!
Tranquilo, la herida es superficial... con una plasta se cortará la hemorragia y no se infectará la herida. No andarás en una emana.
Esta flecha en muy bonita... una obra de arte, gentlemen...
¿Cómo va tu pierna, Pradines?
Bien a caballo, pero si ando, volverá a sangrar.
Entonces escucha: con los caballos irás a la cima de la Lanza Rota. Espéranos allí cuatro días. ¿Has comprendido?
¡Comprendido, sargento!
Dos horas después...
¿Qué haremos nosotros?
Subiremos a pie esta maldita ladera...
Palacios. 40

¡Ánimo, muchachos, casi hemos llegado!
Well, gentlemen, ¡no les aconsejo resbalar!
¡Ahí está Silver Canyon!
Es la quinta mina que exploramos... y nada. ¿Cómo habrán podido subir los cañones hasta aquí?
¡Es imposible!
¡Mirad, los Black Feet nos han seguido!
No podemos escapar por donde hemos venido... ¡Nos tumbarían mientras bajásemos!
Hay que ponerse a cubierto y mantenerlos a raya.
Tratemos de llegar a esa mina, allí abajo.
Palacios '41

¡Los cañones están aquí, amigos!
PAW!
Tenemos todo para detener a los indios... ¡ayudadme!
PAW!
Estos obuses de metralla harán maravillas, sargento... los he visto en la India... son devastadores.
¿Estuvo usted en artillería en la India?
BAOUM!
¡Sí, era coronel!
SCRAGCH!
PALACIOS

El cañón, en las expertas manos de Attemboroug, causa estragos entre los Black Feet...
BAOUM!
¡Los que caigan hoy resucitarán mañana, ya que el reino de los cielos es de los puros! ¡Amen!
¡No huyáis, muchachos, esos obuses son de agua! ¡No pueden matar!
¡Hawk! ¡Es Hawk! ¡Imposible! ¡Le vi morir en Fort Laramie!
Puede ser, pero ahora está vivo ¡y no doy un centavo por nosotros!
¡Los Black Feet! Huyen...
PAW! PAW! PAW!
¡Aleluya!
¡Cuidado, Clarke!
¡Soy la espada de Dios!
¡Amen!
PAW! PAW! PAW!
PALACIOS 43

PARECE MUERTO... PERO NO SERÍA LA PRIMERA VEZ.
LLEVADLO A LA MINA, LA VOLAREMOS. ME EXTRAÑARÍA QUE RESUCITARA OTRA VEZ...
¡MIRAD SU ANILLO! TIENE UN BLASÓN...
¡MY GOD, EL BLASÓN DE MI FAMILIA! NO ES POSIBLE...
TIENES MUCHA SUERTE, UNA COSTILLA HA DESVIADO LA HOJA DEL SABLE... ¡SALDRÁS DE ESTA!
¡SALID DE LA MINA, VOY A ENCENDER LA MECHA...!
BRADUM!
MAC COY, ESOS CAÑONES NO LLEGARON AQUÍ POR NUESTRO CAMINO...
NO... CONOCÍAN ALGÚN SENDERO QUE NO HEMOS PODIDO ENCONTRAR...
¡QUÉ DESCUBRIMIENTO! ESE HAWK ERA, SIN DUDA, PARIENTE MÍO...
DOUGLAS MARMADUCK, VIZCONDE DE ATTEMBOROUG, TÍO MÍO, PARTIÓ A LAS AMÉRICAS EN 1840 Y DESAPARECIÓ DESPUÉS...
¡Y SI NO ERA ÉL, LLEVABA SU ANILLO!
HAWK PUDO MATAR A SU TÍO Y QUITARLE EL ANILLO.
ES PREFERIBLE ESA VERSIÓN... SERÍA MUY DESAGRADABLE SABER QUE UN TÍO MÍO ESTABA LOCO...
¿HAY QUE BAJAR POR AQUÍ?
ES NECESARIO... CUANDO LOS INDIOS SE REHAGAN, VOLVERÁN A ATACAR...
ADEMÁS, EL REGRESO SERÁ MÁS FÁCIL... ESTAS CUERDAS DE LA MINA SERÁN MUY ÚTILES.
PALACIOS

¡MAC, SI RESBALAS, ALCANZARÍAMOS EL FONDO DEL VALLE EN UN INSTANTE!
¡NO HABLES DE DESGRACIAS!
QUÍTENME ESTE FARDO DE ENCIMA... NO PUEDO MÁS.
HACE CADA VEZ MÁS FRÍO...
ACAMPAREMOS AQUÍ... EMPIEZA LA VENTISCA Y NO PODREMOS AVANZAR...
HAGAMOS UN BUEN FUEGO... LOS BLACK FEET NO LLEGARÁN HASTA MAÑANA...
HACEN FALTA BUENAS BRASAS... TRAED MÁS LEÑA.
LUEGO, CLAVAD HOYOS CERCA DEL FUEGO PARA DORMIR.
¿POR QUÉ UN HOYO?
ECHAREMOS BRASAS EN ÉL Y LUEGO TIERRA... ESO HARÁ DE COLCHÓN Y NOS SALVARÁ DE LA HELADA QUE CAERÁ ESTA NOCHE. ¡A TRABAJAR, ARCHIBALD!
GRACIAS A LOS CONSEJOS DEL TRAMPERO, EXPERTO EN TRUCOS INDIOS PARA SOBREVIVIR EN LAS MONTAÑAS, PASARON UNA NOCHE TRANQUILA MIENTRAS LA VENTISCA SOPLABA SOBRE ELLOS...
ROON! ROON! ROON!
45 PALACIOS

Un pálido sol de invierno aparece en el cielo...
Sargento Mac Coy, sabe usted cuidarse...
¡Con la misión cumplida, el soldado tiene derecho a un descanso, coronel!
Mac Coy informa al coronel Hood sobre los últimos hechos...
¿Sabe de dónde venían esos cañones? Me han informado que de Washington...
Durante la guerra, una columna confederada pasa por aquí con sus cañones y su caballería...
Las piezas quedan bloqueadas por una tormenta de nieve y son abandonadas... Aquí quedaron... hasta que Hawk los encontró.
¡Hawk enredó a los Black Feet y los lanzó contra los blancos que pisaban unas montañas de las que él se creía el rey!
Iremos al desfiladero a buscar al cabo Pradines y a los caballos.
Iré a Silver Canyon para acabar con esos Black Feet... usted regrese al pueblo con el herido...
Mac Coy, buen trabajo... le propondré para la medalla del congreso...
¡No lo haga! El despecho de algunos oficiales sin medalla arruinaría mi carrera.
Y además, las tengo casi todas... ¡Tengo una caja a rebosar en Fort Apache!
46
PALACIOS

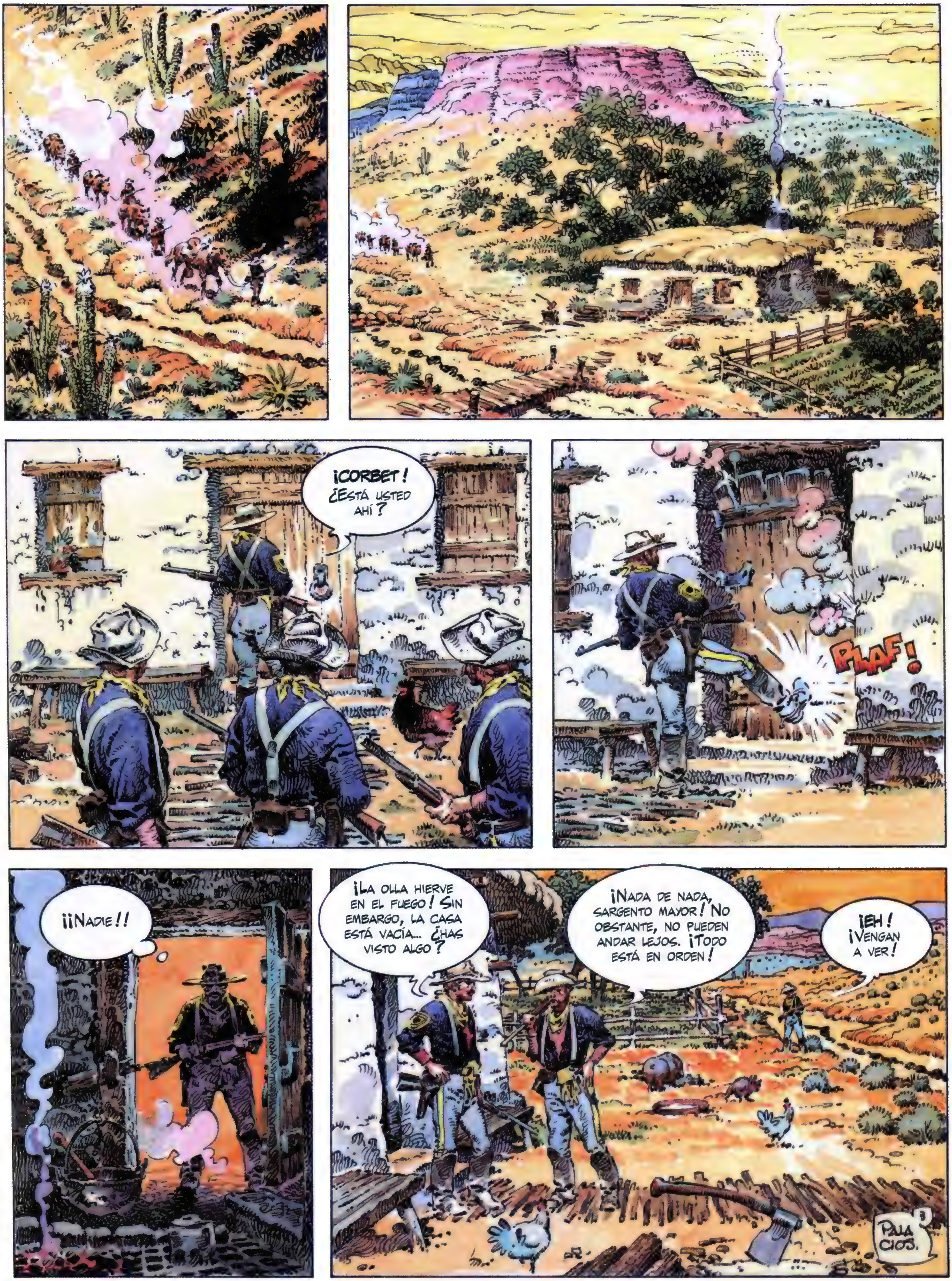
MAC COY

El desierto de los locos

GUION: J.P. GOURMELEN DIBUJO: A.H. PALACIOS

1885, 17 DE JULIO. EN UN LUGAR A 25 MILLAS AL ESTE DE FORT APACHE, ENTRE LA ROCA INESTABLE Y EL CAÑÓN DEL DIABLO, EL SARGENTO MAYOR MAC COY, EL GUÍA APACHE KENIKA, LOS SOLDADOS DE CABALLERÍA GUIDEZ, BRONINX Y THIERY, EFECTÚAN UNA PATRULLA DE RUTINA A LO LARGO DE LA GRAN DEPRESIÓN DE SAL. EL SOL ESTÁ ALTO EN EL CIELO, EL CALOR ES SOFOCANTE.
VALRY.
¡PIE A TIERRA!
¡MALDITO SEA! CUANDO PIENSO QUE ME ALISTÉ EN LA CABALLERÍA PARA NO ANDAR... Y ME PASO EL DÍA CAMINANDO ANTE ESTE CONDENADO CABALLO PARA QUE NO SE FATIGUE...
Y YO QUERÍA CONOCER EL PAÍS... Y ME MANDAN A ESTE DESIERTO... ¡VAYA PORQUERÍA!
EL TIEMPO PASA... HORA TRAS HORA, SIN NADA NI NADIE QUE LLENE AQUELLA INMENSIDAD MINERAL, SÓLO EL VIENTO SILBANTE ENTRE LAS ROCAS RECALENTADAS ROMPÍA EL SILENCIO. LA PATRULLA TRAS EL DESCANSO DEL MEDIODÍA, SUBIÓ HACIA EL PASO DE LA DESOLACIÓN.
PALACIOS.

TENDRÍAMOS QUE ALCANZAR EL RANCHO DE LOS CORBET EN DOS HORAS... EMILIA ES UNA COCINERA DE PRIMERA Y NOS HARÁ UN BUEN GUISOTE.
EL RÍO ESTÁ FRESCO ALLÍ... TÍO... SEGURO QUE ME LANZO A SUS AGUAS EN CUANTO LLEGUE.
CORBET TIENE UN AGUARDIENTE DE PRIMERA... UN ELIXIR DE ENSUEÑO QUE TE QUITA EL POLVO DE LA GARGANTA EN UN SANTIAMÉN.
¡MONTEN!
¡PIE A TIERRA! ¡GUARDEN SILENCIO!
¿QUÉ PIENSAS, KENIKA?
TRANQUILO... MUY TRANQUILO... ¡DEMASIADO!
¿VES AQUEL ALTO? DESDE LA CIMA SE DIVISA EL RANCHO DE LOS CORBET. SI VEZ ALGO ANORMAL, HAZ DOS DISPAROS SEGUIDOS Y REGRESA AQUÍ CUANDO ANTES.
¡KENIKA HARÁ LO QUE DICES!
¡CAMINA LEJOS DEL CABALLO Y ESCONDE TU CUERPO! ¡Y ABRE BIEN LOS OJOS!
PALA CIOS 2


¡CORBET! ¿Está usted ahí?
¡PLAF!
¡¡Nadie!!
¡La olla hierve en el fuego! Sin embargo, la casa está vacía... ¿Has visto algo?
¡Nada de nada, sargento mayor! No obstante, no pueden andar lejos. ¡Todo está en orden!
¡Eh! ¡Vengan a ver!
PALACIOS

¡LOS APACHES!
¿USTED CREE? EN LA RESERVA TODO ES TRANQUILIDAD Y NO SE HA DETECTADO NINGUNA INCURSIÓN QUE PROVENGA DE MÉXICO.
¡SEÑOR CORBET! ¿DÓNDE ESTÁ USTED? ¡CONTESTE!
¡ES INÚTIL QUE GRITES DE ESA MANERA, NO PUEDE CONTESTARTE!
¡ENCONTRÉ A CORBET! ¡ESTÁ ALLÍ!
¿QUÉ TIENE EN LA BOCA?
¡EL RABO DE UN PERRO!
¿POR QUÉ?
¡LOS APACHES TIENEN SU SENTIDO DEL HUMOR! UN HUMOR MUY DIFERENTE AL NUESTRO.
LAS CENIZAS AÚN ESTÁN CALIENTES... HAN DEBIDO OBSERVARLO MUCHO TIEMPO ANTES DE QUE MURIERA.
¿Y EMILIA?
¡SE LA HABRÁN LLEVADO LOS APACHES!
PALACIOS

¡AHÍ LLEGA KENIKA!
¿CUÁNTOS HOMBRES?
VEINTICINCO... APACHES MEZCALEROS. TIENEN A LA MUJER.
¡TENEMOS QUE SALVAR A ESA DESGRACIADA!
INÚTIL, LA MATARÍAN SI ES QUE NO LO HAN HECHO YA, DESPUÉS DE DIVERTIRSE CON ELLA... NO NOS HAN DESCUBIERTO Y ESA ES NUESTRA VENTAJA...
¿QUÉ RANCHO ES EL MÁS PRÓXIMO?
EL DE LOS PATERSON... A TRES HORAS DE CABALLO.
BRONINX, VE AL RANCHO DE LOS PATERSON, ADVIÉRTELES QUE UNA CUADRILLA DE INDIOS RENEGADOS ANDA SUELTA POR ESTAS TIERRAS... ATRINCHERAROS Y DEFENDED VUESTRA PIEL HASTA QUE LLEGUEN REFUERZOS. DATE PRISA, EL TIEMPO PASA QUE VUELA.
¡TODOS A CABALLO! VAMOS A STONE POINT, ALLÍ HAY TELÉGRAFO... ¡PODEMOS INFORMAR A FORT APACHE DE LO OCURRIDO!
¡ESTAD ATENTOS, MUCHACHOS! LOS APACHES PUEDEN REGRESAR. TIENEN QUE PASAR POR AQUÍ PARA IR AL RANCHO DE LOS PATERSON.
PALACIOS 5

SCIUFT!...
SCIUFT!...
SCIUFT!...
SCIUFT!...
SCIUFT!...
SCIUFT!...
PALACIOS

¡Kenika, rápido, coge el caballo de Thiery y larguémonos de aquí!
¡Demasiado tarde, ahí están!
¡Mac Coy, no me abandonen! ¡Mac, no me deje vivo, se lo suplico!
Sargento mayor... tenemos que irnos. Los apaches llegan. Demasiado tarde para llevarnos al jinete Guidez.
¡Lo siento, soldado! Pero es mejor así...
PAW!
Houoo Houoo!
HoooHoooo!

¡Hay que apuntar con cuidado, Kenika!
PAAM! PAAM!
¡Diría que se van!
Han perdido tres hombres, el terreno no les favorece y anochece, pero mañana no nos dejarán escapar.
¡Se cargaron a mi caballo!
Stone Station está al oro lado de la depresión de sal... a una hora, aproximadamente.
Allí hay soldados que protegen el telégrafo. ¡Larguémonos antes de que los apaches cambien de parecer en relación a nosotros!
8 PALACIOS.

¿Quién va?
¡El sargento mayor Mac Coy de regreso de una patrulla!
¿Dónde están los otros?
¡Muertos! Los achicharraron en el Cañón del Diablo. ¡Kenika y yo tuvimos la suerte de poder escapar!
¡Hola, Pradines! ¿De cuántos hombres dispones?
Los jinetes Palmieri, O'Grady, Artheman y yo mismo, como jefe de este puesto.
Envía este mensaje a Fort Apache.
Monta unas barricadas en este caserón y vigila.
Ti, Ti, Ti, Ti
Ti, Ti, Ti, Tii, Ti, Ti, Ti, Ti,
PALACIOS

Ti, Ti, Ti, Ti,
Ti, Ti, Ti, Ti, Ti, Ti,
Mi teniente, he recibido esto de Stone Point para el coronel.
Espero que sea urgente, a estas horas está durmiendo.
Más tarde...
RROONN...
¡APACHES! ¡Santo cielo! ¿Está usted seguro?
Sí, mi coronel. El sargento mayor Mac Coy es persona seria.
¡Hacía dos años que no se dejaban ver esos hijos de zorra! Y los de la reserva de San Carlos están tranquilos. ¿Qué significa esto?
PALACIOS

MAC COY DICE QUE HA ENVIADO A UN HOMBRE PARA PREVENIR A LOS PATERSON DE LOS RENEGADOS QUE RECORREN LA REGIÓN, QUE HA PERDIDO DOS HOMBRES Y QUE SE HA REPLEGADO A STONE POINT.
POR LAS HUELLAS PARECE QUE SON UNA TREINTENA.
APACHES... PERO ¿QUÉ TRIBU?
AYER MISMO ME DECÍA QUE TODO ESTABA EN CALMA. ERA DEMASIADO BONITO PARA SER CIERTO.
DOWNEY, TOME UN PELOTÓN Y VAYA AL RANCHO DE LOS PATERSON... SI NO ES DEMASIADO TARDE...
A SUS ÓRDENES.
ENVÍE UNA PATRULLA COMPUESTA DE VETERANOS A STONE POINT. MAC COY TOMARÁ EL MANDO. QUE REGISTREN TODO Y ME ENVÍEN INFORMES SOBRE ESOS APACHES.
¡FITZGERALD! ¿QUÉ OCURRE, QUERIDO?
NADA, MINNIE, SIGUE DURMIENDO... SE HAN VISTO ALGUNOS APACHES.
¡¡APACHES!! ¿CÓMO PUEDE SER?
¡CÁSPITA! ¿Y QUÉ QUIERES QUE TE DIGA?
PALACIOS.

EN STONE POINT EL SOL QUEMA DESDE EL ALBA. NI UNA BRISA REFRESCA LA ARDIENTE ATMÓSFERA.
¡NADA, NI UN ALMA VIVIENTE! ¿POR DÓNDE HAN PASADO ESOS APACHES?
¡ABRE LOS POSTIGOS DE ESA MALDITA PUERTA, QUIZÁ RESPIREMOS MEJOR! ¡HACE UN CALOR INFERNAL EN ESTA COCHINA BARACA!
¿QUÉ PIENSAS TÚ, KENIKA?
KENIKA NO SABE NADA.
EL ÚNICO MEDIO DE SABERLO ES IR A ECHAR UN VISTAZO A LOS ALREDEDORES. NO PODEMOS SEGUIR A LA EXPECTATIVA. ¡DIOS MÍO, QUÉ CALOR!
¡PRADINES, KENIKA Y YO VAMOS A LA BUSCA DE ESOS APACHES! REGRESAREMOS AL ATARDECER. ¡ABRE BIEN LOS OJOS!
¡A SUS ÓRDENES, SARGENTO MAYOR!
PALACIOS 12

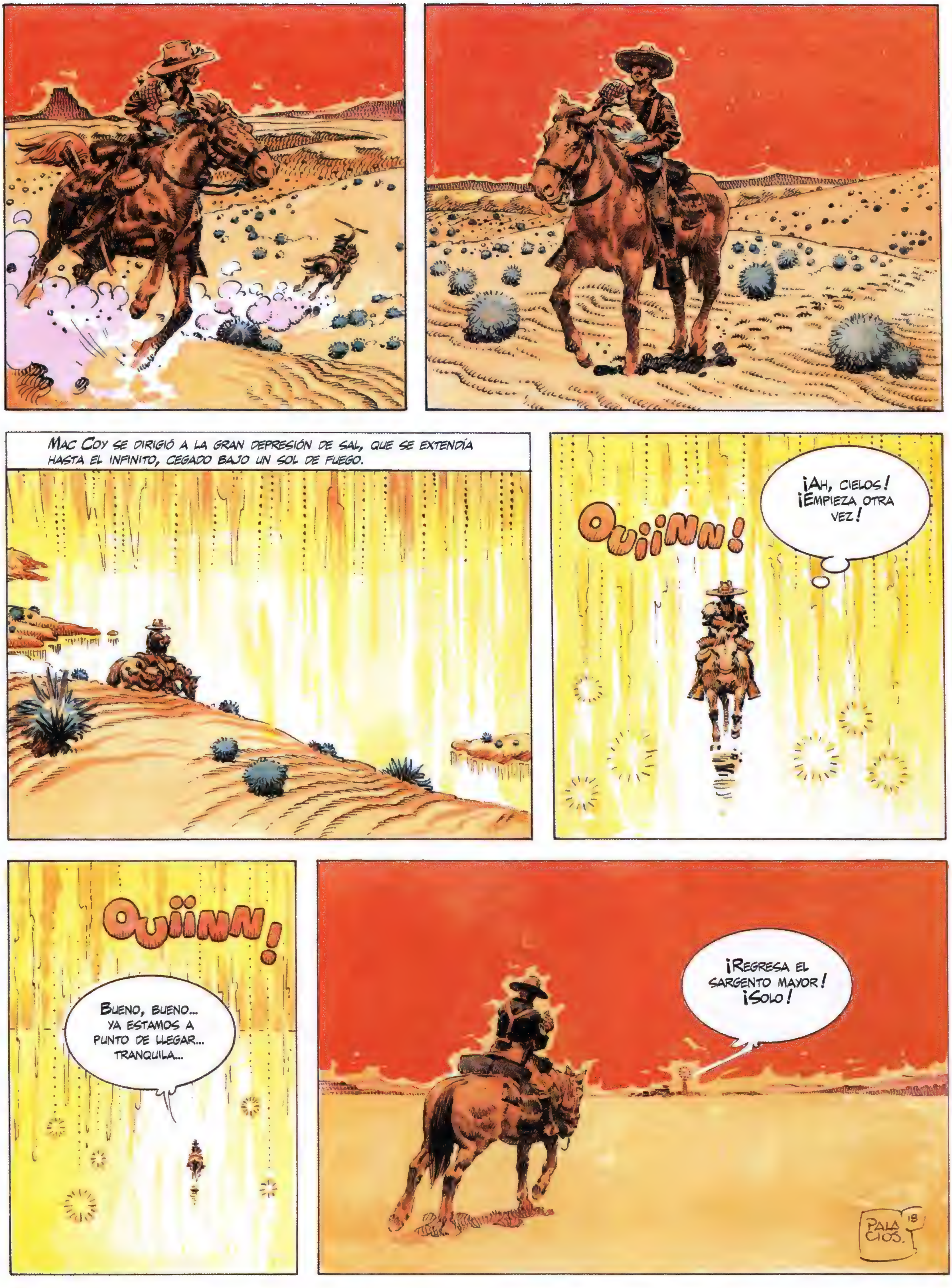
?
SCRACH!
PALA
CIOS

¡TOMA... CÓGELO... !
DEJA AL CHIQUILLO Y AYÚDAME. HAY ALGUIEN VIVO AQUÍ DENTRO.
¡EH! ¿ESTÁ MEJOR? ¿QUÉ HA OCURRIDO? ¿LES HAN ATACADO LOS APACHES? ¡DIOS MÍO, RESPONDA!
NO, SARGENTO... BLANCOS... PORQUERÍA DE BLANCOS DISFRAZADOS DE APACHES... DE COMANCHEROS... ¡AHHHH!
¡MUERTO! ¿COMANCHEROS? QUE ME AHORQUEN SI HE OÍDO ALGUNA VEZ ESE NOMBRE... ¿QUÉ CLASE DE HISTORIA ES ESTA?
ES GUAPO, EL CHIQUILLO, ¿VERDAD, KENIKA?
UNA HEMBRA, NO GUERRERO.
PALACIOS 14

¡Y encima una señorita! Sabes que eres muy bonita, ¿verdad?
!
¡Este crío está mojado!
OUINN!
¡Pequeña squaw tiene mucha voz!
OUINN!
Mira qué piernecitas tiene... ¿No es preciosa? ¡Esto te llega al alma! ¿Eh?
¡Hugh, Kenika asombrado!
15
PALACIOS

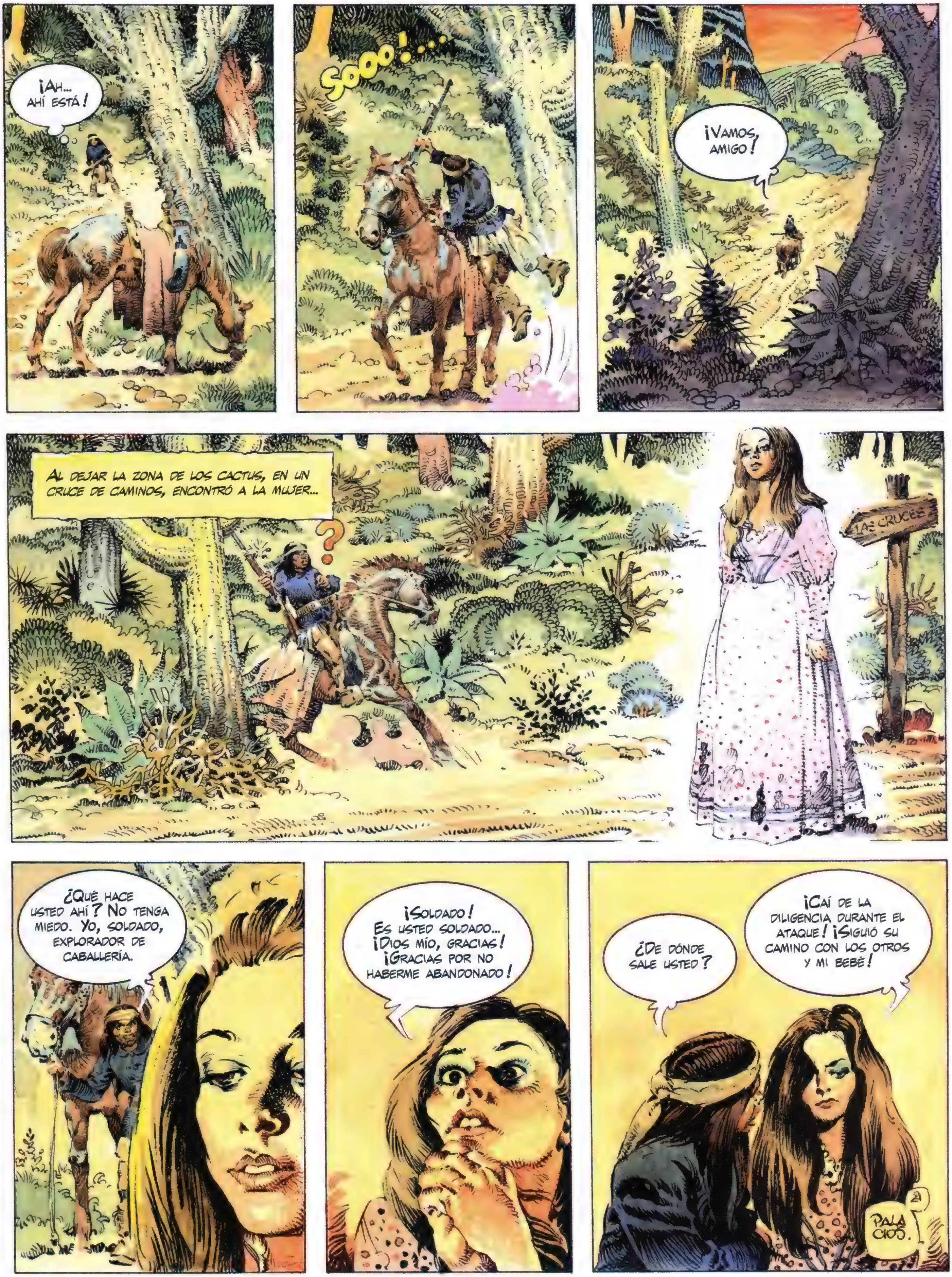
Más tarde, tras dar Cristina sepultura a los muertos, los dos hombres y el bebé se alejan del lugar de la tragedia. El sol está ahora en el cenit y sus sombras verticales les acompañan reflejándose sobre la ardiente arena de las dunas.
Ouiinn!...
¡Dios mío! ¿Es que siempre va a berrear así?
Quiiin!
Muñeca tiene mucho calor.
¿Crees que es eso?
¡Pasar inadvertidos con ella va a ser muy difícil!
Ouiinn!...
Toma, moja el pañuelo y colócaselo sobe la cabeza... eso tiene que calmarla...
PALACIOS. 16

¡Apache!
¡Esta fuera de alcance! ¡Los otros no deben de estar lejos, un apache esconde siempre a otros! ¡Vámonos de aquí!
¡No, si le dejamos, avisará a sus hermanos y no nos soltarán más! Kenika lo persigue y lo mata, tú vuelve a Stone Point con la pequeña squaw.
¡De acuerdo! Haz lo que dices y vuelve pronto. ¡Dame a la pequeña!
?
¡El apache ha desaparecido! ¡Échale el guante cuanto antes!

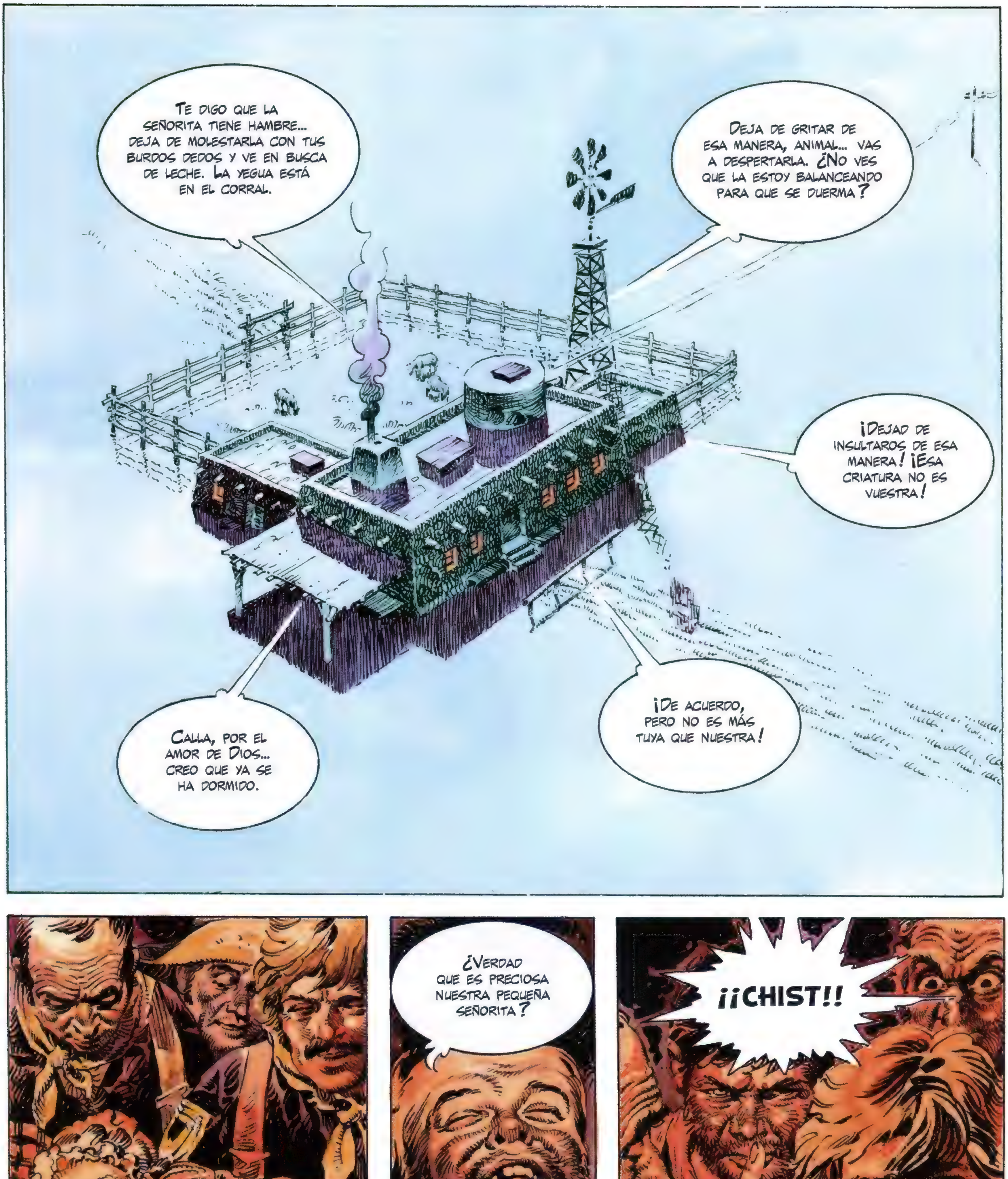

MAC COY SE DIRIGIÓ A LA GRAN DEPRESIÓN DE SAL, QUE SE EXTENDÍA HASTA EL INFINITO, CEGADO BAJO UN SOL DE FUEGO.
OUIINN!
¡AH, CIELOS! ¡EMPIEZA OTRA VEZ!
OUÏINN!
BUENO, BUENO... YA ESTAMOS A PUNTO DE LLEGAR... TRANQUILA...
¡REGRESA EL SARGENTO MAYOR! ¡SOLO!
PALACIOS

MIENTRAS QUE MAC COY ALCANZABA STONE POINT, KENIKA SEGUÍA LA PISTA DEL APACHE SOLITARIO.
PASÓ EL TIEMPO. SE LEVANTÓ UNA LIGERA BRISA REMOVIENDO EL POLVO SECO. KENIKA SE ADENTRÓ EN EL CAUCE DE UN RÍO SECO BORDEADO DE ALTOS CACTUS.
EN UNO DE LOS RECODOS DEL RÍO, KENIKA DESCUBRIÓ AL APACHE.
!
ZZZiii!
ZZZiiii...
CHLAC!
ZZZiii!
SCRAC!
PALACIOS

Hiii!
Hiiiiiiiiiiiii!...
ESTA MALDITA SERPIENTE TE PUDO MUY BIEN MATAR... KENIKA HA TENIDO MUCHA SUERTE...
HERIDO POR EL VENENO NO SÉ DÓNDE HABRÁ IDO A MORIR MI CABALLO... TENGO QUE ENCONTRAR EL DEL MEZCALERO Y RÁPIDO... NO PUEDO REGRESAR A PIE.
PALACIOS. 20


¡AH... AHÍ ESTÁ!
SOOO!...
¡VAMOS, AMIGO!
AL DEJAR LA ZONA DE LOS CACTUS, EN UN CRUCE DE CAMINOS, ENCONTRÓ A LA MUJER...
LAS CRUCES
¿QUÉ HACE USTED AHÍ? NO TENGA MIEDO. YO, SOLDADO, EXPLORADOR DE CABALLERÍA.
¡SOLDADO! ES USTED SOLDADO... ¡DIOS MÍO, GRACIAS! ¡GRACIAS POR NO HABERME ABANDONADO!
¿DE DÓNDE SALE USTED?
¡CAÍ DE LA DILIGENCIA DURANTE EL ATAQUE! ¡SIGUIÓ SU CAMINO CON LOS OTROS Y MI BEBÉ!
PALACIOS.

TRANQUILÍZATE... EL NIÑO ESTÁ VIVO. NIÑA PEQUEÑA SIGUE TENIENDO GRAN VOZ, NO LE HA PASADO NADA.
¿DÓNDE ESTÁ... DÓNDE ESTÁ EVA?
EN STONE POINT, LA ESTACIÓN DE TELÉGRAFOS. PEQUEÑA SQUAW ESTÁ ALLÍ SEGURA.
PÓNGASE ESTE PAÑUELO SOBRE LA CABEZA Y CÚBRASE EL ROSTRO DEL POLVO, ASÍ EL SOL NO LE QUEMARÁ LA PIEL.
¿CUÁNTOS ERAN EN LA DILIGENCIA? ¿QUIÉN LES HA ATACADO?
ÉRAMOS CINCO: EL CONDUCTOR, SU AYUDANTE, EL SEÑOR HARRIS, MI HIJA Y YO.
¡BLANCOS! ¡ERAN BLANCOS LOS QUE NOS ATACARON, ESTOY SEGURA! FUE HORRIBLE. MATARON AL CONDUCTOR Y A SU AYUDANTE Y LOS CABALLOS SE DESBOCARON...
AS CRUCES
LA DILIGENCIA VOLCÓ EN UNO DE LOS VIRAJES Y SALÍ DESPEDIDA POR LO AIRES PARA IR A CAER EN UN AGUJERO DE LA CUNETA. POR FORTUNA, NUESTROS PERSEGUIDORES NO ME VIERON CAER.
VAMOS A STONE POINT. SUJÉTESE BIEN, SEÑORITA.
22
PALA CIOS


TE DIGO QUE LA SEÑORITA TIENE HAMBRE... DEJA DE MOLESTARLA CON TUS BURDOS DEDOS Y VE EN BUSCA DE LECHE. LA YEGUA ESTÁ EN EL CORRAL.
DEJA DE GRITAR DE ESA MANERA, ANIMAL... VAS A DESPERTARLA. ¿NO VES QUE LA ESTOY BALANCEANDO PARA QUE SE DUERMA?
¡DEJAD DE INSULTAROS DE ESA MANERA! ¡ESA CRIATURA NO ES VUESTRA!
¡DE ACUERDO, PERO NO ES MÁS TUYA QUE NUESTRA!
CALLA, POR EL AMOR DE DIOS... CREO QUE YA SE HA DORMIDO.
¿VERDAD QUE ES PRECIOSA NUESTRA PEQUEÑA SEÑORITA?
¡¡CHIST!!

Mientras que Stone Point dormitaba bajo la luna, Mac Coy, inquieto, escrutaba la noche por la ventana...
¿Qué hace Kenika? Debía de estar aquí hace cuatro horas.
¡Palmieri, toma nota de lo que dice el telégrafo! Eso llega del fuerte...
TAC, TAC, TAC...
TAC, TAC, TA
El coronel Hood nos envía una patrulla de refuerzo. Llegará mañana por la mañana.
Eso nos permitirá ir al encuentro de Kenika. Me preocupa mucho la suerte que haya podido correr.
No hará falta... ahí está. Y no está solo, una mujer viene con él.
¡¡Una mujer!!
Tienen ustedes a mi bebé... mi pequeña Eva está aquí ¿verdad, señor suboficial?
¡Sí! En efecto, buenas noches, señorita... hum... bienvenida a Stone Point. Me alegra verte, Kenika.
24
PALACIOS.

¿Dónde está? ¡Déjenme verla!
¡Vuestra hija está bien, señorita! ¡Tranquilícese!
¡¡EVA!! ¡Querida mía! ¡Dios mío, cuánto he temido por ti! ¡Qué contenta estoy de tenerte otra vez conmigo!
¡Ahí la tiene! Eso... despiértela ahora...
QUIIN, QUAAA!
¡Soy mamá, querida...!
¡Oh, sí! Mi bebé... tienes hambre, ¿verdad? Mamá te dará de comer...
QUIN!
QUIN!
QUAAA!
¡Pradines, envía este mensaje a Fort Apache!
PALACIOS 25

EL TELEGRAMA, NARRANDO LOS ÚLTIMOS ACONTECIMIENTOS, LLEGÓ A FORT APACHE AL ALBA.
Colonel HOOD
TOC, TOC!
¡ENTRE!
¡UN MENSAJE DE STONE POINT, MI CORONEL!
¡AL FIN! ¿QUÉ DICE? ¡ENSÉÑEMELO!
¡LO QUE FALTABA! ¡LOS APACHES SE PASEAN POR DONDE QUIEREN, MASACRÁNDOLO TODO Y NADIE LES HA VISTO EL RABO SIQUIERA!
¡Y TODO LO QUE ENCUENTRAN ES UN CHIQUILLO Y UNA BUENA MUJER QUE HABÍA CAÍDO DE UNA DILIGENCIA!

Y el teniente Downey... qué le pasa a ese... debió llegar al rancho de los Paterson y nada ¡ni una palabra de él!
¡Vamos al despacho, está visto que cuando no me ocupo personalmente de todo, nada marcha bien!
¡Eso es cierto, mi coronel!
Bueno, entonces, ¿cuál es el problema? En primer lugar, unos apaches vienen de México y se cargan a los Corbet y al parecer, a los Paterson. En segundo lugar, atacan la diligencia de las Cruces en el kilómetro 64.
¡O sea, 120 kilómetros de los Paterson a los Corbet y 200 de estos al Km. 64, son 220 kilómetros!
Trescientos con los rodeos, mi coronel...
Estamos de acuerdo, capitán. ¡Y todo eso en una jornada, lo que resulta absolutamente imposible!
¡Por lo tanto, hay varias bandas! Eso es muy inquietante... ¿En qué lugar mató Kenika a ese apache mezcalero?
En el Río de la piedra roja, cerca de la gran depresión.
El desierto del loco. No pueden estar en otra parte. Ese es el lugar donde nos burlan. México está cerca y aquí hay un punto de agua... en el candelabro de piedra, un escondite ideal.
Envíen un mensaje a Mac Coy... díganle que vaya a dar un paseo por el candelabro de piedra y que me espere.
Esta tarde, parta con el segundo escuadrón. Recorra la frontera desde la atalaya del tuerto a Rose-Marie Point.
Yo mismo y el primer escuadrón atacaremos a los apaches y los lanzaremos sobre ustedes.
¡A sus órdenes, mi coronel!
PALACIOS 27

Mientras el coronel Hood daba sus órdenes y el telégrafo crepitabas las nuevas instrucciones, Stone Point, agobiado por el calor, esperaba a la patrulla de refuerzo.
¿Y su esposo, dónde está?
Soy viuda, señor Mac Coy. Mi marido fue pesa de la fiebre del oro y nos dejó para hacer fortuna. Murió en el hundimiento de una mina.
Y usted ¿cómo es posible que siendo tan buen mozo aún sea soltero?
Seguro que todas las mujeres deben de enamorarse de usted.
La verdad es que yo le encuentro muy interesante...
¡¡Anna!! Yo... usted... cómo decirle... hum... ¡La encuentro muy bella también!
¡Sargento mayor! Un mensaje de Fort Apache. Quieren que vayamos al Candelabro de Piedra, parece ser que hay apaches por allí.
¡Feo lugar, está en el desierto del loco!
No hay tiempo para esperar a los refuerzos. Pradines, Palmieri y Kenika vendrán conmigo.
O'Grady y Artheman, ustedes se quedarán aquí y cuidarán de la señorita Anna y de Eva, en espera de la patrulla que no tardará en llegar.
Las cuidaremos como a las niñas de nuestros ojos, sargento mayor.
¡Volveré, señorita Anna! ¡Nada ni nadie podrá impedirlo!
¡Sea prudente, Mac Coy! ¡Piense en nosotras!
Palacios 28

La patrulla cruzó la gran depresión de sal y se dirigió hacia las dunas.
Sargento mayor, ¿cree usted que llegaremos a ver a los apaches?
Si no los vemos, ellos sí que nos verán a nosotros, puedes estar seguro.
¡Es cierto! Estuve en la operación contra el Nan en el 81. Cabalgamos durante semanas sin ver a nadie... y, sin embargo, tuvimos doce muertos y muchos heridos.
Tuvisteis suerte, puedes creerlo.
¡Hum! ¡No lo sé!
Cayó la noche y vio el primer campamento...
¿Odia usted a los apaches, Mac Coy?
¡No!
¡Yo los odio! ¡He visto demasiado de lo que son capaces de hacer esos monstruos carniceros con los prisioneros! ¿Por qué no los odia usted?
Sería como odiar al desierto porque carece de agua.
¿Por qué los apaches son como son? Tan crueles... ¿Cómo pueden torturar hora tras hora a un cautivo y mirar su lenta muerte?
Para apoderarse de su fuerza... El cautivo pierde su fuerza mientras muere, igual que el fuego que arde lentamente alrededor del cual nos sentamos para sentir su calor.
Palacios. 29

¿Qué cree usted que harán los apaches?
Han estado en paz demasiado tiempo. Sus fuerzas se adormecen. Sus olfatos se llenan de viejos olores de mujeres, de perros y de campos. Con los viejos olores, se vuelven viejos.
Necesitan nuevos olores... los de los caballos fogosos, de pólvora, de sangre y de incendios, para tener de nuevo la fuerza de la juventud.
No quieren morir en un rincón. Puedes creerlo.
Conoce usted bien a los apaches, ¿verdad, sargento mayor?
Por eso, a veces, me atenaza el miedo, hijo... bueno, es preciso dormir. Harás la tercera guardia. ¡Buenas noches!
RONN RON!
La noche pasó sin incidentes. El sol se elevó ardiente, lanzando rayos deslumbrantes sobre las dunas recalentadas. La patrulla había levantado el campamento y continuaba la macha en territorio hostil, sin bajar ni un instante la guardia...
Kenika, vamos a salir de las dunas y adentrarnos en las colinas... adelántate como explorador. Lleva cuidado.
¡Kenika lo hará como tú dices!
30
PALACIOS.

Transcurrió la mañana. La patrulla avanzaba penosamente por las colinas. Un viento ardiente se había levantado, sofocando a los hombres.
¡Avanza, diablos, vamos!
Los caballos no pueden más. Acabarán reventando.
¡Despacio, despacio, preciosa!
¡Ánimo, muchacho, falta poco para alcanzar la cima!
¡Afortunadamente, no puedo más!
¿Adivinas qué hace aquella gente allí?
¡Seguro que no están rezando!
No nos han visto. No son apaches... Son blancos. Tres hombres y seis mulos fuertemente cargados con extrañas cajas...
¡Ahí llega Kenika!
¿Viste algo interesante, Kenika?
Kenika ha visto convoy de mulos y hombres blancos. Luego Kenika se adelantó y descubrió huellas de diez caballos herrados que se dirigían hacia Candelabro de Piedra. Kenika siguió la pista...
¿Y entonces?
Jinetes que montaban los caballos herrados no eran apaches. Blancos, no soldados. Kenika los ha visto en la entrada del Cañón del Diablo.
31
PALACIOS

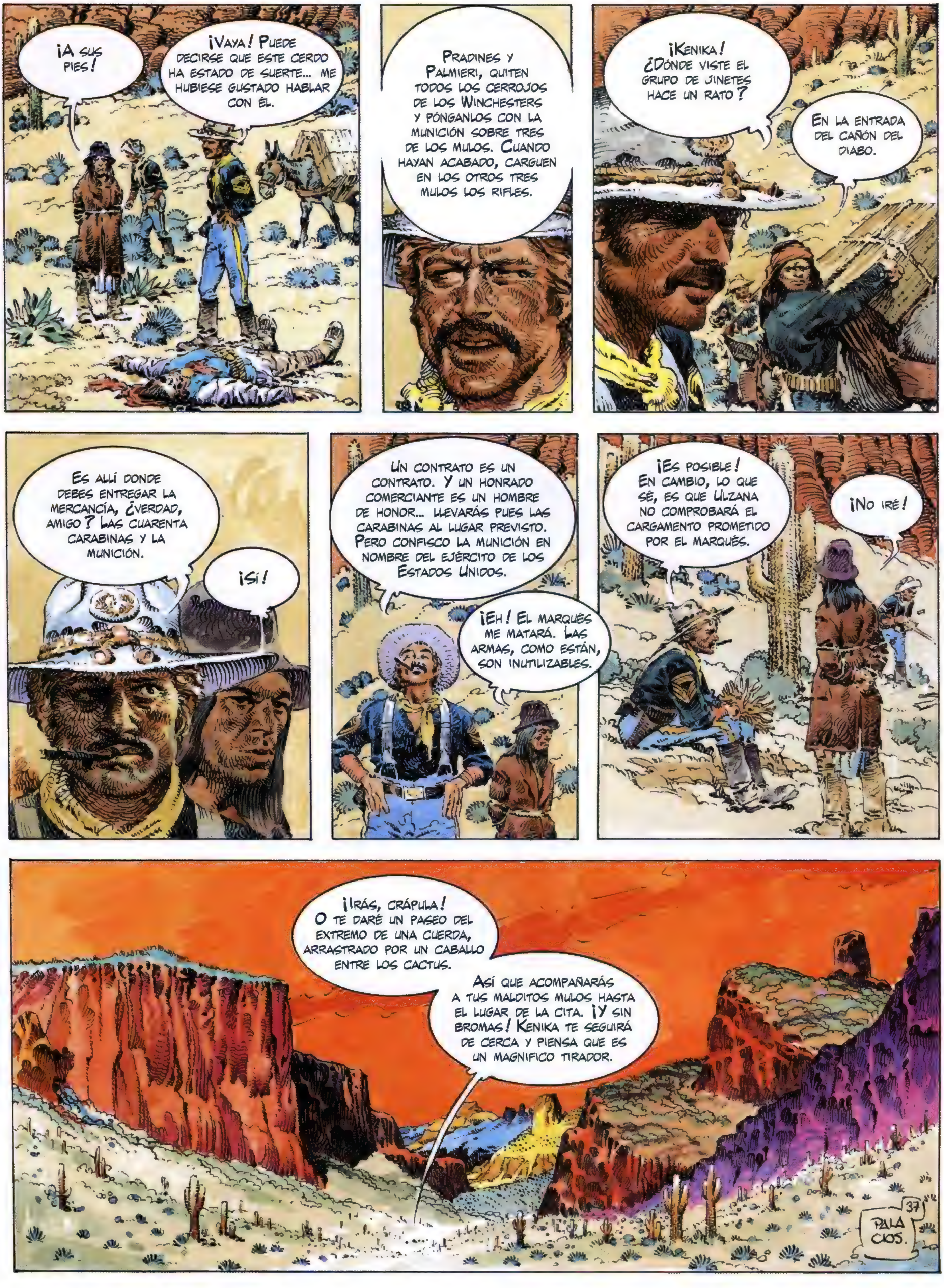
¡Vaya, vaya! ¿Y qué piensas, Kenika?
Blancos nunca venir por aquí. Kenika encuentra eso extraño.
¡Cáspita, yo también! ¡Y me gustaría saber qué transportan esos mulos!
¡Esos perillanes no deben fiarse de los apaches, dando por sentado que algo llevan entre manos con ellos! Irás a charlar un rato con ellos para entretenerlos. Quítate el uniforme.
¿Ves allí, que a tres millas aproximadamente, la pista rodeada de rocas y cactus hace un recodo? Nos apostaremos allí, en dirección opuesta a la que ocuparemos nosotros, ¿o.k.?
Kenika hará lo que tú dices.
¡Ah! Otra cosa. Quiero uno vivo. Nada de armas de fuego, por cuanto los otros intervendrían inmediatamente. Así que eliminación en silencio y por sorpresa.
32
PALACIOS.

¡Un apache! ¡Seguramente lo envía Ulzana!
¿Por qué? No estaba previsto. Esto no me gusta.
Está solo... veamos qué quiere.
Ilch' I gont eehi Kenika ah aha mezcaleros... yike. Highah a ilehn.
Soy un guerrero... me llamo Kenika, del clan de los mezcaleros... seguidme... venir en paz a ver al jefe.
Davidson, ¿qué dice ese tipo?
¿Por qué vamos a seguir a este apache? Convinimos seguir la pista y reunirnos con el marqués en el cañón del diablo.
¡Eh! ¿No habéis visto nada? ¡Me pareció que alguien pasaba a espaldas nuestras!
¡No, no vi nada!
¿Qué ocurre?
Es Rhenart, que cree haber visto a alguien cruzando la pista.
¡Bueno, vayan a ver, banda de obtusos! Yo me quedo aquí.
¡Suelten las armas y levanten las manos o disparamos! ¡Somos la caballería de los Estados Unidos... en misión de control!

¡HIJOS DE...! ¡VENID A BUSCARNOS!
CLIC!
ZZZZZZZ!
HARG!
¡EH, NO DISPARÉIS, SOLDADOS! ¡NOS RENDIMOS!
¡ESO ESTÁ MEJOR!
¡Y AHORA, VEAMOS QUÉ CONTIENEN LAS CAJAS!
CRAC!
PALACIOS
34

¡AJAJÁ, VEAN ESTO! HERMOSA ARTILLERÍA, ¿EH?
¿A QUIÉN IBAN DESTINADAS ESTAS ARMAS, CAMARADAS?
¡VÁYASE AL DIABLO!
¿NO QUIERE HABLAR? UN PASEO POR LOS CACTUS LO CONVERTIRÁ EN UN CHARLATÁN... ¡KENIKA, DA UN PASEO A ESTE TIPO!
¡EH! ¿SE HA VUELTO LOCO? ¿QUÉ HACE?
¡CÁSPITA! ¿QUÉ TE IMPORTA? ES UNA SORPRESA.
¡EN MARCHA!
HUE!
PLAF!
HAAAAAA!
PALACIO

NOO!
HAAAAAA!
¡Tu amigo tiene una hermosa voz!
No tiene derecho a hacer eso, ustedes son soldados... es inhumano. Me quejaré ante vuestros jefes.
¡Cuando se te hayan metido ese polvo y esas piedras en tus narices, me temo que no puedas presentar demasiadas quejas ante nuestros jefes, crápula del diablo!
Sólo tienes un medio de ver un tribunal... ¡decírmelo todo!
¡Hijo de...! ¡No te diré nada!
Kenika ha vuelto... solo.
Cuerda rota. Hombre roto se quedó por allí, no está muerto... pero no tiene buena salud.
Bueno, dale un paseo a este, se muestra obstinado.
¡No! ¡Lo diré todo!
Esas armas y esas municiones son para Ulzana, jefe apache de los mezcaleros. El marqués y sus comancheros deben entregárselas en el candelabro de piedra.
¿Quiénes son esos comancheros?
¡Gente de carne de horca, blancos y mestizos! Su jefe, el marqués, es un mestizo. Se dice que su padre era un oficial francés y su madre una apache.
La madre del marqués era también la madre de Ulzana, pero el padre de este último era apache. El marqués y Ulzana son, pues, hermanos de sangre.
Ulzana detesta al marqués, pero lo tolera. Su hermano tiene contactos con los blancos que él no puede tener. Gracias a él dispone de informes, armas, etc.
Los comancheros actúan como los apaches y siguen sus expediciones llevándose a las mujeres y robando. Son los carroñeros de los apaches.
Por tanto, tú trabajas para ellos.
No soy más que un honrado comerciante, nada más... empleado de mi patrón, Jo Unreh, de la "Unreh Brothers Arms Cía".
¿Y dónde está ese caballero?
36
PALACIOS.


¡A sus pies!
¡Vaya! Puede decirse que este cerdo ha estado de suerte... Me hubiese gustado hablar con él.
Pradines y Palmieri, quiten todos los cerrojos de los Winchesters y pónganlos con la munición sobre tres de los mulos. Cuando hayan acabado, carguen en los otros tres mulos los rifles.
¡Kenika! ¿Dónde viste el grupo de jinetes hace un rato?
En la entrada del cañón del diabo.
Es allí donde debes entregar la mercancía, ¿verdad, amigo? Las cuarenta carabinas y la munición.
¡Sí!
Un contrato es un contrato. Y un honrado comerciante es un hombre de honor... Llevarás pues las carabinas al lugar previsto. Pero confisco la munición en nombre del ejército de los Estados Unidos.
¡Eh! El marqués me matará. Las armas, como están, son inutilizables.
¡Es posible! En cambio, lo que sé, es que Ulzana no comprobará el cargamento prometido por el marqués.
¡No iré!
¡Irás, crápula! O te daré un paseo del extremo de una cuerda, arrastrado por un caballo entre los cactus.
Así que acompañarás a tus malditos mulos hasta el lugar de la cita. ¡Y sin bromas! Kenika te seguirá de cerca y piensa que es un magnifico tirador.
37
Palacios.

Mientras ocurrían los últimos hechos, el coronel Hood, con el primer escuadrón, había dejado la pequeña guarnición de Stone Point demasiado débil y se había unido a ella. Anna y su hija Eva viajaban con ellos. La tropa, forzando la marcha, cruzó la depresión de sal.
Dejando el desecado lago, con el ardiente sol a su espalda, el primer escuadrón se adentró en las pedregosas colinas salpicadas de cactus y espinos.
¡OUUIN!
El viento ardiente se había levantado, resecando las gargantas y agotando a los hombres y a los caballos.
¡Escuadrón... ALTO!
¡Desde aquí debiéramos percibir a Mac Coy y a sus hombres!
¿Los ve usted, sargento?
¡Sí, mi coronel! Están allí... en el recodo de la pista.

Desde lo alto de la colina, el coronel Hood observaba interesado el discurrir de la escena...
No sé qué lleva entre manos Mac Coy. Dos de los muleros han muerto. Ahora arrastra al otro con tres mulos hacia un lugar... no entiendo nada... ¿Qué piensa usted, capitán?
¡Ni idea! Pero algo debe de llevar en la cabeza el sargento mayor...
¡No es posible! Ya ve, capitán... lo que más aprecio de usted es su tremenda perspicacia...
¡Gracias, mi coronel!
¡Mi coronel! ¡El mulero es seguido por Kenika, allí, a su derecha!
¡Ah, sí! ¡Lo veo! ¡Vaya, Mac Coy y sus dos hombres vuelven a la pista! Han dejado el resto de los mulos atados a un cactus...
No sé lo que pasa ni lo que lleva entre manos, pero les seguiremos a prudente distancia.
Sargento, tome cuatro hombres y vaya a hacerse cargo de esos mulos atados a los cactus.
¡Escuadrón! ¡Síganme en silencio!
PALACIOS 39

Más tarde...
¡Estoy metido en un buen lío! ¡No será fácil salir de esta! ¡Seguro que el marqués me arranca la piel! Tengo que pensar algo... pero ¿qué?
Y ese maldito apache que no debe de quitarme el ojo... tengo que dar con una idea... algo bueno...
¡Diablos! ¡Ahí están!
¡Eh, marqués! ¡Llegan los mulos!
PALACIOS '40

¡Salud, marqués! ¿Qué tal, van bien los asuntos? ¡Te traigo la mercancía convenida!
Esperaba seis mulos. No veo más que tres. ¿Dónde están los otros? Debían venir tres muleros con Rhenart y vienes solo. ¿Dónde están?
Rhenart me ha enviado con las carabinas. Se quedó la munición, quiere que le pagues la mercancía y que vuelva con el dinero... y entonces te enviará el resto.
¿Dijo eso? ¡No es verdad! ¿Y dónde está ese Rhenart en este instante? Te escucho, hombre.
A... a cinco kilómetros pista arriba... espera... que le lleve el dinero...
Eso no estaba acordado, hombre. El cargamento debía estar completo. Me mientes, crápula. Dime la verdad o haré que te corten en finas rodajas que les echaré después a los perros.
El mulero, aterrorizado, cuenta al marqués los últimos acontecimientos y el plan de Mac Coy.
¡Lorenzo! ¡Toma todos los hombres y tráeme esos mulos! ¡Date prisa! Busca a esos tres soldados y mátalos, yo me quedo aquí a la espera de Ulzana.
PALACIOS 41

TREINTA MINUTOS DESPUÉS...
¡EH, MIRAD!
¡LOS COMANCHEROS! ¡LARGUÉMONOS, SON MUCHOS!
¡ESCUADRÓN, CAMBIO DE MARCHA! ¡A LA IZQUIERDA! ¡AL GALOPE!
¡ESCUADRÓN! ¡ACABAD CON ESA CANALLA! ¡CARGUEN!
RAT,
RA, TA, TA, TA, TA...
PALACIOS 42

¡ANNA! ¿USTED AQUÍ? ¿ESTÁ BIEN? ¿Y LA PEQUEÑA? ¡QUÉ ALEGRÍA VERLA DE NUEVO!
¡MAC COY, ESTABA PREOCUPADA POR USTED!
ZZZZZiiiii
SIUTSSS!!
TIUTSSS!!
TACOUM
ZIIIIIITSSSSS...
CHIÚTSSS...
ZIÚMNN...
RAAATCHSSS...
ZZZZiiiiSSS...
¡MAC COY! LE AMO.
¡ANNA! CÓMO DECIRLE... YO TAMBIÉN... HUM...
PAW
PAW! PAW! PAW! PAW!
CRAC! ...ÚMN!
PAW!
PAW! PAW!
CRASH!
¡NO DISPAREN! ¡ME RINDO!
PALACIOS 43

Mientras los comancheros disputaban con el coronel Hood, el marqués, inquieto, oía a lo lejos los disparos y los sones de las cornetas...
¿Qué está ocurriendo... ? ¡Hay un tiroteo infernal! Y esos clarines... ¡El ejército! ¡No puede ser otra cosa!
No me presta atención... es el momento para escapar...
!?
¡Me has traicionado! ¡Hijo de perra! ¡Trajiste al ejército aquí! ¡Voy a matarte, canalla!
PAW!
HARG!
PALACIOS 44

Cañón del diablo... malo para rostro pálido.
¡Salvado! El marqués me ha fallado y nadie me sigue. ¡He tenido mucha suerte!
El mulero se equivocaba sobre su suerte. Al salir del cañón del diablo, el azar lo puso frente a Ulzana y sus apaches. El mulero tuvo un fin penoso. Pero sólo fue un acto de justicia.
!!
YÁJU!
Entretanto, el primer escuadrón, reagrupado tras el combate contra los comancheros, alcanzaba el lugar en el que el marqués había perdido la vida.
¡Hombre malo, muerto!
¡Bravo, Kenika, buen trabajo! Nos ha librado de un sucio trabajo.
¡De modo que ese es el marqués del que nos hablaban los telegramas llenos de histeria esta semana!
PALACIOS 45

¡He aquí un trabajo bien redondeado! ¡Los comancheros han sido apresados o muertos, las armas recuperadas y los vendedores eliminados!
No quedan más que los apaches...
¡Lástima, me temo que nunca podremos acabar con ellos!
¿Y por que capitán?
¡El heliógrafo! ¡Eso viene del segundo escuadrón apostado en la frontera! Ulzana acaba de pasar a México con sus hombres. Fuera de nuestro alcance.
Un día tendremos que cruzar esa frontera, Capitán. Con o sin autorización.
¡Eso destrozaría su carrera, coronel! Sería el consejo de guerra.
Sí, es cierto, sin embargo...
¿Sabe algo del rancho de los Paterson?
¡Todos muertos! Hombres, mujeres y niños, además del jinete Bronnix que Mac Coy envió para avisarles.
Ulzana llegó como un mal viento y se ha ido siéndolo también, no dejando tras él más que muerte y destrucción.
Bueno, sargento mayor... ¿Qué le parece la vida?
Hermosa, mi coronel. ¡Terriblemente hermosa!
¡Enhorabuena, sargento mayor! ¡Enhorabuena!
46
PALACIOS

MAC COY

Mescaleros Station

GUION: J.P. GOURMELEN DIBUJO: A.H. PALACIOS

MESCALEROS STATION
7 DE OCTUBRE DE 1886. FORT APACHE BAJO LA ATMÓSFERA HÚMEDA Y SOFOCANTE DEL OTOÑO, AMENAZA LA TEMPESTAD.
EL SARGENTO MAYOR MAC COY DEL PELOTÓN DE EXPLORADORES DEL TERCER REGIMIENTO DE CABALLERÍA DE LOS ESTADOS UNIDOS, SE DIRIGE A LA CITA QUE LE HA DADO EL CORONEL HOOD.
EH, CHARLEY, ¿HAS VISTO AL CORONEL?
LO VI EN SU CASA, HACE APENAS UN CUARTO DE HORA.
¿ESTÁ AHÍ EL CORONEL?
NO, SARGENTO MAYOR, ESTÁ EN EL JARDÍN CON SU ESPOSA.
BUENOS DÍAS, MI CORONEL... ¡BUENOS DÍAS, MINNIE!
PALACIOS.

¡Buenos días, Mac Coy! Hace calor, ¿verdad? Creo que tendremos tempestad...
Tiene usted unas rosas estupendas, Minnie. Pero la mejor de ellas no igualará nunca su hermosura.
¡Ja, ja! Mac Coy, siempre le delata su delicadeza de hombre de Nueva Orleans, y la educación de un ex capitán de la confederación*.
*Ver: "La leyenda de Alexis Mac Coy".
Pero no se me engaña fácilmente, dulce adulador... ¡Tengo un espejo en casa, ja, ja!
¡Cierto que hemos envejecido, Minnie, pero nuestro corazón sigue siendo joven y alegre!
¡Bravo! Muy bien, cuando hayan acabado de arrullarse y de recordar los buenos tiempos, quizá podamos intercambiar unas palabras...
Mac Coy, le voy a confiar una misión... delicada. Puede que peligrosa. ¡No podía por menos que pensar en usted!
?
¡Fitzgerald, no grites de esa manera!
Palacios.
2

¿Conoce usted a Songtai?
Sí, es el jefe comanche de la reserva de Green House en el paso.
¡Exacto! Pues bien, ha huido con sus hombres, una veintena. Por lo que dicen, debe de estar cerca de los Candelabros de piedra.
Me gustaría que lo convenciese para que regresara a la reserva, de ese modo lo perdonaremos.
Puede hacerse... conozco a Songtai, es un buen bribón... pero ¿por qué dejó la reserva?
¡No tengo ni idea! Pero en bien suyo, dígale que vuelva de donde ha salido.
¡Salga hoy mismo! Arregle inmediatamente este asunto y todo irá bien, si no, tendré que preparar una expedición... y cabalgar bajo este calor no tienen ningún atractivo.
Le enviaré una patrulla al Paso de la desolación.
¡De acuerdo, me voy! ¡Vaya, empieza a llover!
¡Sí, esto refrescará la atmósfera... una auténtica estufa!
¡Hasta la vista, Minnie!
PALACIOS

MAGASIN DU 3e. RGT. DE CAVALERIE
¡Hola, Maxi! ¿Cómo estás?
Así, así... ¡Tengo un trabajo de locura! ¿Qué puedo hacer por ti?
Necesito mantas, arroz, habichuelas, tabaco y pantalones para veinte hombres. Coloca todo eso sobre unos mulos. Parto a una misión dentro de una hora.
O.K. ¡Te preparo eso ahora mismo!
Bien, te dejo, tengo que arreglar unas cosas... por cierto, ¿cómo está tu mujer?
¡Estupendamente, gracias!

Más tarde, tras la comida de mediodía, Mac Coy partió de Fort Apache. La lluvia había cesado, pero el cielo se mostraba pesado y amenazante.
Tras cuatro horas de marcha, Mac Coy llegó a Stone Point, la estación del telégrafo.
Dejando atrás Stone Point, se adentró en la gran depresión de sal. La tormenta estalló en el cielo, soltando un torrente de agua tibia.
Cerraba el día cuando divisó las dunas arenosas que ponían fin a la gran depresión. La lluvia seguía cayendo.
PALACIOS

LA LLUVIA CESÓ AL CAER LA NOCHE. MAC COY ESTABLECIÓ SU PRIMER VIVAC Y MAL QUE BIEN ENCENDIÓ UNA FOGATA. LA NOCHE TRANSCURRIÓ EN CALMA.
AL AMANECER, SUBIÓ AL PASO DE LA DESOLACIÓN EN MEDIO DE UNA HÚMEDA BRUMA QUE ASCENDÍA DE LA TIERRA. UN SOL MACILENTO SE ASOMABA EN EL HORIZONTE.
AAARRG
¿QUÉ ES ESO?
AAARRG
AA
AARRGG
!!

Pasado el Paso de la desolación, Mac Coy siguió el curso del río de los muertos, hinchado por las lluvias del día anterior. Siguió una de las orillas en dirección al sudeste, el sol dispersó las nubes y el cielo recuperó su azul rabioso.
En un recodo del río, descubrió al primer comanche.
¡Bueno, ya están aquí, espero que todo acabe bien!
¡Vengo en son de paz para hablar con Songtai, jefe de la brava nación comanche! Traigo regalos para él y sus guerreros.

¡VEN, COMANCHE TE LLEVARÁ A SONGTAI!
¿QUÉ VIENES A HACER AQUÍ SARGENTO?
¡MI CORAZÓN ESTÁ TRISTE PORQUE TU ALMA SE HA EXTRAVIADO! ABANDONASTE SIN RAZÓN LA RESERVA, EL CORONEL HOOD ESTÁ ENFADADO. TIENES QUE REGRESAR, SONGTAI.
TENEMOS EL CORAZÓN LLENO DE CÓLERA, YA QUE NUESTROS ESTÓMAGOS ESTÁN VACÍOS. LOS BLANCOS MATAN DE HAMBRE A MI PUEBLO. NOS HAN QUITADO LAS TIERRAS Y AHORA QUIEREN ROBARNOS EL ALMA. TENÍAMOS QUE PARTIR.
PALA CIOS

TE HE TRAÍDO VÍVERES, MANTAS Y ROPAS. VEN CONMIGO A FORT APACHE Y TUS HOMBRES PODRÁN COMER. EL CORONEL TE ESCUCHARÁ Y CASTIGARÁ A QUIEN OS MANTIENE HAMBRIENTOS.
¡DEMASIADO TARDE! NO QUEREMOS VIVIR COMO PERROS ENCERRADOS EN UN VALLADO, SINO GALOPAR COMO HOMBRES LIBRES EN LAS INMENSIDADES.
QUEREMOS MORIR COMBATIENDO, COMO SIEMPRE LO HEMOS HECHO LOS COMANCHES.
ACEPTA MIS REGALOS, JEFE, Y VEN CONMIGO A FORT APACHE.
ACEPTO TUS REGALOS, SARGENTO, PORQUE ESTAMOS HAMBRIENTOS, PERO NO TE SEGUIREMOS... A CAMBIO, RESPETARÉ TU VIDA. Y SI ME DAS TU CARABINA, TE DARÉ UNA CAUTIVA BLANCA.
¿UNA CAUTIVA?
¡SOLDADO, NO ME ABANDONES!
¡TRATO HECHO!
PALA CIOS

CHLOC!
¡SARGENTO, ÉRAMOS AMIGOS, NO LO SEREMOS NUNCA MÁS! ¡VETE CON LA MUJER, PERO NO VUELVAS NUNCA O TE MATAREMOS!
¡REFLEXIONA, JEFE! SI VIENES CONMIGO, NO TE PASARÁ NADA. SI TE QUEDAS, ES LA GUERRA. ¡Y NO PUEDES GANARLA, LO SABES MUY BIEN!
¡VETE!
CLIC!
CHLAC!
¡SARGENTO, LLEVEME CON USTED, POR EL AMOR DE DIOS!
¡CIELOS, EN BUEN LÍO ME HE METIDO!
¡DÉMONOS PRISA EN LARGARNOS DE AQUÍ, ANTES DE QUE DECIDA PROBAR LA CARABINA!

¡Porquería de buitres!
De pronto, el cielo se cubrió de negras nubes. La atmósfera volvió a ser densa. La tormenta amenazaba.
¿Cómo se llama, Miss? ¿Cómo la apresaron los comanches?
Me llamo Nancy Love Flamigan. ¿Y usted, soldado?
Sargento mayor Mac Coy, del tercer regimiento de caballería de Fort Apache. Baje, Miss Love, el caballo está cansado.
Viajaba en la diligencia de Casa Verde hace ocho días, cuando los comanches nos atacaron. ¡El vigilante y los dos pasajeros murieron en el ataque!
Apresaron vivo al cochero y lo torturaron durante dos horas hasta morir. El pobre gritaba... gritaba. Fue atroz. Me forzaban a mirar. Creí volverme loca. Cuando murió me llevaron con ellos.
¡Vamos a tener una bonita tormenta!
Seguiremos el río Negros hasta Mescaleros Station. Allí recambia la diligencia de Las Cruces. Bajo techo estaremos seguros.
PALACIOS

¡Mi caballo no irá lejos, debe de estar enfermo!
Pasó una hora. La lluvia y la tormenta redoblaron su violencia. Mac Coy y Nancy Love siguieron siempre el río Negros en dirección a Mezcaleros Station. El caballo, enfermo, se derrumbó.
¡Lo siento, amigo, pero es mejor así!
¿Por qué ha matado a ese animal? ¡Es inhumano!
Para acortar su sufrimiento, Miss Love.. enfermo, los coyotes lo hubiesen devorado vivo.
Tendría que rasgar ese vestido que le impide moverse. ¡Si no, dentro de poco no podrá caminar!
Y si me derrumbo, señor Mac Coy, ¿no me disparará en la cabeza como ha hecho con ese animal?
¡Por supuesto que no! Pero no podría llevarla, ya voy cargado con la silla.
Sea... porque imagino que entre yo y la silla, ya tiene hecha la elección, sargento.
Un jinete no se separa nunca de su silla, Miss Love... no obstante, puede prestar su sombrero... tómelo, le protegerá.
¿Sabe que está muy guapa con mi sombrero?
¡Gracias, es muy amable!
Palacios 12

Al caer el día, llegaron a Mezcaleros Station. La lluvia no dejaba de caer.
¡Aquí no hay nadie!
Mescaleros Point Station de Diligen
RRRR...
¡Coja leña y encienda el fuego, tenemos que secarnos!
¿Dónde está el responsable de esta estación?
El viejo Charles debió ir a Las Cruces. ¡Mañana volverá en la diligencia de Long Horn!
¡Yo también tengo que secar mis ropas, sargento... y para eso tengo que desnudarme!
¿Qué hace usted?
¡Ah... hum... claro! ¡Perdone, Miss Love!

¡Tiene usted una hermosa voz cuando canta, Miss Love!
¡Me agrada que le guste, Sargento!
Sargento... si tuviese usted una mujer y los indios se la arrebatasen... ¿Qué pensaría de ella?
¡Nada! ¡Si la amase, eso no cambiaría nada! Olvide lo que le han hecho sufrir. No pudo evitarlo y nadie hubiese podido.
Creí morir de vergüenza... odio a esos comanches. Quisiera que estuviesen muertos.
Nunca olvidaré lo que ha hecho por mí, Mac Coy. Puedo ir junto a usted...
Hum... bueno, venga, Miss Love. ¡Estaremos mejor juntos que separados por esa horrible cortina!
Palacios 14

LA NOCHE TRANSCURRIÓ SIN INCIDENTES. LA VIOLENTA TORMENTA HABÍA DESPEJADO EL CIELO, QUE AHORA ERA DE UN AZUL PROFUNDO. LA NITIDEZ DE LA ATMÓSFERA DEJABA VER EN LA LEJANÍA CADA UNA DE LAS MONTAÑAS, MOTEADAS YA DE NIEVE. EL SOL SE HABÍA ELEVADO CUANDO SE OYERON LOS PRIMEROS DISPAROS.
PAW!
PAW!
¡CIELOS! ¿QUÉ PASA? ¡ES UN TIROTEO DE MIL DEMONIOS!
¿QUÉ... OCURRE?
¡ARRIBA, CREO QUE TENEMOS VISITA! ¡RÁPIDO, ARRÉGLATE!
¡PONTE MI GUERRERA, SEGURO QUE ESTÁS MUY BONITA BAJO ELLA!
MAC COY ¿CREES QUE SON LOS COMANCHES?
¡NO TENGO NI IDEA! ¡ESTÁN LEJOS PARA DISTINGUIRLOS! ¡ESTATE JUNTO A MÍ Y SIGUE MIS PASOS!
PAW!
PAW!
PAW!
PAW!
PAW!
PAW!
PALACIOS

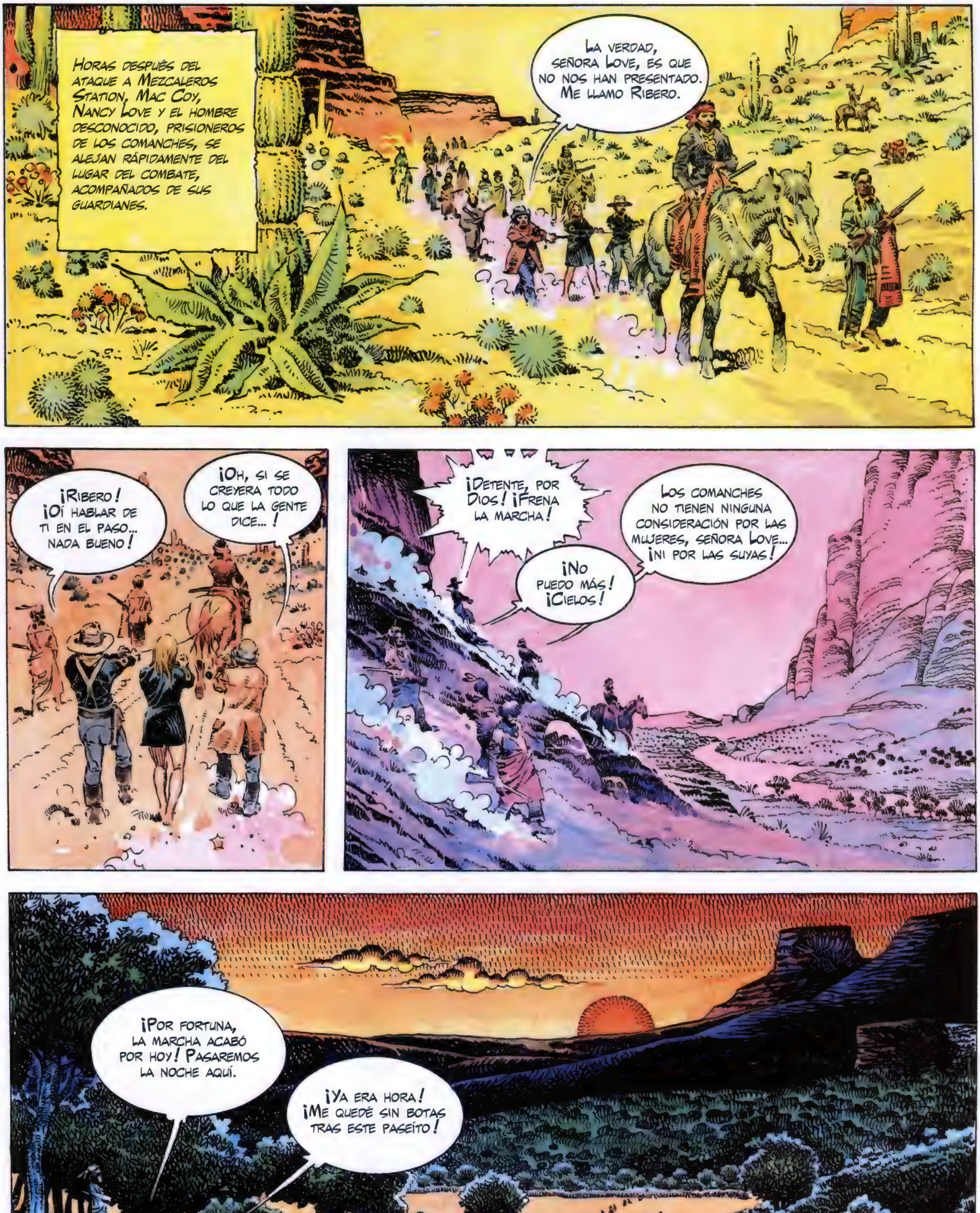
HO UUU HOUUU !
PAW !
PAW !
PAW !
PAW !
PAW !
¡PERO SI ES UNA CHICA! ¡EL SARGENTO MAYOR MÁS LISTO QUE HE VISTO EN MI VIDA!
16
PALACIOS.

PAW!
PAW!
PAW!
PAW!
¡COMO NO OCURRA UN MILAGRO, ESTAMOS PERDIDOS!
PALACIOS 17

Mientras se desarrollaba el ataque de los comanches en Mescaleros Station, el sargento Charley y los jinetes enviados al Paso de la Desolación, esperaban el regreso de Mac Coy.
¡No es cierto! Lo haces adrede... ¡Cuántas veces te he dicho que no hiervas el café! ¡Cielos, Ghouti, eres más tonto que una mata de habas!
¡Es verdad que me lo dijo, sargento!
¡Puf!
Entonces, ¿por qué dejas que hierva?
¡Ruck me dijo que atizase el fuego bajo el café!
¡Ya se lo dije!
Eh, sargento Charley... venga a ver esto. ¡Las cuadras de Mescaleros Station están ardiendo!
¡Es cierto, Rodgers! ¡El fuego lo envuelve todo! ¡Y veo jinetes que cabalgan alrededor de la casa de postas!
¿Cree que son comanches?
¡No tengo ni idea, pero iremos allí para averiguarlo!
Ruck, Ghouti, Drouault, vendréis conmigo. ¡Rodgers, te quedarás aquí en espera del sargento mayor!
Si mañana a mediodía no sabes nada de nosotros ni de él, regresa a Fort Apache para informar al coronel... ¿Has comprendido?
¡A sus órdenes, mi sargento!
PALACIOS
18

Mientras el sargento Charley decidía ir a Mescaleros Station, en el lugar, la situación empeoraba. Atacados por todas partes por los comanches, la posición se hacía insostenible.
No disparan y no se ve a ninguno... ¿Qué significa esto?
¡Se reagrupan para el ataque final!
¡Nunca... nunca volveré a dejarme atrapar por los comanches... antes me mataré!
¡Seguro! Miss Love... ¿Qué hace usted en un lugar como este?
Teme que vuelvan a raptarla... ¡Esta joven es Nancy Love Flamigan, que rescaté de los comanches!
¡Encima eso! ¿Sabe que su marido ofrece ocho mil dólares a quien la lleve a casa? Una hermosa cifra, ¿verdad?
¡Una cantidad que nos interesaba a mí y a mis compañeros, que salimos a buscarla, señora Flamigan!
¡Felicidades, Mac Coy! Va a ser rico... ¡Ja, ja, ja! ¡Es el más afortunado de los sargentos mayores del ejército!
¿Sabías eso, Mac Coy? ¿Sabías que mi marido había ofrecido esa prima para que volviese...? ¿Viniste por el dinero? ¡Contesta!
¡Atención... están ahí!
PALACIOS

HOUU! HOUU!
YO, SEÑORA FLAMIGAN, SI TUVIESE UNA ESPOSA TAN HERMOSA COMO USTED, NO OFRECERÍA UNA PRIMA PARA RECUPERARLA... ¡IRÍA YO MISMO EN SU BUSCA!
ZZZIIIIII!
ZZZZIIIIII!
TACOOC!!
¡ES USTED UN IMBÉCIL, MI MARIDO NO ES UN COBARDE!
ZZZIIII!
ZZZIIII!
PAW!
¡EH, MAC COY, SI SALIMOS DE ESTA, TENDREMOS QUE REPARTIR LA PRIMA!
¡AHHH! ¡ME DIERON!
CLIC!
¡ENTRE LOS QUE QUEDEMOS!


Horas después del ataque a Mezcaleros Station, Mac Coy, Nancy Love y el hombre desconocido, prisioneros de los comanches, se alejan rápidamente del lugar del combate, acompañados de sus guardianes.
La verdad, señora Love, es que no nos han presentado. Me llamo Ribero.
¡Ribero! ¡Oí hablar de ti en El Paso... nada bueno!
¡Oh, si se creyera todo lo que la gente dice... !
¡Detente, por Dios! ¡Frena la marcha!
Los comanches no tienen ninguna consideración por las mujeres, señora Love... ¡ni por las suyas!
¡No puedo más! ¡Cielos!
¡Por fortuna, la marcha acabó por hoy! Pasaremos la noche aquí.
¡Ya era hora! ¡Me quedé sin botas tras este paseíto!
21
PALA CIOS

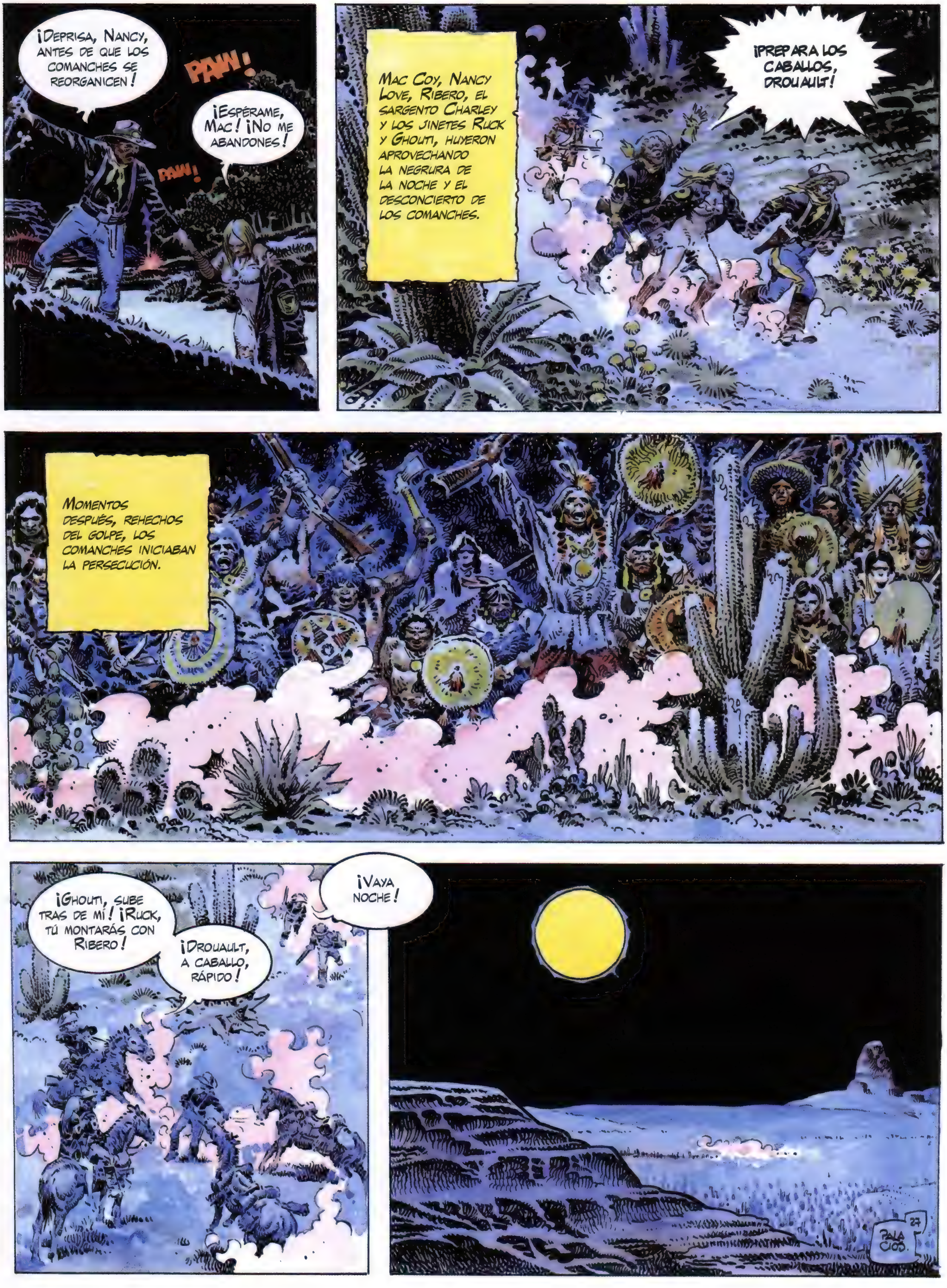
¡Mujer venir con nosotros!
¡No... déjame, no quiero!
¡NOOO!
¡La señora Love tiene gran éxito con los indios! ¿No es verdad, sargento?
¡Cierra el pico, estúpido! ¡Estamos perdidos! ¡Tenemos que escapar antes de que los comanches nos descuarticen!
¿No podías decirlo más suavemente?
Pasó parte de la noche. De las montañas bajaba un viento que lo helaba todo.
No lejos del campamento, el sargento Charley y los jinetes Drouault, Ruck y Ghouti observaban cuanto ocurría allí abajo.
¡Todo está en calma! Sólo distingo dos centinelas. El uno cerca de Mac Coy y el otro cerca de los fuegos. Los otros comanches duermen.
22
PALACIOS.

DROUAULT, TE QUEDARÁS CON LOS CABALLOS. RUCK Y TÚ, GHOUTI, VENDRÉIS CONMIGO.
?!
HAOUCH!
PALACIOS 23

¡GHOUTI, RÁPIDO, EL COMANCHE!
¡ME ALEGRA VERTE, CHARLEY!
SSSHIIII... SSSHIIII...
¡ESPERA! TENEMOS QUE IR EN BUSCA DE LA SEÑORA FLAMIGAN... ¡ESTÁ ALLÍ, EN MEDIO DE LOS COMANCHES!
24
PALACIOS.

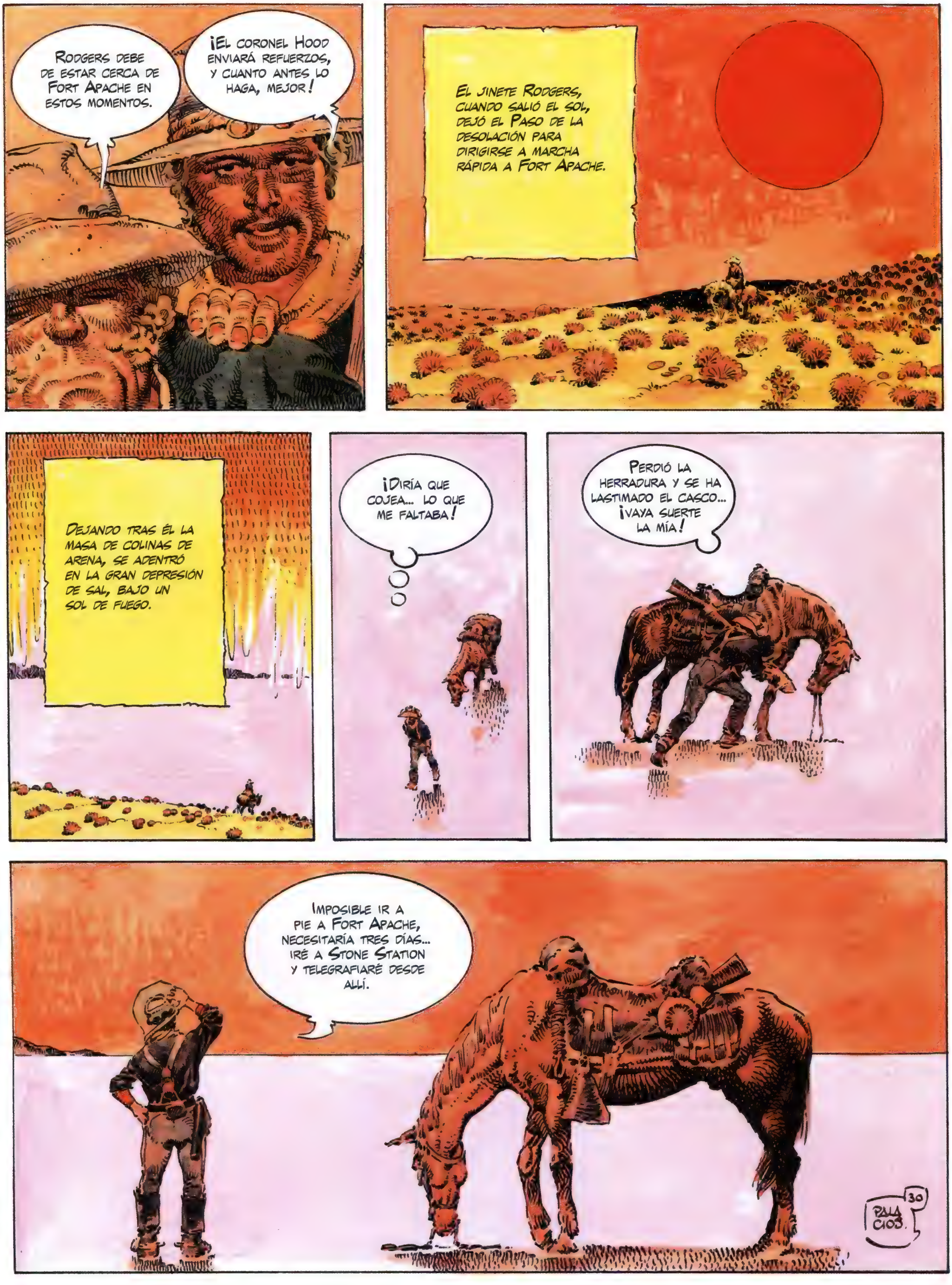
¿Por qué arriesgarnos por un felpudo de comanches? ¡Larguémonos!
Ni lo sueñe, sargento... ¡La señora Love vale ocho mil dólares y Mac Coy aspira a la prima!
¡Canalla, en cuanto lleguemos a Fort Apache, te mataré!
¿Olvida mi reputación de tirador?
¡Quieres decir de asesino y de canalla, crápula!
¡Silencio!
¡Cielos, se han despertado! ¡Disparad al montón y larguémonos!
¡Pásame un pistolón y cúbreme!
¡Señora Love! ¿Dónde está? ¡Conteste!
25
PALACIOS

PAW! PAW!
PAW!
PAW!
PAW!
¡SEÑORA LOVE, VENGA, RÁPIDO!
¡MAC! ¡OH, MAC!
PAW!

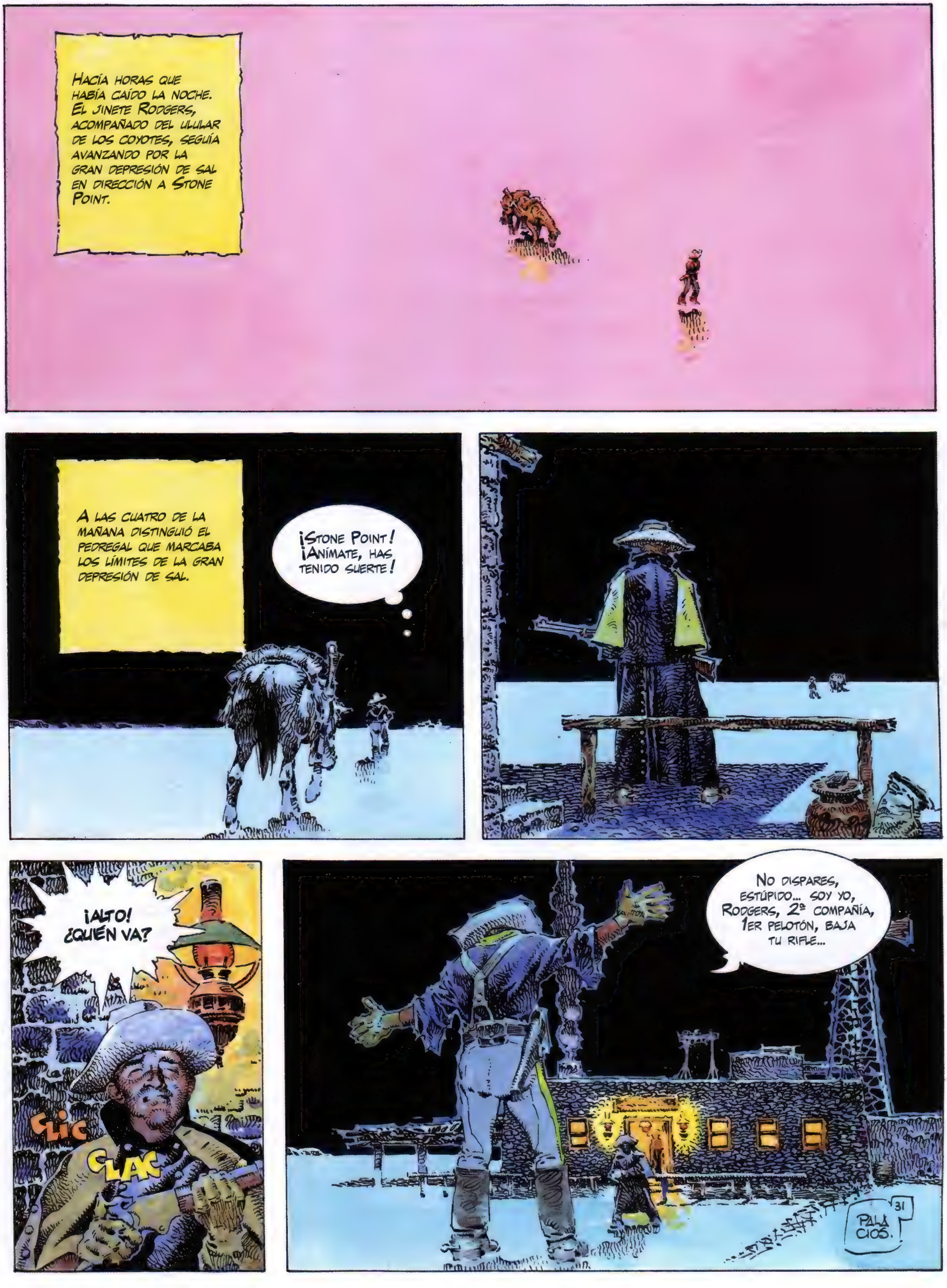

¡Deprisa, Nancy, antes de que los comanches se reorganicen!
PAW!
¡Espérame, Mac! ¡No me abandones!
PAW!
Mac Coy, Nancy Love, Ribero, el sargento Charley y los jinetes Ruck y Ghouti, huyeron aprovechando la negrura de la noche y el desconcierto de los comanches.
¡Prepara los caballos, Drouault!
Momentos después, rehechos del golpe, los comanches iniciaban la persecución.
¡Ghouti, sube tras de mí! ¡Ruck, tú montarás con Ribero!
¡Drouault, a caballo, rápido!
¡Vaya noche!
27
PALA CIOS

Pasaron dos horas. Los comanches habían perdido el rastro en la noche. Mac Coy y sus hombres, derrengados, llegaron al amanecer a los Candelabros de piedra.
Hay que encontrar un buen lugar donde pasar el día... ¡Los comanches ya habrán dado con nuestro rastro y no tardarán en atacarnos!
¡No hay más que trepar allá arriba! ¡Ni un ejército nos desalojaría de esa plataforma!
No se preocupe, señora Love. ¡La llevaré con su marido, ocurra lo que ocurra!
¡A veces, Ghouti, me pregunto qué diablos hago yo en el ejército!
¡No hace ni una semana que me dijiste que era por la paga!
¡La paga! ¡Tres dólares por semana! ¡Vaya porquería!
Dejé a Rodgers en el Paso de la desolación. Le ordené que regresase a Fort Apache y trajera refuerzos si no nos reuníamos con él este mediodía.
¡Lo hiciste muy bien! Ahora hay que subir allí arriba. Pero tendremos que dejar a los caballos, y eso me fastidia.
Los jamelgos no podrán jamás subir allí. No hay que lamentarse, están ya medio muertos de agotamiento.
¡Resulta divertido, siempre que no se rompa uno la cabeza!
¡Caray, menudas piernas, señora Love!
28
PALACIOS

FUE PRECISO REALIZAR ESFUERZOS SOBREHUMANOS PARA ALCANZAR AQUEL PICO, PENDIENTES SIEMPRE DE UNA CAÍDA MORTAL Y DEL POCO TIEMPO QUE DISPONÍAN PARA HACERLO. PERO MAC COY Y SUS HOMBRES GANARON LA POSICIÓN.
VAYA ESCALADA... TENGO LAS PATAS DESTROZADAS Y ME SIENTO REVENTADO...
¡ES LA EDAD, CHARLEY, YA NO TIENES VEINTE AÑOS!
¡TENDRÍAN QUE PAGARME UNA FORTUNA PARA REPETIR LA HAZAÑA!
GHOUTI TIENE RAZÓN, HAY QUE ESTAR LOCO PARA HACER ESTO, ¿VERDAD, DROUAULT?
¡SÍ, Y LUEGO HABRÁ QUE BAJAR!
AHÍ ESTÁN LOS COMANCHES. ¡ESTÁN CRUZANDO EL PASO!
AQUÍ NO CORREREMOS NINGÚN RIESGO... NI UN MILLÓN DE INDIOS NOS SACARÍAN DE AQUÍ.
¡VAYA CALOR, EL SOL QUEMA COMO EN EL MISMÍSIMO INFIERNO!
¡NI HABLAR! PERMANECEREMOS AQUÍ MUCHO TIEMPO, TENEMOS QUE ECONOMIZAR EL AGUA. UN SORBO POR HOMBRE Y POR HORA Y NADIE CEDERÁ SU PARTE.
¡ME MUERO DE SED, DADME UNA CANTIMPLORA!
PALACIO 29



Rodgers debe de estar cerca de Fort Apache en estos momentos.
¡El coronel Hood enviará refuerzos, y cuanto antes lo haga, mejor!
El jinete Rodgers, cuando salió el sol, dejó el Paso de la Desolación para dirigirse a marcha rápida a Fort Apache.
Dejando tras él la masa de colinas de arena, se adentró en la gran depresión de sal, bajo un sol de fuego.
¡Diría que cojea... lo que me faltaba!
Perdió la herradura y se ha lastimado el casco... ¡vaya suerte la mía!
Imposible ir a pie a Fort Apache, necesitaría tres días... iré a Stone Station y telegrafiaré desde allí.
30
Pala cios.



HACÍA HORAS QUE HABÍA CAÍDO LA NOCHE. EL JINETE RODGERS, ACOMPAÑADO DEL ULULAR DE LOS COYOTES, SEGUÍA AVANZANDO POR LA GRAN DEPRESIÓN DE SAL EN DIRECCIÓN A STONE POINT.
A LAS CUATRO DE LA MAÑANA DISTINGUIÓ EL PEDREGAL QUE MARCABA LOS LÍMITES DE LA GRAN DEPRESIÓN DE SAL.
¡STONE POINT! ¡ANÍMATE, HAS TENIDO SUERTE!
¡ALTO! ¿QUIÉN VA?
CLIC
CLAC
NO DISPARES, ESTÚPIDO... SOY YO, RODGERS, 2ª COMPAÑÍA, 1ER PELOTÓN, BAJA TU RIFLE...
31
PALA CIOS.

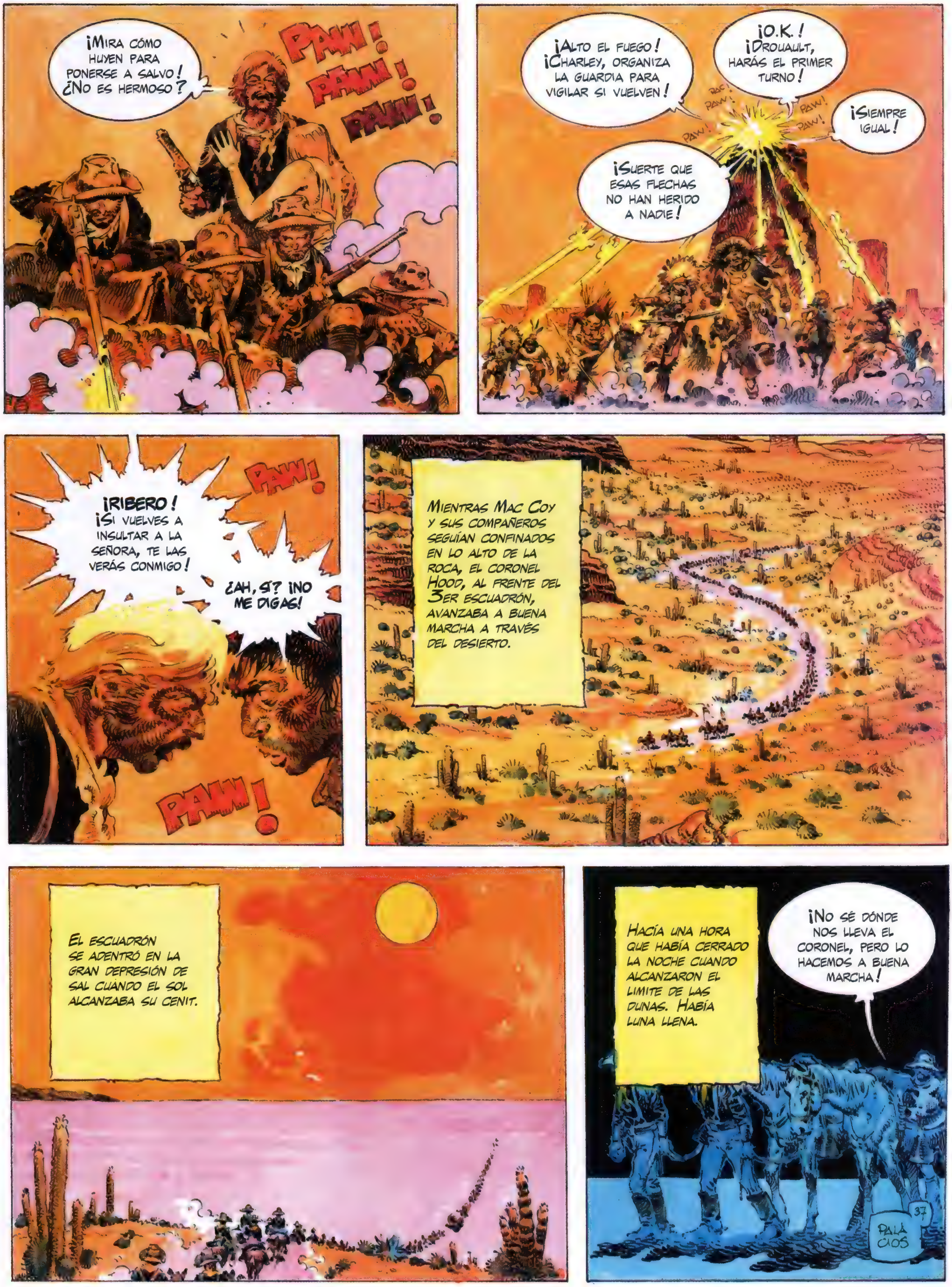
¿Qué haces aquí, Rodgers? ¡Te creí con los otros en el Paso de la desolación!
¡Esto a mal, amigo! ¡Los comanches han incendiado Mezcaleros Station!
¡Santo cielo!
¡Es como te digo!
¿Qué pasa, Rodgers? ¿Dónde están los otros?
El jinete Rodgers contó al cabo lo que había sucedido y sus propias peripecias. Se envió al coronel Hood un mensaje en el que relataban todos los hechos.
TI TA TI TI TI TA...
¿Cómo es posible que los comanches arrasen la región? ¡Estuve diez días y todo marchaba bien!
TI TA TA TI TI TI TI TA
¡Sea como sea, muchachos, este sector se va a poner al rojo vivo! ¡Vamos a suda lo nuestro!
¡El jefe Songtai es una buena persona! ¿Por qué habrá abandonado la reserva con sus hombres?
32
PALACIOS

TI-TA-TITI-TI TI-TI-TATA-TITITI-TA...
¡MI TENIENTE, ACABA DE LLEGAR DE STONE POINT!
¡DÉJAME VER!
LOS COMANCHES HAN ATACADO MESCALEROS STATION... TODO HA SIDO DESTRUIDO. EL SARGENTO CHARLEY Y TRES HOMBRES HAN DESAPARECIDO.
VOY A AVISAR AL CORONEL.
¡AYER MISMO ME DECÍA QUE ESTÁBAMOS EN PAZ DESDE HACÍA MUCHO TIEMPO!
¡EXACTO, DONOVAN! SON CICLOS... LA VIDA ESTÁ LLENA DE ALTOS Y BAJOS.
¡Y PARA NOSOTROS, MI TENIENTE, LOS BAJOS SON CUANDO LOS INDIOS SE SUBLEVAN!
¡ESO LO HAS DICHO TÚ, DONOVAN!
33
PALACIOS

Mis respetos, mi coronel. ¡Hum! Temí despertarle. Tengo un mensaje de Stone Point.
Como sabe, mi teniente, a mi edad no se duerme como cuando se tienen veinte años. Y como me levanto temprano, me gusta venir a la terraza a contemplar la salida del sol.
¡Este mensaje es claro como el jugo del cactus! ¿Qué ha sido de los comanches? ¿Dónde están el sargento y los tres hombres? ¿Hay rastros? ¡Silencio y misterio!
¿Y el sargento mayor Mac Coy? ¿No hay noticias de él?
No, mi coronel.
¡¡Es increíble!! ¡Todo el mundo se mata en Mescaleros Station y nadie puede decirme lo que ha pasado allí! ¡Tengo que hacerlo yo todo, cielo santo!
¡Haga tocar la botasilla para el 3er escuadrón! Víveres y munición para dos semanas... Prepare mi equipo y mi caballo. ¡Partiremos dentro de una hora!
¡A sus órdenes, mi coronel!
34
PALACIOS.

¡Mire, teniente! ¡Mire ese magnífico amanecer... cada vez diferente desde la noche de los tiempos! ¿Qué le parece?
¡Espléndido, mi coronel!
Entretanto, en la plataforma de la chimenea rocosa del Candelabro de Piedra, Mac Coy y sus hombres observaban cómo se elevaba el sol. No eran los únicos. Los comanches también miraban cómo ascendía el astro rey.
No pensarás bajar ¿verdad? Los comanches nos arrancarían la piel a tiras.
¡Espero que Rodgers haya alcanzado el fuerte! Aquí no podremos quedarnos hasta el día del juicio final...
¡Callen o despertarán a la señorita Love!
¡Enternecedor! ¡El bello sargento mayor velando amorosamente por sus ocho mil dólares!
¡Repite eso y verás!
35
PALACIOS.

¡ALTO!
¿SE HAN VUELTO LOCOS? ¡MAC, CÁLMATE, TE LO PIDO POR FAVOR!
¡Y VOSOTROS, SEPARADLOS EN VEZ DE QUEDAROS MIRANDO, BANDA DE ESTÚPIDOS!
AH, BUENA DERECHA, SARGENTO MAYOR, ¿VERDAD, GHOUTI?
¡AY, ME HA GOLPEADO, ESTE CANALLA!
¡DROUAULT, AYÚDAME A SEPARARLOS!
¡SÍ, MI SARGENTO!
¡ATENCIÓN A LAS FLECHAS, MUCHACHOS!
¡LLEVAOS A ESE TIPO! ¡PONEDLO FUERA DE MI ALCANCE!
36
PALA CIOS



¡Mira cómo huyen para ponerse a salvo! ¿No es hermoso?
PAW! PAW! PAW!
¡Alto el fuego! ¡Charley, organiza la guardia para vigilar si vuelven!
¡O.K.! ¡Drouault, harás el primer turno!
¡Siempre igual!
¡Suerte que esas flechas no han herido a nadie!
¡Ribero! ¡Si vuelves a insultar a la señora, te las verás conmigo!
¿Ah, sí? ¡No me digas!
PAW!
PAW!
Mientras Mac Coy y sus compañeros seguían confinados en lo alto de la roca, el coronel Hood, al frente del 3er escuadrón, avanzaba a buena marcha a través del desierto.
El escuadrón se adentró en la gran depresión de sal cuando el sol alcanzaba su cenit.
Hacía una hora que había cerrado la noche cuando alcanzaron el limite de las dunas. Había luna llena.
¡No sé dónde nos lleva el coronel, pero lo hacemos a buena marcha!
37
PALACIOS

SE LEVANTÓ EL CAMPAMENTO EN LAS DUNAS. LA NOCHE FUE FRÍA, A CAUSA DEL VIENTO QUE BAJABA DE LAS MONTAÑAS.
PARECE QUE ESTEMOS EN INVIERNO... DE DÍA HACE CALOR Y DE NOCHE TIRITAS.
PARECE USTED PREOCUPADO, TENIENTE ZAITCHIK. ¿QUÉ PASA?
BUENO, MI CORONEL... HUM... ME GUSTARÍA SABER NUESTRO DESTINO. ¿USTED LO SABE?
¡VAMOS ADONDE A NOS DIGA KENIKA, TENIENTE!
¡¡KENIKA!! ¡EL EXPLORADOR APACHE!
SÍ, MUCHAZO.
PERO, ¿DÓNDE ESTÁ? NO LO HE VISTO, ¿QUIÉN LE DIO LA ORDEN PARA HACER DE GUÍA EN ESTA EXPEDICIÓN?
SI USTED NO VE A KENIKA, PUEDE ESTAR SEGURO, TENIENTE, QUE ÉL SÍ NOS VE A NOSTROS.
EN CUANTO A SU MISIÓN, YO ENVIÉ A KENIKA AL PASO DE LA DESOLACIÓN, DONDE DESAPARECIERON EL SARGENTO CHARLEY Y TRES HOMBRES. DESDE ALLÍ SIGUE EL RASTRO DE LOS INDIOS Y NOSOTROS EL SUYO.
DESDE LO ALTO DEL PASO DE LA DESOLACIÓN, KENIKA OBSERVABA LAS FOGATAS DEL CAMPAMENTO, EN LAS DUNAS.
38
PALACIOS

A la mañana siguiente, al salir el sol, el escuadrón cruzó el paso.
Sigo sin ver a Kenika, mi coronel.
Mire su marca, teniente. No hay más que seguir su pista.
En aquel momento, Kenika, el explorador apache, pasó entre los restos del combate de Mescaleros Station.
Palacios

¡AHÍ ESTÁ KENIKA!
¿Y BIEN?
¡COMANCHES!
¿DÓNDE? ¡NO VEO NADA!
¡CIELOS!
¡ALLÍ!
¡ESCUADRÓN, AL GALOPE! ¡CAMBIO DE FRENTE A LA DERECHA!
40
PALACIOS

¡ESCUADRÓN, EN ORDEN DE BATALLA... ALTO!
¡JINETES, RIFLES EN MANO!
¡LOS COMANCHES NOS ENVÍAN UN MENSAJERO, MI CORONEL!
EL EMISARIO ES SONGTAI EN PERSONA, CAPITÁN SCOTHE. VEAMOS QUÉ QUIERE.
¡HOOD! PEQUEÑO PADRE. MI CORAZÓN ESTÁ TRISTE. EN EL DESIERTO COMEMOS PERROS Y SERPIENTES. NUESTROS NIÑOS TIENEN HAMBRE, NUESTRAS MUJERES LLORAN. Y TÚ, TÚ VIENES CON TUS SOLDADOS PARA MATARNOS. ¿POR QUÉ?
¡PORQUE HAS ABANDONADO LA RESERVA! ¡HAS MATADO, INCENDIADO Y VIOLADO A LO LARGO DE TODA LA FRONTERA! ¡ESO TIENE QUE ACABARSE, SONGTAI!
VENGO A QUE TE HABLE MI CORAZÓN. SI REMEDIAS CON JUSTICIA NUESTROS MALES, TE SEGUIREMOS Y VOLVEREMOS A LA RESERVA. SI NO NOS ESCUCHAS, LUCHAREMOS.
HAZ QUE HABLE TU CORAZÓN, GRAN JEFE, TE ESCUCHO...
SONGTAI CONTÓ AL CORONEL LA MISERIA DE LA RESERVA, LA EXPLOTACIÓN Y LA HUMILLACIÓN DE LOS COMANCHES POR PARTE DE DUAGRAD, COMISARIO DE LOS ASUNTOS INDIOS DE SAN CARLOS. LA EXASPERACIÓN DE LOS JÓVENES DE LA TRIBU, SUS LUCHAS CONTRA LA INJUSTICIA, EL ROBO DE LAS ARMAS DEL ALMACÉN Y LA MUERTE DE SU PROPIETARIO, SU HUÍDA AL DESIERTO...
PERO TODO ESO DEBE SER OLVIDADO. LOS COMANCHES QUIEREN AHORA VIVIR EN PAZ EN LA RESERVA, PERO CON DIGNIDAD. LOS COMANCHES QUIEREN EL PERDÓN DEL GRAN PADRE DE WASHINGTON. HE HABLADO.
41
PALACIOS

Intercederé en favor tuyo ante el gran padre de Washington. Entrega tus armas y vuelve a la reserva con mis soldados y tu pueblo será tratado con justicia. Tienes mi palabra.
Te creo. ¡Haremos lo que dices!
¡Ah, aún queda un pequeño detalle! ¿Sabes dónde están el sargento mayor Mac Coy y los otros solados?
Están vivos, en lo alto de uno de los candelabros de piedra.
Más tarde, en los candelabros de piedra...
¡Mac, dos jinetes vienen hacia nosotros!
¡No disparéis, diría que son del ejército!
Es Arístides, del 4º pelotón, y Kenika... ¡sí, son ellos!
¡Eh, podéis bajar, la guerra ha terminado! ¡Ja, ja, ja!
El coronel nos manda deciros que regreséis a Fort Apache. ¡Los comanches se han rendido!
Qué, sargento mayor, ¿se estaba bien allí arriba? Un panorama espléndido, ¿verdad?
Pero... ¡se burla de nosotros!
¡Cabo! ¿Ves esto? ¡Pues bien, no olvides nunca que las bromas van siempre de arriba abajo, y no de abajo arriba!
¡Tomo buena nota, sargento mayor!
42
Palacios.

¡Cojo los caballos! Los necesito para llevar con el señor Ribero, a la señora Love a su casa. Tú regresarás a pie con los otros. Eso te enseñará a no ser tan chistoso.
¡A sus órdenes!
¡Adiós, muchachos! Regresad al fuerte. Kenika os llevará por el camino más corto.
¡Sin jamelgos, será una hermosa caminata!
Bromea... ¡Hay ocho días de marcha hasta Fort Apache!
¡Eso os ayudará a comprender la suerte que tenéis de estar en caballería en vez de en infantería!
¡No os preocupéis, chicos, el fuerte está en aquella dirección!
¡Maldito sea!
¡Suponiendo que lleguemos!
¡Gracias por el paseo!
La columna se separó. Mac Coy, Rivero y la señora Love partieron hacia el este; el otro grupo, hacia el oeste, en dirección a Fort Apache. El sol descendía en el horizonte inundando de cálida luz el inmenso desierto de cactus gigantes.
¡Alto! ¡Pasaremos aquí la noche!
43
Palacios

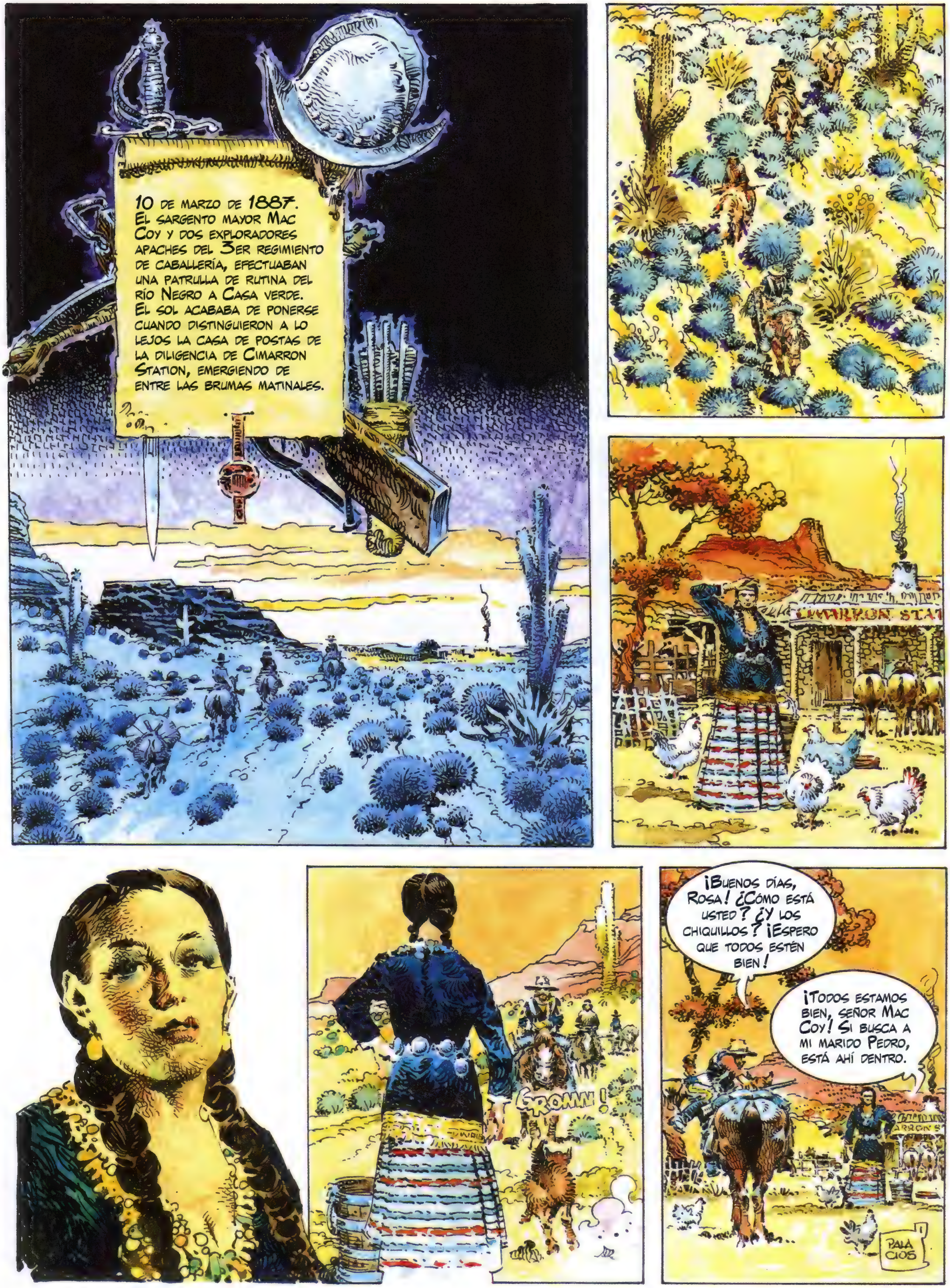
¡Ribero, se tan amable como para arme tu colt!
He decidido que iremos juntos a entregar a la señora Love, pero irás desarmado. Es mejor quitar el veneno a la serpiente antes de que muerda.
Se encendió una fogata y se preparó la cena. La luna desapareció y la noche se hizo negra. Las primeras gotas de lluvia empezaron a caer.
Teníamos un contrato con su marido, una prima de ocho mil dólares a quien la llevara de nuevo a casa. Partimos en su busca, mis camaradas y yo. Ellos murieron luchando con los comanches, la prima me corresponde.
¡Me salvó Mac Coy, no usted!
¡Le haré pagar a la fuerza a su marido, jovencita!
¡Además, un hombre que envía a otros para que rescaten a su mujer de los indios, no puede ser más que un cobarde! Me pagará lo que me debe, créame.
¡Mi marido no es un cobarde estúpido sinvergüenza! ¡Si no vino a rescatarme es porque no puede! ¡Será él quien decida!
PALA CIOS. 44

¡Cierra el pico o te reviento la cabeza!
¡Mac... cuidado!
PLOC!
¡Nunca cobrarás esa prima, soldado! ¡Seré yo quien lo haga!
¡¡NO!!
PAW!
HAARRG!
PAW!
PAW!
Ves, Ribero, lo que diferencia a un hombre como tú de mí: tú eres un hombre de negocios y yo, un hombre de honor. Un tonto para algunos... ¡pero tengo una conciencia con la que vivir en paz!
Vete... al mismísimo... diablo... AAAAAAAHHH....
45
PALACIOS

Al día siguiente, con los primeros rayos del sol, Mac Coy y Nancy Flamigan dejaron el campamento.
Era mediodía cuando divisaron el rancho...
¡Al fin llegué, Mac Coy!
¡Papá, papá... es mamá!
¡Nancy, Nancy, querida mía!
¡Sargento! ¿Adónde va? ¿Por qué se marcha? ¡Espere, soldado, espere!
Déjalo, Paul, no te oye. Está demasiado lejos.
Si hubieses conocido a mi marido en otro tiempo, sabrías que no es un hombre que no hace realizar su trabajo por otros.
¡No... no lo sabía! Nunca te olvidaré, Nancy Love. ¡Adiós!
Gracias, gracias por todo, Mac Coy. Estarás siempre en mi corazón.
PALACIOS 46

MAC COY
El fantasma del español

GUION: J.P. GOURMELEN
DIBUJO: A.H. PALACIOS


10 de marzo de 1887. El sargento mayor Mac Coy y dos exploradores apaches del 3er regimiento de caballería, efectuaban una patrulla de rutina del río Negro a Casa verde. El sol acababa de ponerse cuando distinguieron a lo lejos la casa de postas de la diligencia de Cimarron Station, emergiendo de entre las brumas matinales.
CIMARRON STAT
GROWW!
¡Buenos días, Rosa! ¿Cómo está usted? ¿Y los chiquillos? ¡Espero que todos estén bien!
¡Todos estamos bien, señor Mac Coy! Si busca a mi marido Pedro, está ahí dentro.
PALACIOS

¡Cielos, estamos en marzo y ya hace un calor infernal! Y sólo son las siete de la mañana... ¡este país me volverá loco!
¡Vaya y límpiese la garganta con un buen trago de mezcal!
GRRRR!
Excelente idea, Rosa. ¡Es exactamente lo que iba a hacer!
¡Salud a la compañía! Vaya calor, ¿eh?
¡¡Pedro!! ¡Sírvenos tres vasos y prepara comida para mis hombres y para mí!
¡Sí, señor!
¡Hombres! ¿Qué hombres, sargento? No veo más que a usted, mis compañeros, el gerente y yo mismo. No hay ningún otro humano aquí.
¡Ja, ja, ja! ¡Eso es cierto, Franck! ¡Los dos monos indios no cuentan!
¡Me estaba diciendo que esto apestaba desde que han entrado!
Y además beben mezcal... Dime, indio, ¿es que no sabes que los pieles rojas no pueden beber alcohol?
PALACIOS

¡Y, ADEMÁS, NO SABEN BEBER! ¡JA, JA, JA!
MIRAD, MUCHACHOS, SE LE CAE LA BABA... ¡ESTÁ TODO MOJADO, EL EMPLUMADO!
¡ESO LE ENSEÑARÁ A BEBER ALCOHOL! ¡ES MALO PARA LA SALUD! ¡JA, JA, JA!
¡QUE SE LARGUEN, ESTO APESTA!
¡EH, HOMBRE! SI MIS EXPLORADORES NO TIENEN DERECHO A BEBER ALCOHOL, TRANQUILÍZAME... ¿TENGO YO DERECHO A HACERLO?
¡TÚ, SÍ!
¡AH, BUENO! ¡ENTONCES, A TU SALUD...!
HAAA!
3
PALACIOS.

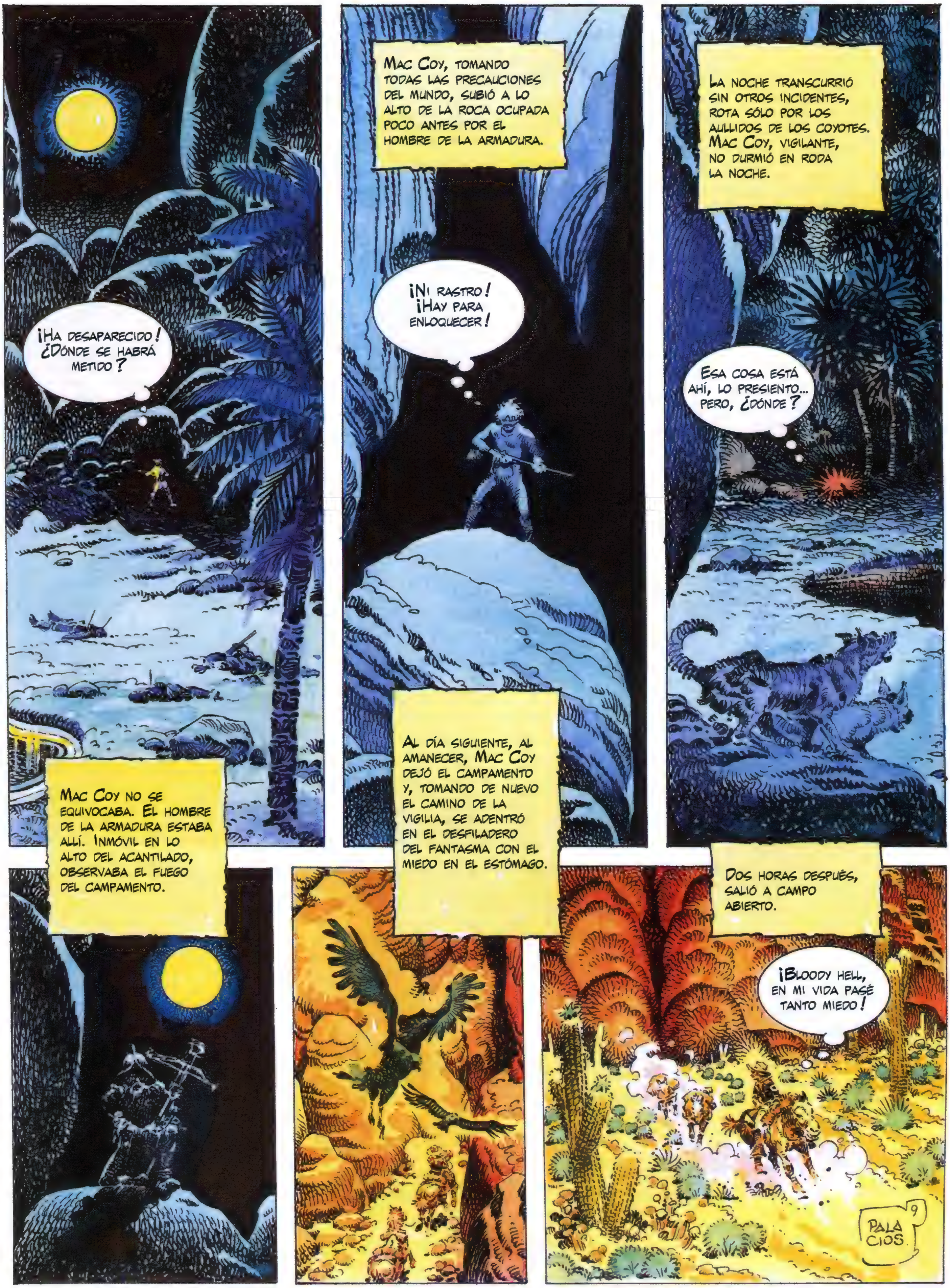
¡En vuestro lugar, crápulas, no intentaría desenfundar y dejaría la chatarra en su sitio!
Gic! Gic!
Tenéis dos maneras de cruzar esa puerta, mamarrachos: muertos y con los pies por delante, o vivos, si es que no olvidáis pagar lo que habéis bebido y nuestros tres vasos... ¿Qué os parece?
Cling!
¡Si nuestros caminos se cruzan de nuevo, te asaré a balazos!
Tomo nota... ¡y ahora, largaos!
Ya lo ves, Pedro... ¡Cuánto más trato a los hombres, más quiero a los caballos!
¡Aaah! Ese maldito me ha desfigurado... me duele... ¡No veo nada! ¿Crees que es grave? Mira...
¡Te ha destrozado un ojo! Aguanta, Franck, tenemos que largarnos de aquí... ¡Te curaré cuando estemos lejos de esas carabinas!
Grrron!
4
Palacios.

TRAS EL DESAYUNO, MAC COY Y SUS DOS HOMBRES DEJARON CIMARRON STATION Y SE ADENTRARON EN EL DESIERTO DEL CACTUS.
CABALGABAN DESDE HACÍA TRES HORAS CUANDO SE INTERNARON EN EL DESFILADERO DEL FANTASMA...
ABRID BIEN LOS OJOS, MUCHACHOS... ¡ESTE LUGAR TIENE MALA FAMA!
¡EL DESFILADERO DEL FANTASMA!
LA ARENA BLANCA TAPIZABA EL FONDO DEL DESFILADERO, BRILLANDO BAJO EL FUERTE SOL DE PLOMO. LOS RAYOS SOLARES SE REFLEJABAN EN LAS PAREDES DE PIEDRA. UN SOFOCANTE CALOR SUBÍA EN EL AIRE INMÓVIL.
¡SARGENTO! EL LAGO... ¡ALLÍ!
¡UN SITIO IDEAL PARA MONTAR EL CAMPAMENTO, MUCHACHOS! NOS COLOCAREMOS BAJO LAS PALMERAS, CERCA DEL LAGO. ¡TENDREMOS SOMBRA, AGUA Y HASTA PODREMOS TOMAR UN BAÑO!
¿UN BAÑO? ¿QUÉ ES ESO?
5
PALACIOS

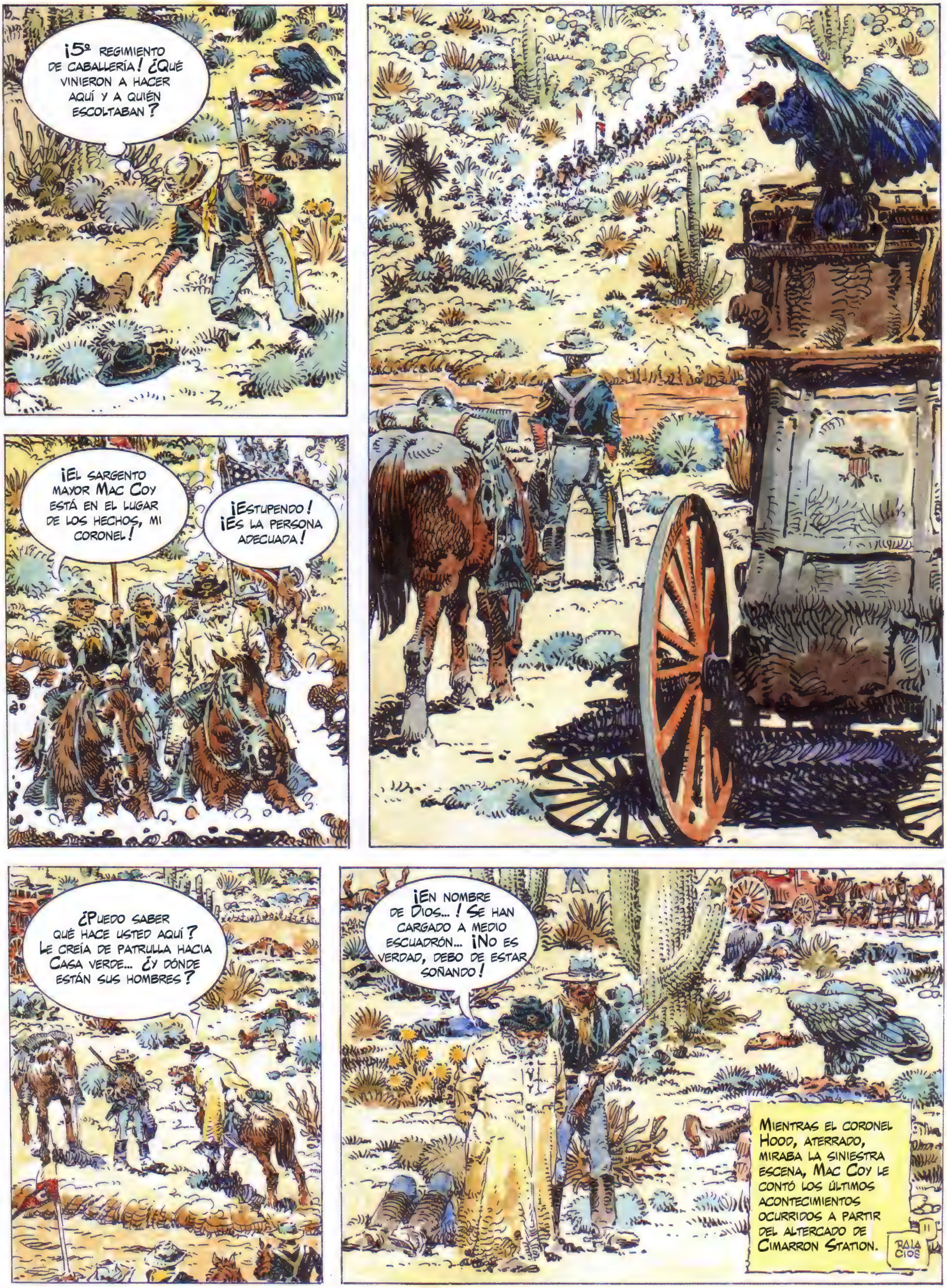
¡ES EL LAGO DEL DEMONIO! ¡HACE CINCO AÑOS QUE NO HE ESTADO AQUÍ!
BUENO... ¡MIENTRAS PREPARAS LA COMIDA, VOY A DARME UN CHAPUZÓN!
AL EMERGER DEL AGUA, MAC COY SE DIO DE NARICES CON EL CADÁVER DE UN APACHE MEZCALERO...
ANTE LOS ASOMBRADOS OJOS DE LOS EXPLORADORES, SURGIÓ UN SEGUNDO APACHE...
ZZiiiiiiiii
6
PALACIOS

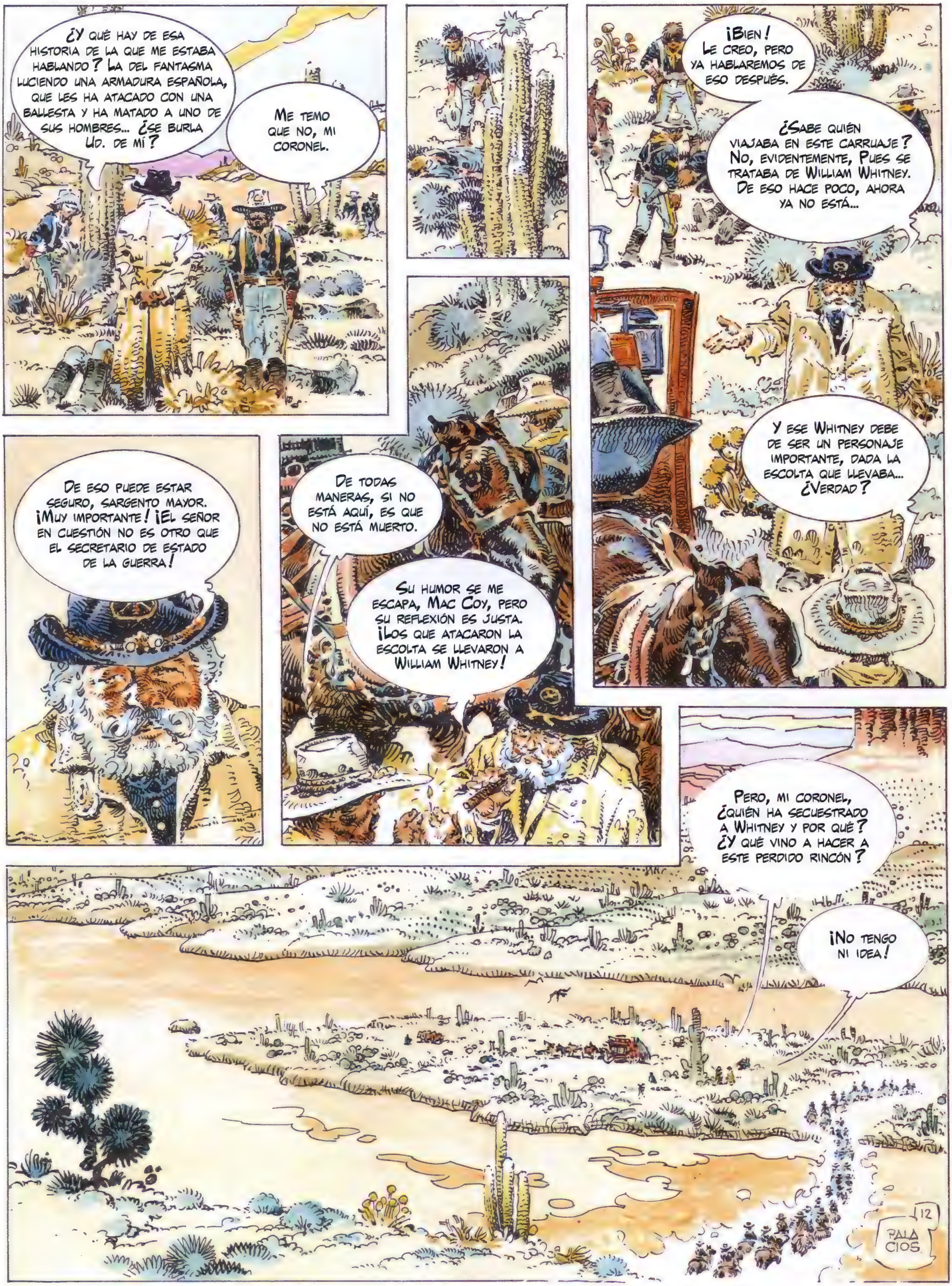
...QUE SE DESPLOMÓ MUERTO, CON UNA FLECHA EN LA CABEZA.
¡CUIDADO...!
ZZZ
HARG!
ZZZ
¿DÓNDE ESTÁ ESE HIJO DEL DIABLO? ¡NO VEO NADA!
¡ALLÍ ARRIBA, EN LO ALTO DE LAS ROCAS!
PALACIOS.

¡JI, JI, JI!
¡MALDITOS SALVAJES! ¡CONDENADOS SEÁIS, HIJOS DE SATÁN! ¡CRIATURAS DEL DIABLO! ¡NUNCA SALDRÉIS VIVOS DE ESTE DESFILADERO!
¡JI, JI, JI, JI!
¡DIOS MÍO! ¿QUÉ ES ESO?
¡¡TRACATACA!! ¡ES ÉL...! ¡LA MUERTE PLANEA SOBRE NOSOTROS! ¡HUYAMOS!
¡AAAH! ¡TRACATACA! ¡HUYAMOS! ¡HUYAMOS!
¡JI, JI, JI!
¡EH! ¿ADÓNDE VAS? ¡¡ESPERA!!
8
PALACIOS


¡Ha desaparecido! ¿Dónde se habrá metido?
Mac Coy, tomando todas las precauciones del mundo, subió a lo alto de la roca ocupada poco antes por el hombre de la armadura.
¡Ni rastro! ¡Hay para enloquecer!
La noche transcurrió sin otros incidentes, rota sólo por los aullidos de los coyotes. Mac Coy, vigilante, no durmió en roda la noche.
Esa cosa está ahí, lo presiento... pero, ¿dónde?
Mac Coy no se equivocaba. El hombre de la armadura estaba allí. Inmóvil en lo alto del acantilado, observaba el fuego del campamento.
Al día siguiente, al amanecer, Mac Coy dejó el campamento y, tomando de nuevo el camino de la vigilia, se adentró en el desfiladero del fantasma con el miedo en el estómago.
Dos horas después, salió a campo abierto.
¡Bloody hell, en mi vida pasé tanto miedo!
9
PALACIOS

AL ALCANZAR EL VADO DE LOS ESPAÑOLES SOBRE EL RÍO NEGRO, DESCUBRIÓ UNOS CADÁVERES Y UN CARRUAJE ABANDONADO. UN HEDOR INSOPORTABLE ENVENENABA EL AMBIENTE DE UN AIRE PETRIFICADO Y SOFOCANTE, EN EL QUE REVOLOTEABAN LOS BUITRES.
VAYA UN FOLLÓN QUE HA HABIDO AQUÍ... ¡QUÉ HORROR!
¡VACÍO!
¿DE DÓNDE HABRÁ SALIDO ESTE CARRICOCHE?
NI UN SUPERVIVIENTE.
10
PALA
CIOS


¡5º REGIMIENTO DE CABALLERÍA! ¿QUÉ VINIERON A HACER AQUÍ Y A QUIÉN ESCOLTABAN?
¡EL SARGENTO MAYOR MAC COY ESTÁ EN EL LUGAR DE LOS HECHOS, MI CORONEL!
¡ESTUPENDO! ¡ES LA PERSONA ADECUADA!
¿PUEDO SABER QUÉ HACE USTED AQUÍ? LE CREÍA DE PATRULLA HACIA CASA VERDE... ¿Y DÓNDE ESTÁN SUS HOMBRES?
¡EN NOMBRE DE DIOS...! SE HAN CARGADO A MEDIO ESCUADRÓN... ¡NO ES VERDAD, DEBO DE ESTAR SOÑANDO!
MIENTRAS EL CORONEL HOOD, ATERRADO, MIRABA LA SINIESTRA ESCENA, MAC COY LE CONTÓ LOS ÚLTIMOS ACONTECIMIENTOS OCURRIDOS A PARTIR DEL ALTERCADO DE CIMARRON STATION.


¿Y qué hay de esa historia de la que me estaba hablando? La del fantasma luciendo una armadura española, que les ha atacado con una ballesta y ha matado a uno de sus hombres... ¿Se burla Ud. de mí?
Me temo que no, mi coronel.
¡Bien! Le creo, pero ya hablaremos de eso después.
¿Sabe quién viajaba en este carruaje? No, evidentemente, pues se trataba de William Whitney. De eso hace poco, ahora ya no está...
Y ese Whitney debe de ser un personaje importante, dada la escolta que llevaba... ¿Verdad?
De eso puede estar seguro, sargento mayor. ¡Muy importante! ¡El señor en cuestión no es otro que el secretario de estado de la guerra!
De todas maneras, si no está aquí, es que no está muerto.
Su humor se me escapa, Mac Coy, pero su reflexión es justa. ¡Los que atacaron la escolta se llevaron a William Whitney!
Pero, mi coronel, ¿quién ha secuestrado a Whitney y por qué? ¿Y qué vino a hacer a este perdido rincón?
¡No tengo ni idea!
12
PALACIOS

¿Qué, capitán, ha encontrado algún rastro?
Ninguno, mi coronel, salvo el del sargento mayor.
Ningún rastro... ¿Cómo es posible? Las riberas son arenosas... ¡Hasta un ciego vería las huellas!
Los que mataron a todos esos camaradas no son fantasmas, sargento mayor, aunque no veamos ningún cadáver de los atacantes.
Los atacantes debieron seguir el río por el centro del cauce, aguas arriba o aguas abajo, y salir en terreno pedregoso, mi coronel.
Su observación es buena, sargento mayor. Tome los hombres que necesite y encuentre a esos condenados.
Una vez localizados, avíseme. Iré hacia Kimberley Station con dos escuadrones dispuestos a entrar en acción.
¡A sus órdenes!
Enterrados los hombres de la escolta, el coronel Hood y su columna dejaron el lugar. Sólo quedaron allí Mac Coy y un pelotón de exploradores.
13
PALACIOS

Kenika, ¿por dónde crees que pasaron esos granujas?
¡Kenika no saber!
Bien, manos a la obra... Charley con Pradines, Hahokosé y Donovan, iréis aguas abajo.
Yo iré río arriba con Kenika y Arikasa. Si alguno de los grupos encuentra huellas, hará tres disparos.
Si al caer la noche nadie ha encontrado nada, nos reuniremos aquí mañana por la mañana, ¿de acuerdo?
¡Comprendido!
¡Y mantened los ojos bien abiertos!
Mientras que el sargento Charley y su grupo iban aguas abajo por el río Negro...
El sargento mayor Mac Coy y sus hombres lo remontaban explorando las orillas...
14
PALACIOS.

Pasaba el tiempo sin que ningún indicio se revelase a las miradas de los hombres de los dos grupos. Al fin, por la tarde, el sargento Charley y su equipo llegaron al linde de los grandes llanos. Lisos, desnudos y polvorientos. Allí donde el río Negro, casi inmóvil, parece un espejo entre el cielo y la tierra.
¡Me dejaría ahorcar si esos tipos han pasado por aquí! ¡Un estornudo dejaría una huella en este polvo!
Cae la noche... ¡descansemos!
Tienes razón, acamparemos aquí, llama a Donovan y Hahokosé.
!
Mac Coy, por su parte, se adentró en el desfiladero de altas paredes rocosas al fondo del cual corría el río Negro.
No pudieron pasar por aquí, a un kilómetro aguas arriba empiezan los rápidos.
¡Allí hay una playa!
Pasaremos aquí la noche y mañana descenderemos para unirnos al otro grupo.
Me pregunto por dónde pasaron los tipos que buscamos. No han dejado ni una huella, nada... nunca he visto en mi carrera nada parecido. ¡Cielos! ¡No pueden haber volado!
Más tarde, a la puesta del sol.
¿Serán genios malignos o fantasmas?
¡Bah, deja de decir tonterías!
15
PALA
CIOS

La noche transcurrió sin incidentes...
RRONN! RRONN!
A la mañana siguiente, Mac Coy y sus hombres levantaron el campamento.
Antes de irnos, echa un vistazo a esta gruta.
¡Eh, venga a ver!
¡Aquí hay huellas de hombres y caballos!
¿Qué son esos tablones? ¿Quién los ha dejado ahí?
16
PALA CIOS

¡Huellas de caballos y botas de hombres blancos!
¡No hay duda, pasaron por aquí! ¡Y eran muchos!
¡Hay rastros de sangre por todas partes!
La luz viene de arriba... ¡Hay una salida por allí!
¡Aquí está!
¡Aquí es donde ha enterrado a sus muertos!
¡Bien, vamos a buscar los caballos! Tú, Arikasa, irás en busca del sargento Charley, le indicas dónde está la gruta y le dices que venga rápido.
Luego, irás a Kimberley Station para informar al coronel Hood de los hechos. Le guiarás hasta aquí y seguiréis nuestro rastro.
Arikasa hará lo que tu dices.
No es mala idea la de los tablones, los cómplices tendían un paso con las planchas para que los caballos no dejaran huellas en la arena de las orillas del río. Al pasar el ultimo caballo, retiraban los tablones y "visto y no visto". ¡Ah, esos tipos son peligrosos, os lo advierto!
17
PALACIOS

Aquel día, tras reunirse el sargento Charley y sus hombres con Mac Coy, el pelotón completo se internó en el desfiladero desconocido.
¡Eh, Mac, espero que sepas adónde vamos!
No lo sé, pero estamos en el buen camino... Las huellas son claras.
En lo alto del desfiladero sin nombre, el español de la armadura, inmóvil observaba al grupo de jinetes.
ZZIIIIIIIIIIII
CHLOC!
¡Lo veo! ¡Está allí arriba!
¡Rápido, poneos a cubierto!
PAW!
PAW!
PAW!
PAW!
18
PALACIOS

¡Eh, no lo he soñado! ¡Es un conquistador español con armadura! ¿Será posible?
No lo has soñado, Donovan.
¡De lo que no hay duda es de que ese tipo sabe tirar!
¡Ese loco ha desaparecido!
¡Hahokosé está muerto!
¡Es la segunda vez que veo esa cosa y cada vez he perdido un hombre! ¡Enterremos a Hahokosé y larguémonos de aquí!
Tras el entierro, el pelotón continuó siguiendo las huellas del fondo arenoso del desfiladero. El hombre de la armadura no apareció en todo el día. La tormenta estalló en el pesado cielo, dejando caer una lluvia tibia.
¡Eh, mirad eso!
19
Palacios

¡KENIKA! ¿DÓNDE ESTAMOS? ¿CONOCES ESTE PUEBLO?
KENIKA NO LO CONOCE... APACHES NUNCA HAN ESTADO AQUÍ.
¡ABRID BIEN LO OJOS, MUCHACHOS, ESTE LUGAR NO ME DICE NADA BUENO! SÓLO HAY UN CAMINO PARA LLEGAR A ESE PUEBLO Y LUEGO ES UN CALLEJÓN SIN SALIDA.
¡UN LUGAR IDEAL PARA UNA EMBOSCADA!
¡Y, ADEMÁS, LLUEVE A MARES!
¡ESTA TORMENTA NO PUEDE DURAR MUCHO!
BIEN... ¡PUES ADELANTE! ¡PREPARAD LAS CARABINAS!
CHARLEY, TÚ TE QUEDARÁS CON LOS CABALLOS. PONTE A CUBIERTO PARA CUBRIRNOS, POR SI TENEMOS QUE RETROCEDER.
O.K. PERO TENED CUIDADO... ESOS MALDITOS ESCALONES DEBEN DE SER MUY RESBALADIZOS.
?
EH, ¿ESO QUE TIENE CLAVADO EN LA FRENTE NO ES UNA SAETA DE BALLESTA?
¡EXACTO! ¡EL HOMBRE DE LA ARMADURA ESTÁ EN EL PUEBLO!
NO ES DEMASIADO TRANQUILIZADOR... ¿Y QUIÉN SERÁ ESTE MUERTO?
¡SIN DUDA, UNO DE LOS TIPOS QUE HAN SECUESTRADO AL SECRETARIO DE ESTADO DE LA GUERRA!
20
PALACIOS

¡Bravo! ¡Buena deducción, gringos, os aplaudo! ¡Para ser militares, no sois tontos!
¡Arrojad las armas y levantad las manos, si no queréis que esta ametralladora os deje hechos unos coladores!
¡Clap!
¡Clap!
¿Quiénes sois y qué queréis?
¡Ja, ja, ja! ¡Evidentemente, bandidos! ¿Qué otra cosa podíamos ser, estúpido?
Buscáis a Whitney, el secretario de estado de la guerra, ¿verdad, soldados? Pues bien, lo tenemos. Vosotros lo queréis. Nosotros os lo vendemos... un millón de dólares, precio de amigos.
¡Un millón de dólares! ¡Está loco!
¡No seas cateto, es lo que vale un ministro! Por ti el gobierno no daría ni un dólar, pero por uno de los suyos pagará el millón que pido, créeme.
¡Paw! ¡Paw! ¡Paw!
¿Qué son esos disparos?
Mis hombres están buscando en el laberinto del pueblo a un tipo raro vestido con armadura que ha matado a uno de mis compañeros, el que está a tus pies. Al parecer lo han encontrado, como demuestran esos disparos...
Pa
Paw!
21
PALACIOS

¡Vale, olvidemos al fantasma de la armadura! ¿Qué quieres de nosotros?
Volveréis al lugar del que habéis partido, y diréis a vuestros superiores nuestras exigencias. Si en diez días, tú y sólo tú, hermoso sargento mayor, no nos traes aquí el dinero, enviaremos a Fort Apache un trozo del secretario de estado en una caja, y así cada tres días.
¿Cómo nos pruebas que el secretario de estado está vivo y en tus manos?
Te lo mostraremos, sargento mayor... así como a tus hombres, que sirvan de testigos.
Acercaos con las manos sobre la cabeza, en dirección a la torre al lado del pozo y sin hacer tonterías, la ametralladora os vigila.
¡Alto!
¿Es usted el señor Whitney, secretario de estado de la guerra?
Me temo que sí, sargento mayor... Whitney es mi nombre, y secretario de estado, mi cargo.
22
Pala cios

Sargento mayor Mac Coy. Pelotón del 3º de caballería. ¡Mis respetos, señor! El coronel Hood me envía a buscarle.
¡Ya! En cuanto al rescate, dese prisa, sargento mayor. Traiga el dinero para que pueda irme de aquí.
¡No me parece bien!
¿Cómo?
Le recuerdo que cincuenta hombres de su escolta han muerto. ¡Todos jinetes del ejército de los Estados Unidos!
¡Sí! Pobres... ¡qué tragedia! Pero el pago del rescate es la única solución. ¡Si no paga, estos bandidos me matarán!
¡Mientras yo viva, puedo asegurarle que ese canalla de las gafas no recibirá ni un centavo!
Pero... pero... no lo entiendo ¿Qué trata de decirme? Espero que no se ponga a jugar a los héroes... se lo prohíbo. Vaya a buscar el rescate... ¡es una orden!
¡Le llevaré vivo a Fort Apache sin soltar un dólar!
¡Está usted loco! ¡Le haré degradar, estúpido! Yo... yo...
¿Qué pasa?
¡UF!
PALACIOS
23

¡RÁPIDO, A LA SALIDA!
PAW!
¡ABRID FUEGO, PERO RESPETEN AL REHÉN!
PAW!
HAAAAAH!
¡ESTÁ CHIFLADO! ¡HARÁ QUE NOS MATEN A TODOS!
PAW!
PAW!
PAW!
PAW!
PAW!
HAAAAAA!
PAW!
PAW!
PAW!
Al pie del acantilado, el sargento Charley vio caer al cabo Pradines. Una infernal descarga retumbó en el desfiladero.
¡DIOS MÍO!
24
PALACIOS

¡Vaya follón!
¡Me dieron!
¡Dios mío! Yo... ¡Dios mío!
PAM!
Kenika, herido, cae al pozo.
Pero, ¿qué hace?
Ya oyó lo que dijo el de las gafas... que nos maten a todos menos al rehén... ¡Detrás de usted no corro ningún peligro!
PLOP!
¡Se acabó, soldado! ¡Hemos cortado tu retirada! ¡Tus compañeros han muerto! ¡Devuélvenos a Whitney y salvarás tu vida! ¡No hay esperanza para ti! ¡Estás solo y somos más de cien!
¡Eh, sargento! ¡Soy Kenika! ¡Salte al pozo! ¡Hay agua y creo que también una salida!
25 PALACIOS

¡Por aquí, a su espalda!
UF!
¡Kenika, te creía muerto!
¡Una bala me ha destrozado el hombro, pero ha dejado de sangrar!
¡Deteneos, banda de imbéciles! ¡Estáis poniendo en peligro la vida del secretario de estado! ¡Bajad una antorcha al interior del pozo para ver qué ha pasado!
PAW!
PAW!
PAW!
PAW!
¡Tenemos que coger esa antorcha, puede sernos útil!
¡No hay nada! Han debido de ahogarse...
¡Es muy profundo!
Bajad al pozo y encontradlos... ¡y no olvidéis que quiero vivo a Whitney!
¡La tengo!
26
PALACIOS

¡Tenías razón, Kenika, hay un pasadizo!
Entretanto, mientras se ponía el sol, los fuera de la ley iniciaban el descenso al pozo.
¡Apresuraos, venga, moveos! ¡Se nos pueden escapar!
Y en el laberinto de galerías...
¡Miren eso! ¡Sin duda el tipo de la armadura ha almacenado aquí su vieja chatarra!
Esta espada reemplazará el colt que he perdido.
¡Aquí hay más antorchas!
Recójanlo todo... puede sernos útil.
He encontrado una cuerda.
Poco después, Mac Coy, Whitney y Kenika se adentraron en el laberinto de galerías en busca de una salida.
PALACIOS 27

En uno de los recodos, llegaron a un cruce. La galería se dividía en dos pasadizos: uno descendía hacia las entrañas del precipicio, el otro ascendía mediante escalones.
¡Whitney, quédese aquí con Kenika! Miraré adónde lleva el pasadizo de la izquierda.
¿Seguro? ¿No sería mejor permanecer juntos? He oído ruidos a nuestra espalda. Esos bandidos nos persiguen.
Tenemos que encontrar la salida. Puede estar a la derecha o a la izquierda. Echaré un vistazo, y no eche a correr para unirse a los bandidos. Kenika le vigila.
¿Cómo puede pensar eso? No me gustan sus alusiones, pero ya arreglaremos esto más adelante, sargento mayor.
A unos cuarenta metros, el pasadizo acababa en un callejón sin salida. Allí descubrió al hombre de la armadura.
¡Acércate, demonio!
¡El fantasma!
¿Quién eres? ¿Qué quieres...?
¡Ji, ji, ji! ¡Soy el guardián del tesoro! ¡Ji, ji! ¡Nunca saldrás de aquí, impío!
Whitney, al oír la risa del hombre de la armadura y el ruido de la trampilla, se internó en la galería por la que había desaparecido Mac Coy.
¡Mac Coy! ¡Eh! ¿Dónde está? ¡Responda!
28
PALACIOS

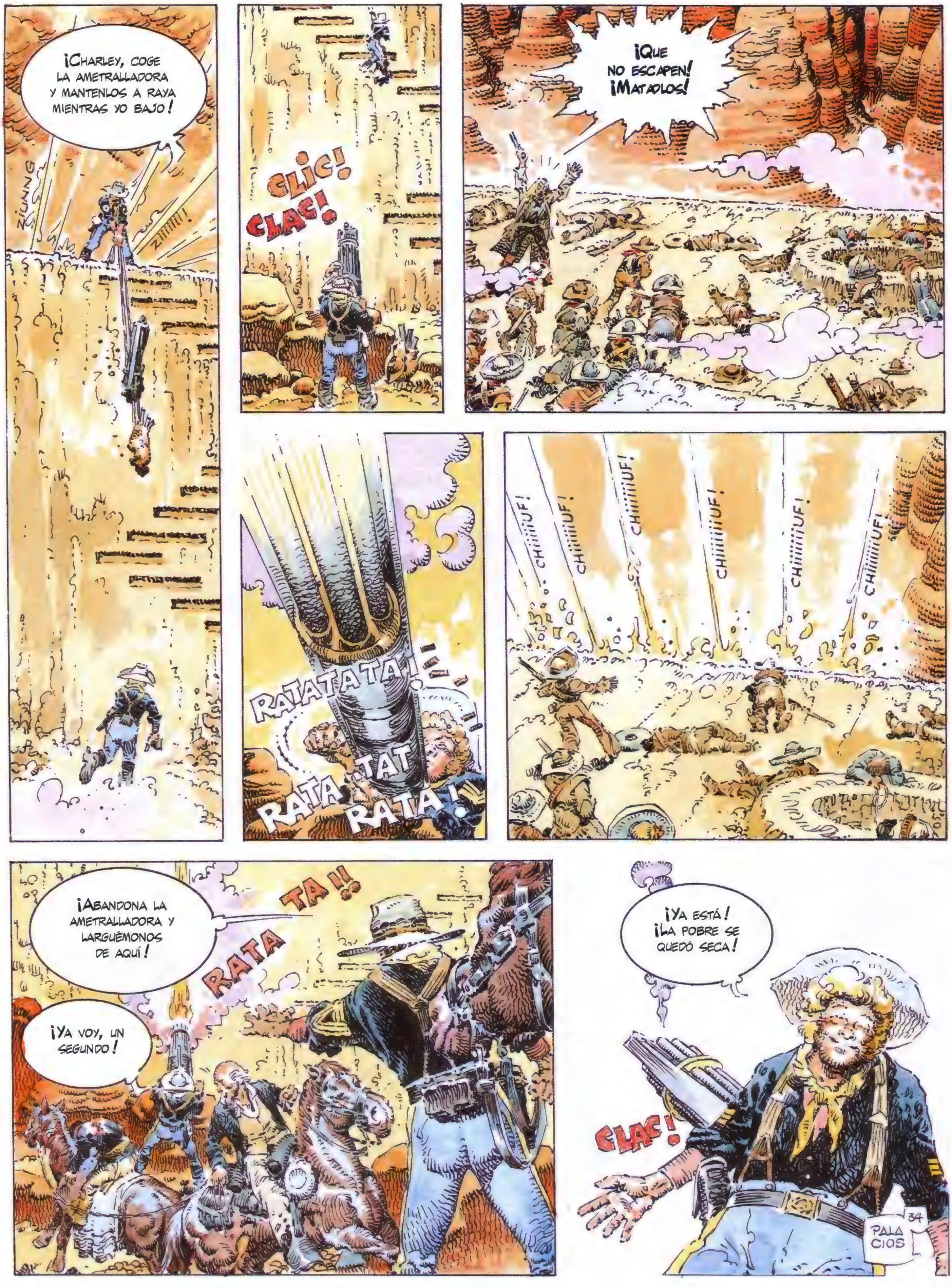
Con una sorprendente agilidad para un hombre de su edad, el hombre de la armadura se escurrió por una estrecha falla situada en lo alto de la galería y desapareció.
¡Sargento mayor! ¿Está ahí?
¡Sí! ¡Échenme una cuerda!
¿Qué es esa abertura?
¡Dios mío! ¡Oro! ¡Una montaña de oro!
¡Soy millonario! ¡Ja, ja, ja, ja, ja!
Momentos después, Mac Coy salió del pozo con la ayuda de la cuerda que le había lanzado Whitney.
¿Encontró algo?
Nada de interés, señor.
29
Pala cios

La noche pasó en idas y venidas angustiosas sin encontrar la salida...
Nos hemos perdido. No sabemos dónde estamos ni adónde vamos. Sólo nos queda una antorcha. ¿Qué haremos cuando no rengamos luz?
En todo caso, nuestros perseguidores también se han extraviado. No les oigo.
¡Encima eso! ¿Qué nos importa que se hayan perdido? ¿Acaso resuelve eso nuestros problemas?
Kenika se detiene... Kenika vuelve a sangrar...
Al alba y por azar, Kenika se apoyó en un mecanismo que abría una trampilla que daba al pueblo.
¡Clic!
Griinnn!
¿Habéis encontrado algo?
No hay nada allí abajo. Hemos sondeado el agua, explorado varias galerías que forman un auténtico laberinto, temimos perdernos. Además, nos faltan tres hombres. Se habrán extraviado.
¡Sois unos inútiles! ¡Es preciso atrapar a Whitney, vale un millón de dólares!
30
PALACIOS

Voy a deslizarme hasta la ametralladora y a pulverizaré a esos crápulas. Entretanto, bajen por las escaleras y alcancen el pie del acantilado, allí nos espera el sargento Charley.
¡Está usted loco, es imposible!
Kenika hará lo que dices.
Tomando infinitas precauciones, Mac Coy se deslizó de tejado en tejado en dirección a la ametralladora.
CLIC! CLAC!
¡ATENCIÓN!
RAT, TATT, TATA, ...
31
PALACIOS

UNA LLUVIA DE BALAS CAYÓ SOBRE LOS HOMBRES, AMONTONADOS CERCA DEL POZO.
TCHIUNNG
ZIUNG
¡NO ES POSIBLE, DEBO ESTAR SOÑANDO! ¡TENGO QUE DESPERTAR, ESTO ES UNA PESADILLA!
¡AHORA!
TACA TA! TACA! TACA!
TACA!
¡WHITNEY! ¡ES WHITNEY, ATRAPADLO!
ZIUNNG
PAW! PAW!
PAW!
PALA CIOS
32

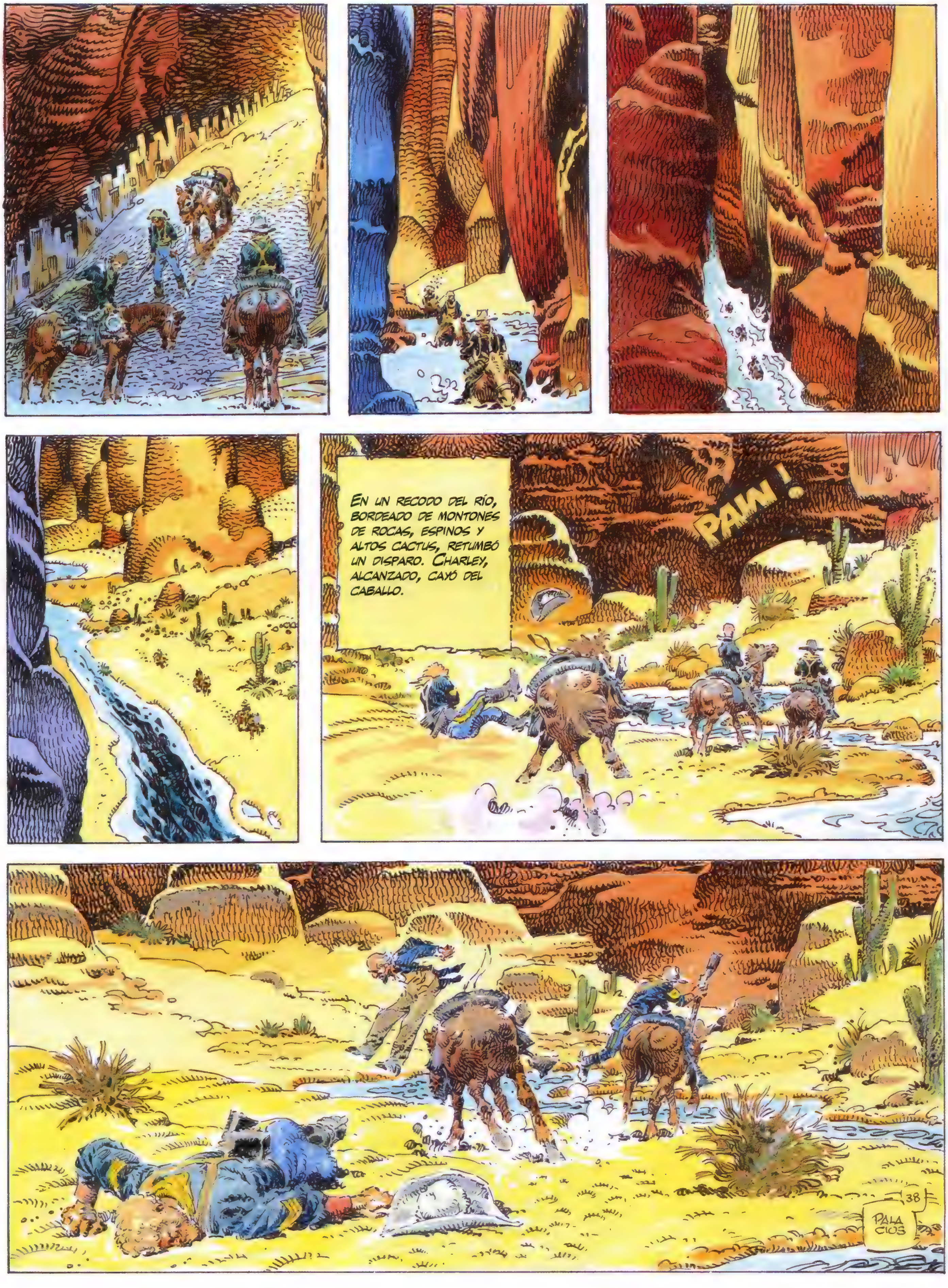
Whitney y Kenika, aprovechando la confusión, alcanzaron el borde del acantilado.
¡Tú date prisa!
¡No pienso quedarme atrás, puedes estar seguro!
PAW!
Entretanto, el resto de la banda reacciona y dispara en masa contra Mac Coy.
¡Esto se pone feo! ¡Es el momento de largarse!
ziiiinn
zzziiii
ZIUNG
¡Acercaos, rascals, hay para todos!
TACA!
TACA!
TACA!
TACA!
TACATA
TACATA!
TACATATACA!!
TACATACA!!
PAW!
PAW!
PAW!
PALACIOS
33


¡Charley, coge la ametralladora y mantenlos a raya mientras yo bajo!
¡CLIC!
¡CLAC!
¡Que no escapen! ¡Matadlos!
RATATATA!
RATA TAT
RATA!
CHIIIIIUF!
CHIIIIIUF!
CHIIIIIUF!
CHIIIIIUF!
CHIIIIIUF!
¡Abandona la ametralladora y larguémonos de aquí!
RATA TA!!
¡Ya voy, un segundo!
¡Ya está! ¡La pobre se quedó seca!
¡CLAC!
PALACIOS
34

¡Mac, sus caballos están ahí, en el desfiladero de la derecha!
¡Demasiado tarde! ¡No nos queda tiempo para dispersarlos! ¡Monta, ya están bajando la escalera!
¡Sí, vámonos!
¡Mac, mira!
¡Bloody hell, el hombre de la armadura!
El hombre de la armadura seguía a Mac Coy y a sus hombres saltando de roca en roca con sorprendente agilidad, blandiendo sobre su cabeza la ballesta y lanzando carcajadas de loco que helaba la sangre.
HA! HA! HA! HA!
¡Ese tipo me acobarda, me da escalofríos!
¡Dios mío! ¿Podría decirme alguien de qué se trata?
El... ¡fantasma!
Ya no lo veo... lo habremos despistado.
35
PALA CIOS

Desaparecido el hombre de la armadura, Mac Coy, sus hombres y Whitney, huyeron por el desfiladero en dirección a la gruta, única salida de aquel callejón.
Señores, me parece que esos bandidos nos persiguen.
Tenemos que alcanzar la gruta, señor... allí podremos detenerlos por algún tiempo.
¡Aquí está la gruta y nuestra puerta de salida!
¡Kenika demasiado débil! Kenika se queda aquí, no puede montar.
Sangras como un buey, se te ha abierto la herida. Espera, te ayudaré a bajar del caballo.
¡Entrad los caballos en la gruta y poneos a cubierto! ¡Tenemos que detener a esos rascals!
¡Apunta bien, cada bala cuenta!
Descansa, Kenika. ¡Todo se arreglará!
36
PALA CIOS

¡Atrás, todo el mundo a cubierto!
¡Fuego!
PAW! PAW! PAW!
¡Bueno! Hice lo que pude... de todas formas, ya no sangras ¡El mayor te extraerá la bala en Fort Apache!
¡Kenika muy mal!
Podemos defendernos aquí sin correr ningún riesgo... sólo que no podremos permanecer en esta gruta hasta el día del juicio...
Si dejamos esta posición, nos atraparán en un momento.
¡Cuando pienso que sin su estúpida obstinación y con un miserable millón de dólares podía haberse arreglado todo... !
¡El gobierno de los Estados Unidos me paga para hacer respetar la ley en la frontera, señor! Por lo tanto, no puedo negociar con unos canallas. ¿Y el honor, señor, lo ha olvidado?
¡Basta, cálmese!
El tiempo pasaba, inmóviles, los dos bandos en sus posiciones.
Kenika no puede avanzar más... Kenika quedarse aquí y los mantendrá a raya. Tú partir con excelencia y volver más tarde a buscarme.
¡Tienes razón! No hay otra solución. ¡Pero arriesgas mucho, lo sabes!
Te instalaré a la entrada de la gruta y te dejaré todos los colts.
Mac Coy dejó los colts y la munición junto a Kenika. Tomó luego los caballos y, cruzando el pasaje, salió al otro lado con Whitney y Charley.
37
PALACIOS

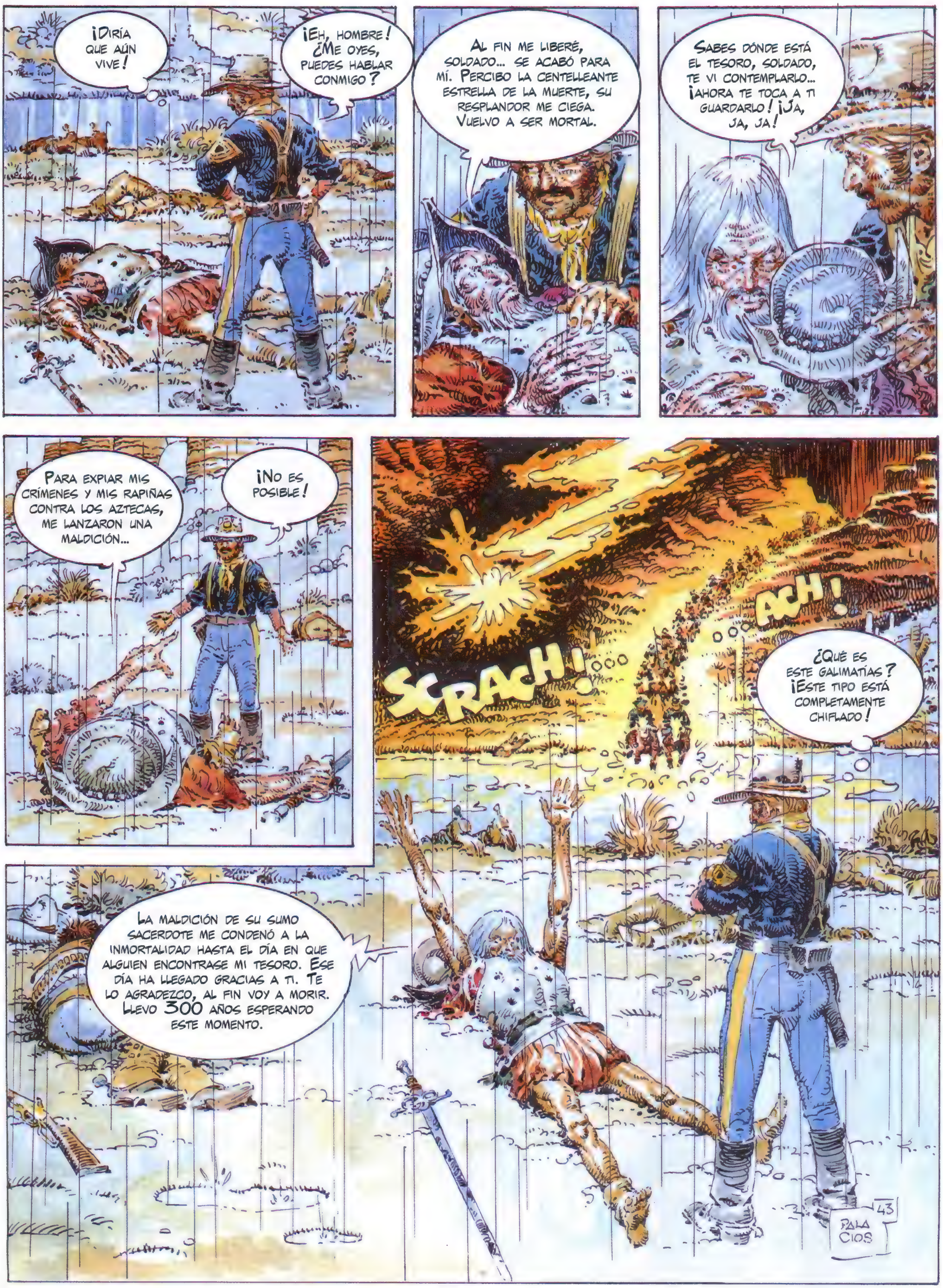

En un recodo del río, bordeado de montones de rocas, espinos y altos cactus, retumbó un disparo. Charley, alcanzado, cayó del caballo.
PAW !
38
PALACIOS

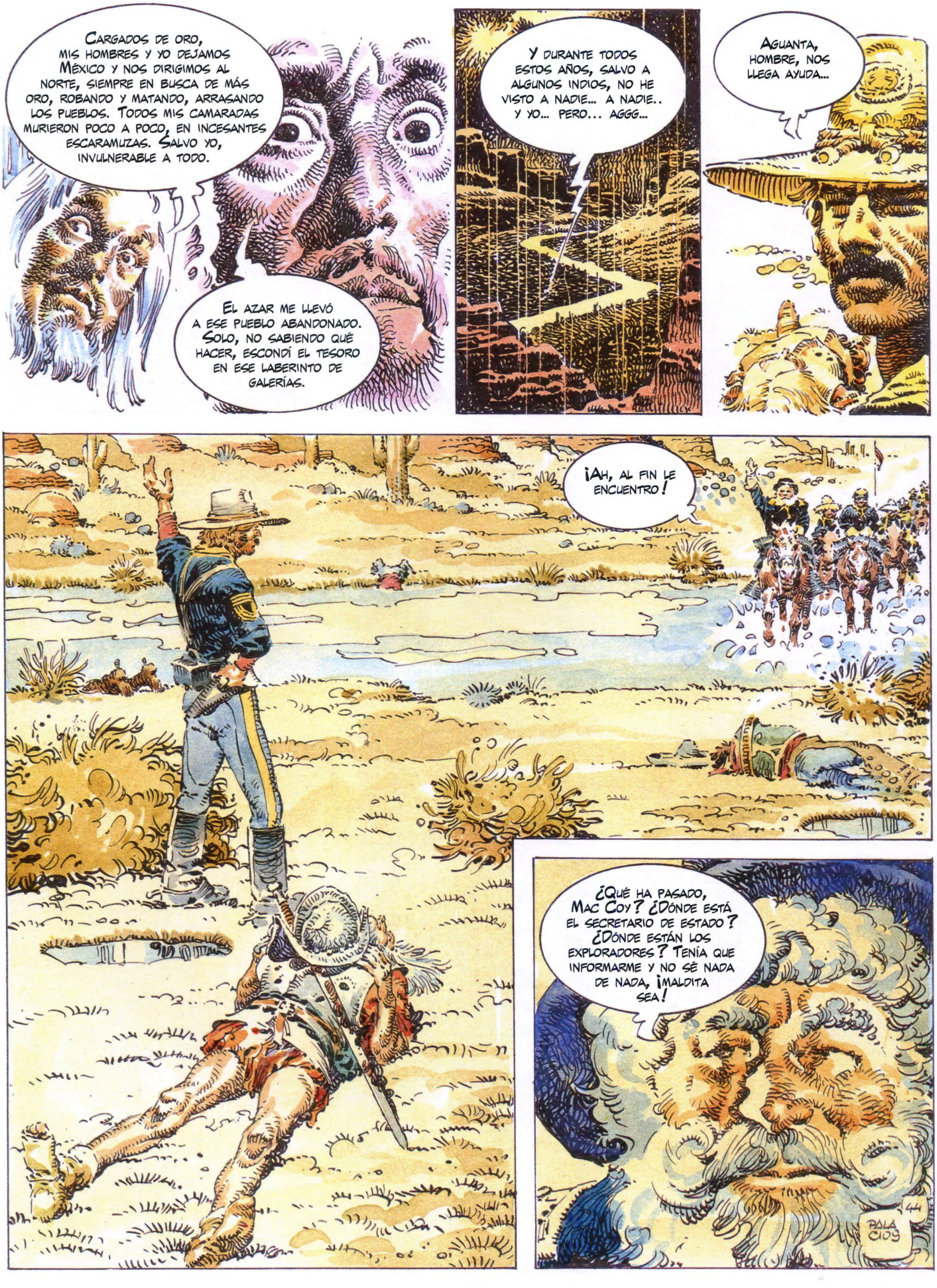
¡Hola, soldado! ¿Qué tal estás? El mundo es pequeño, ¿verdad? ¿Creíste habernos bloqueado la salida? ¡Te equivocaste, pasamos por lo alto!
¡Whitney, venga a mi lado! ¡A partir de este instante, vale de nuevo un millón de dólares!
Nos has hecho mucho daño con la ametralladora, soldado. Ahora tendrás que pagar... y caro... ¿verdad, Franck?
¿Me reconoces? ¡Me llamo Franck Deed! Soy el hombre al que le reventaste un ojo de un botellazo en Cimarron Station, ¿lo recuerdas?
¡Sí! Y lamento haber hecho solo eso... ¡Debí matarte, canalla!
CLIC! CLAC!
¡Ríe! ¡Ríete, imbécil! ¡Voy a segarte las zancas con mi escopeta, así no presumirás tanto, sobre tus muñones!
Luego, te saltaré las manos y te partiré los dientes de un culatazo. Pero no te mataré, te dejaré aquí, a la espera de la muerte. ¡Ojalá tarde mucho en llegar!
¡No puede permitir eso! ¡Intervenga!
Whitney, eres demasiado sentimental... ¡Eso te perderá!
39
PALA CIOS

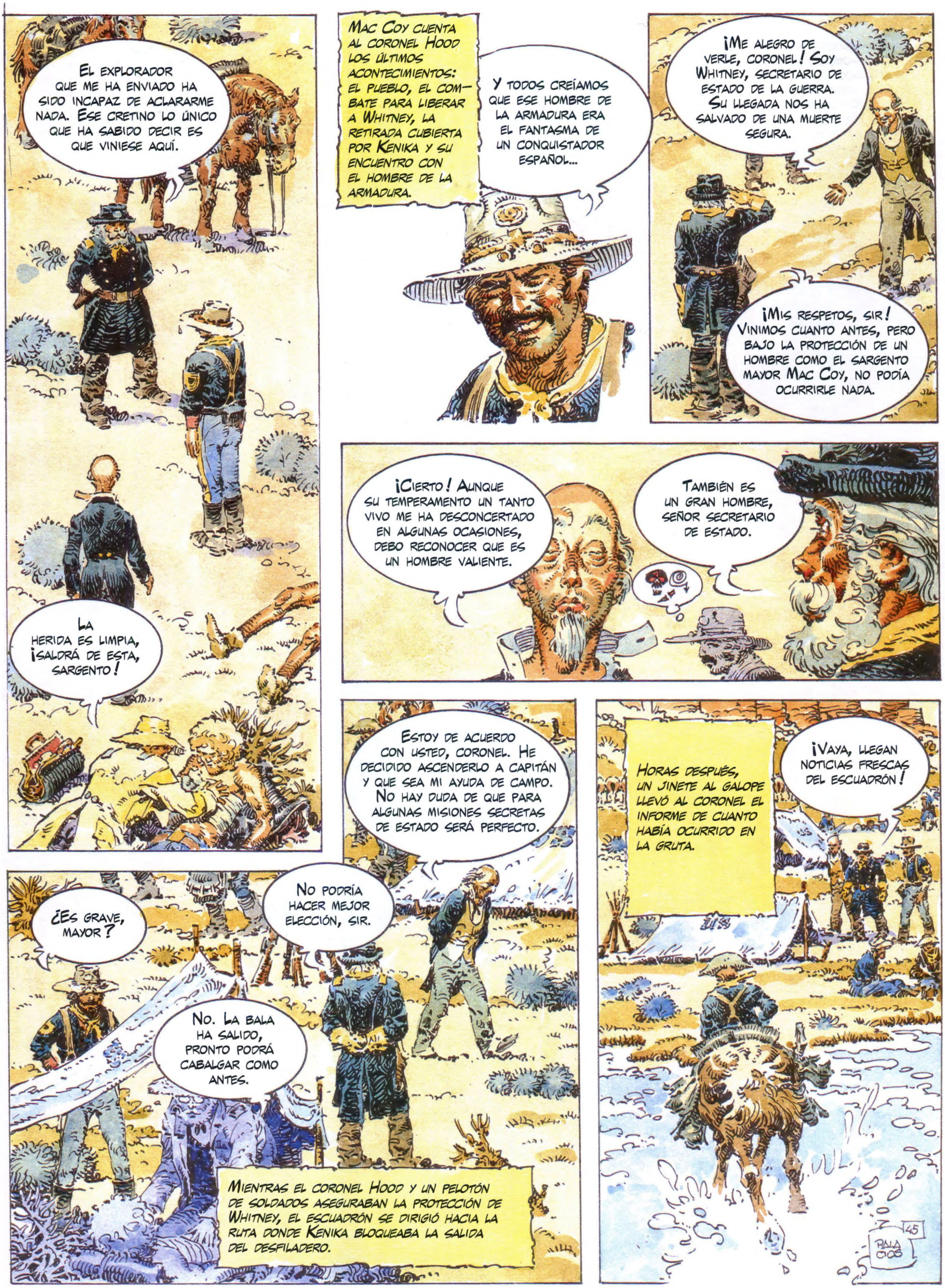
¡Se lo suplico, no hagan sufrir al sargento mayor!
¡Basta de discusiones, acaba con él!
¡¡¡ZIIIIIII!!!
¡Whitney, al suelo!
¡¡¡ZIIIIIII!!!
¡HAAA!
¡BAOUM!
40
PALACIOS

¡Mac, sácanos de aquí!
¡Pongámonos a cubierto!
¿Han visto? ¿Qué es eso?
Mientras la banda se ocupaba del hombre de la armadura, Mac Coy, el sargento Charley herido y el secretario de estado, se adentraron en lo más profundo de la maleza.
PAW! PAW! PAW!
¡Detened a esa cosa!
PAW! PAW! PAW!
41
PALACIOS

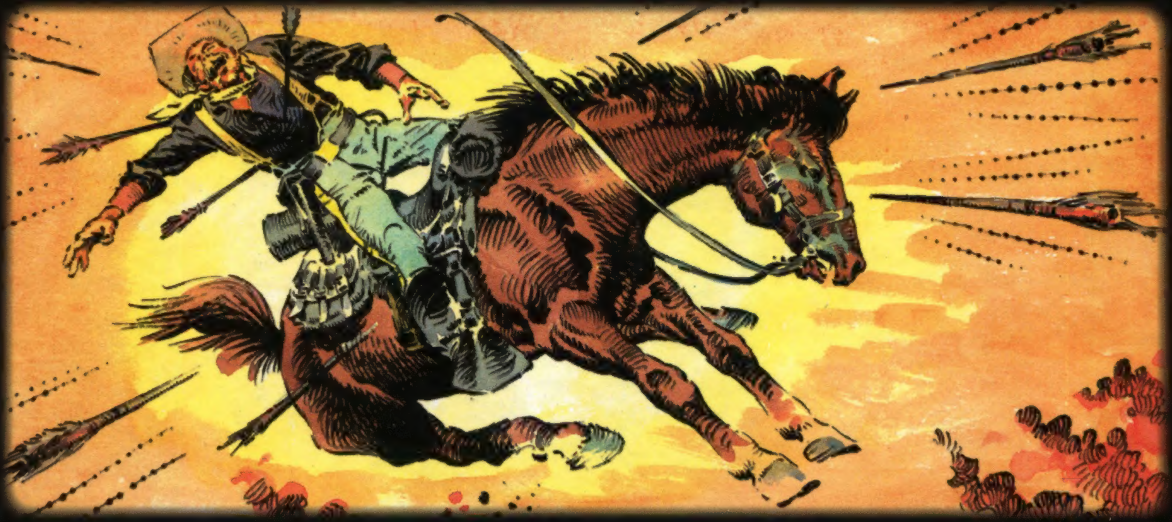
¿Habéis visto eso? ¡Ese tipo estaba agujereado como un colador y seguía avanzando!
¡Increíble, lo veía y no podía creerlo!
¿Estáis seguros de que está muerto?
¡Whitney ha desaparecido! ¡A la caza, atrapadlo!
¡Demasiado tarde! ¡Mira allí!
¡Damn, el ejército! Larguémonos, tenemos que unirnos a los otros en el desfiladero.
Mientras que el hombre de las gafas y los suyos huían por lo alto, entre el amasijo de rocas y macizos espinosos, el sargento mayor Mac Coy, ayudado por Whitney, llevaba al sargento Charley hacia la orilla. Una lluvia espaciada empezó a caer.
Empieza a llover, gentlemen.
Ufff... me duele, tengo una bala en el pulmón derecho, no puedo respirar. Déjenme aquí.
Anímate, Charley. Ya llega el matasanos.
Voy a echar un vistazo al hombre de la armadura.
Valor, sargento. Ahí llegan sus hombres y el doctor.
Que se den prisa, o voy a reventar.
42
Palacios


¡Diría que aún vive!
¡Eh, hombre! ¿Me oyes, puedes hablar conmigo?
Al fin me liberé, soldado... se acabó para mí. Percibo la centelleante estrella de la muerte, su resplandor me ciega. Vuelvo a ser mortal.
Sabes dónde está el tesoro, soldado, te vi contemplarlo... ¡Ahora te toca a ti guardarlo! ¡Ja, ja, ja!
Para expiar mis crímenes y mis rapiñas contra los aztecas, me lanzaron una maldición...
¡No es posible!
SCRACH!
ACH!
¿Qué es este galimatías? ¡Este tipo está completamente chiflado!
La maldición de su sumo sacerdote me condenó a la inmortalidad hasta el día en que alguien encontrase mi tesoro. Ese día ha llegado gracias a ti. Te lo agradezco, al fin voy a morir. Llevo 300 años esperando este momento.
43
PALA CIOS


Cargados de oro, mis hombres y yo dejamos México y nos dirigimos al norte, siempre en busca de más oro, robando y matando, arrasando los pueblos. Todos mis camaradas murieron poco a poco, en incesantes escaramuzas. Salvo yo, invulnerable a todo.
El azar me llevó a ese pueblo abandonado. Solo, no sabiendo qué hacer, escondí el tesoro en ese laberinto de galerías.
Y durante todos estos años, salvo a algunos indios, no he visto a nadie... a nadie.. y yo... pero... aggg...
Aguanta, hombre, nos llega ayuda...
¡Ah, al fin le encuentro!
¿Qué ha pasado, Mac Coy? ¿Dónde está el secretario de estado? ¿Dónde están los exploradores? Tenía que informarme y no sé nada de nada, ¡maldita sea!


El explorador que me ha enviado ha sido incapaz de aclararme nada. Ese cretino lo único que ha sabido decir es que viniese aquí.
La herida es limpia, ¡saldrá de esta, sargento!
Mac Coy cuenta al coronel Hood los últimos acontecimientos: el pueblo, el combate para liberar a Whitney, la retirada cubierta por Kenika y su encuentro con el hombre de la armadura.
Y todos creíamos que ese hombre de la armadura era el fantasma de un conquistador español...
¡Me alegro de verle, coronel! Soy Whitney, secretario de estado de la guerra. Su llegada nos ha salvado de una muerte segura.
¡Mis respetos, sir! Vinimos cuanto antes, pero bajo la protección de un hombre como el sargento mayor Mac Coy, no podía ocurrirle nada.
¡Cierto! Aunque su temperamento un tanto vivo me ha desconcertado en algunas ocasiones, debo reconocer que es un hombre valiente.
También es un gran hombre, señor secretario de estado.
Estoy de acuerdo con usted, coronel. He decidido ascenderlo a capitán y que sea mi ayuda de campo. No hay duda de que para algunas misiones secretas de estado será perfecto.
No podría hacer mejor elección, sir.
¿Es grave, mayor?
No. La bala ha salido, pronto podrá cabalgar como antes.
Mientras el coronel Hood y un pelotón de soldados aseguraban la protección de Whitney, el escuadrón se dirigió hacia la ruta donde Kenika bloqueaba la salida del desfiladero.
Horas después, un jinete al galope llevó al coronel el informe de cuanto había ocurrido en la gruta.
¡Vaya, llegan noticias frescas del escuadrón!
45
PALACIOS

¡Bueno, señores, asunto felizmente concluido! La banda ha sido aniquilada casi en su totalidad. Me siento de excelente humor.
Ah, a propósito, mi coronel, ¿puedo pedirle un favor?
Quisiera disfrutar de mis permisos cazando en solitario en esta hermosa región y explorar ese antiguo pueblo de tan extraordinaria arquitectura.
¡Concedido!
¡Je, je, el oro es mío!
Y ahora, ¿por qué no me enseña ese condenado fantasma?
¡Está allí, mi coronel!
Entonces, sus incrédulos ojos vieron que el cuerpo del hombre de la armadura había desaparecido. En el suelo solo quedaba una vaga forma humana compuesta de cenizas fosforescentes que el viento empezaba a dispersar en dirección al río.
¿Pero qué...?
El miedo heló la sangre a los que observaban. La maldición del sumo sacerdote azteca cesó, y el alma liberada del conquistador ascendió hacia el azur, donde desapareció tranquila.
46
PALACIOS



Este volumen reúne las siguientes aventuras:
Sainete madrileño (historia corta)
La peor Navidad de Mac Coy (historia corta inédita en España)
Las colinas del miedo
El desierto de los locos
Mescaleros Station
El fantasma del español

ISBN: 978-1-910856-43-7 38 €

9 781910 856437